



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

LEER BENEFICIA A LOS JÓVENES

MONOGRAFÍA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ALINNE VANESSA MUÑOZ NUÑEZ

ASESORA:

MTRA. IRMA VALDÉS FERREIRA

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Secretaría Académica
Área Académica 5
Teoría Pedagógica y
Formación Docente
Programa Educativo:
Licenciatura en Pedagogía

Ciudad de México, marzo 22 de 2024

TURNO VESPERTINO
F(01) S(10)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **ALINNE VANESSA MUÑOZ NUÑEZ**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **MONOGRAFÍA**: titulada: **"LEER BENEFICIA A LOS JÓVENES"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	MIGUEL RAMÍREZ CARBAJAL
Secretaría (o)	IRMA VALDÉS FERREIRA
Vocal	ROSANA VERÓNICA TURCOTT
Suplente	ELÍAS MORA VELÁZQUEZ

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.

c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.
ERP/POD/eco

Carretera al Ajusco # 24, colonia Heroes de Padierna, CP 14200, Tlalpan, CDMX
Tel. 5556 30 97 00 Ext. 2000 www.upn.mx



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. LA LECTURA: SU IMPORTANCIA, CARACTERÍSTICAS Y BENEFICIOS	
1.1. El concepto de lectura y su importancia en el desarrollo humano....	13
1.2. Los tipos de lectura: características y relevancia en la formación de lectores.....	23
1.3. Primera reflexión: La lectura por interés y por gusto contra el ejercicio de la lectura por imposición o castigo, y los motivos de por qué tiene que dejar de verse como una imposición hacia los jóvenes.....	27
2. LA RELEVANCIA DE LOS JÓVENES COMO LECTORES	
2.1. Características del desarrollo cognitivo, social y emocional de los jóvenes.....	41
2.2. Los beneficios de la lectura para los jóvenes.....	47
2.2.1 Los intereses y gustos de la población juvenil por la lectura en los ámbitos social y escolar.....	64
2.3. Segunda reflexión: Algunas iniciativas para promover la lectura y el gusto por ella entre los jóvenes dentro y fuera del ámbito escolar.....	71
3. LOS JÓVENES Y SU ACERCAMIENTO A LA LITERATURA	
3.1. Definición y características de la literatura.....	88
3.1.1 Descripción de los géneros literarios.....	92
3.1.2 Descripción de los elementos significativos de la literatura juvenil.....	97

3.2. Descripción de las estrategias que promueven la lectura de textos literarios entre los jóvenes.....	102
3.3. Importancia de los recursos digitales que promueven la literatura juvenil.....	110
3.4. Tercera reflexión: las diferencias entre leer un texto cotidiano y leer textos literarios.....	116

CONCLUSIONES.....	123
--------------------------	------------

REFERENCIAS.....	129
-------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

La lectura, al presentar ecosistemas sorprendentes, teorías visionarias, máquinas inverosímiles, situaciones nuevas, respuestas mil para un mismo problema, al pintar paisajes de mundos inimaginables, al relatar sucesos estremecedores y dar testimonios de personajes vitales, habilita a los amantes de los libros para comprender que el mundo existe más allá de ellos mismos y que, al mismo tiempo, ellos forman parte del mundo: pertenecen al mundo y el mundo infinito les pertenece.

Luz María Chapela.

Es curioso lo que un video, una palabra o un texto, puede causar; como sembrar una duda que lleve a la realización de una investigación, o como en este caso particular, a la elaboración de la presente monografía. Sebastián García Mouret argumenta en la conferencia titulada *La pasión en la lectura la ponen los jóvenes*, para el canal de YouTube TEDx Talks , que los jóvenes sí leen y son los lectores más apasionados; contrario a ello, existe en muchos otros la idea arraigada de que los mexicanos no leen, y mucho menos los jóvenes, que actualmente con tanta tecnología se han enajenado y prefieren pasar la mayoría de su tiempo jugando videojuegos, viendo videos en YouTube y redes sociales, o recreando bailes para postearlos, siendo muy apegados a la tecnología.

La monografía que se presenta y que tiene como objetivo principal abordar los beneficios que aporta la lectura a los jóvenes, se elaboró gracias a la búsqueda e indagación en diversos documentos, como: libros de texto físicos como textos en línea, videos en YouTube y en su mayoría, documentos elaborados como producto de distintas investigaciones relacionadas con la práctica de lectura entre los jóvenes, ya que algunas de

las características de la monografía son que: “aparecen en ellas datos relevantes en torno a un tema en particular [...] se utiliza para divulgar el conocimiento” (López Camacho et al., 2010, p. 83), siendo el tema particular: la lectura y los beneficios que aporta a los jóvenes, y con el cual se pretende divulgar el conocimiento hasta ahora producido en torno a la misma.

Cabe resaltar que uno de los documentos más citados, es el correspondiente a una investigación que se realizó en torno a las prácticas de lectura y escritura en la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 2023 y de la cual se elaboró un texto como producto que lleva por nombre, *Lo que siento cuando leo... Lo que pienso cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura de la comunidad estudiantil de la UNAM* y que fue coordinada por Imelda Martorell Nieto. También es necesario mencionar que muchos de los textos consultados son producto de Investigaciones realizadas con respeto al tema de la lectura entre los jóvenes.

La lectura es una habilidad indispensable para todos los seres humanos y un tesoro único y exclusivo para ellos; ningún otro ser vivo cuenta con esa habilidad, ni con la de hablar o reflexionar, y gracias a que un día alguien tuvo la más grandiosa idea de plasmar con ayuda del código escrito lo que pensaba, imaginaba, sentía, creía, lo que deseaba o lo que quería comunicar, existen hoy millones y millones de libros escritos desde hace miles de años, y que permiten a todos sin distinción, adquirir conocimientos, acercarse a la cultura, soñar, entre muchos otros beneficios.

Y hablando de lo que aporta la lectura, esta resulta ser muy bondadosa con todos en general, sin embargo, el objetivo principal, es presentar los beneficios que ofrece a los jóvenes a nivel cognitivo, social y emocional. Si bien la lectura es una habilidad muy

importante y un derecho de cualquier ser humano aprenderla y desarrollarla, muchos de los estudiantes llegan a percibirla como una obligación y un castigo, generando un sentimiento de aversión a ella, por lo que no debería ser así, debido a que perderían beneficios muy importantes si comienzan a dejar la lectura a un lado por verla únicamente como un requisito para aprobar las asignaturas en los centros educativos.

Para ir de lo general a lo particular, como lo sugiere Comenio (2015) en su libro *Didáctica Magna*, y lo cual propicia un mejor entendimiento; en el primer capítulo se abordarán aspectos generales acerca de la lectura, como su importancia, beneficios y características, ya que, resulta interesante comenzar por definir y conocer su concepto y lo importante que es para todos los seres humanos desarrollar esta habilidad, puesto que le permite realizar tareas de la vida cotidiana, aprender a lo largo de la vida de forma autónoma, entre muchas otras cosas.

En el segundo capítulo se abordarán aspectos más específicos y relacionados con el objetivo principal de esta monografía. Para conocer al grupo poblacional entorno al cual se expondrá en esta monografía, se definirán aspectos importantes acerca de las características de desarrollo cognitivo, social y emocional de los jóvenes, así como la exposición de la información encontrada en otros textos que son el resultado de investigaciones realizadas a temas relacionados con sus intereses y gustos por la lectura, tanto en el ámbito social como en el escolar, y se delimitarán los beneficios que les aporta la lectura específicamente a ellos.

Se cerrará el segundo capítulo con una reflexión acerca de algunas iniciativas que se realizan por diversos promotores de la lectura no solo para promocionarla, si no, generar el

gusto y la pasión por ella, en vista de todos los beneficios que aporta y que no pueden dejar perder los jóvenes a causa de la aversión que sienten hacia ella al verla como una actividad tediosa y aburrida en la escuela.

El tercer y último capítulo, se centrará en torno a la literatura, los géneros literarios y la literatura juvenil que, como se leerá, es de lo más leído por muchos jóvenes actualmente, debido a los temas que trata y con los cuales se sienten más identificados, sin embargo, en torno a ella hay un gran debate en cuanto a si se considera o no literatura, y aún con ello, su lectura para los jóvenes resulta placentera y no una imposición. Además, se abordará el tema de los recursos digitales que utilizan los jóvenes para leer actualmente, los cuales son diversos, accesibles y permiten la inmediatez y el acceso a textos gratuitos y en distintos formatos; finalizando con una última reflexión donde se argumentarán las diferencias entre leer un texto cotidiano y uno literario.

Por eso la insistencia en resaltar que los capítulos se encuentran correlacionados, y por ello, se expone acerca de los tipos de lectura y su relevancia en la formación de lectores, y una reflexión sobre la diferencia entre leer por interés y por gusto, contra hacerlo por castigo o imposición; en razón de que, existe una relación entre la velocidad con que se pide que se lea en las aulas, donde se busca que el lector lea un cierto número de palabras por minuto, y lo que ello causa en los estudiantes, que comienzan a sentir que leer es una imposición o incluso una competencia para ver quien lee mejor o más rápido.

Me parece importante mencionar como un último punto, que algunas de las imágenes que se muestran a lo largo de toda la monografía, no son informativas, mas bien, están ubicadas con la única función de ilustrar el texto.

Actualmente existen muchas posturas en cuanto a si los jóvenes leen o no, y sobre si lo que leen verdaderamente se considera literatura, no obstante, se tiene que considerar que además de promover la lectura, se tiene que lograr que lo hagan por gusto y placer para que disfruten de todos los beneficios que les aporta y que será un tesoro invaluable para el resto de su vida.

1. LA LECTURA: SU IMPORTANCIA, CARACTERÍSTICAS Y BENEFICIOS

“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho”

Miguel de Cervantes

Presentación

Esta frase para mí es muy acertada, puesto que, la lectura siempre será indispensable para realizar diversas tareas de la vida diaria, además gracias a ésta, y aproximadamente desde los 6 años, cuando se ingresa a la educación primaria, puede conocerse el mundo que nos rodea, permite ejercitar y desarrollar la imaginación, adquirir conocimientos y adentrarse a mundos extraordinarios. Cuando se llega a la etapa adulta, la lectura continúa aportando conocimientos invaluable, permitiendo la inserción en el mundo laboral y seguir aprendiendo de manera autónoma, sin dejar de lado que, se pueden seguir explorando esos mundos descomunales creados por otros seres humanos, por ejemplo, *La historia interminable* de Michael Ende, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo o *Harry Potter* de J. K. Rowling, solo por mencionar algunos.

Al salir de viaje, o al dar una caminata por la calle, es posible admirar la flora y fauna, a las personas que ahí habitan, los paisajes con colores extraordinarios y bonitos, que parecen haber sido pintados por la mano de un ser supremo. Si se permite a la imaginación volar, como se dijo en la plática, *Las Islas Galápagos: un diálogo entre un poeta y un científico*, “la lectura nos remite a lugares geográficos reales o imaginarios” (Canal elcolegionacionalmx, 2021, 48m), dando la oportunidad de repentinamente transportarse del lugar donde se encuentra el lector, pudiendo ser una biblioteca, el hogar o cualquier lugar en el que se disponga a leer, hacia un mundo completamente nuevo, ante la presencia de elfos, brujas, un niño con piel color aceituna, tigres, enormes elefantes, hermosos

unicornios, o a lugares, como el castillo de Hogwarts, Francia, Italia, Japón o la misma Narnia, a donde sea que el escritor se proponga llevarle sin la necesidad de comprar un boleto de avión, solo con la regla de permitirle a la mente imaginar y prestar atención.

La lectura, también, es un coadyuvante para conocer la historia del país al que se pertenezca, y de otros lugares del mundo. De igual manera, se aprende acerca de otras poblaciones, sus culturas, costumbres, gastronomía; los ecosistemas que existen, con qué fauna y flora cuenta cada uno, además de entender la vida de muchos personajes y personas que son o han sido muy importantes en sus respectivas épocas históricas, etc. Por ello no hay que olvidar que la lectura es fuente de conocimiento, ayuda en la construcción de la identidad, y a través de la reflexión intenta erradicar los prejuicios y la discriminación, etc., gracias a que el conocimiento forma seres humanos más informados y por lo tanto sin miedo a lo desconocido para así tomar decisiones con más consciencia.

La alfabetización ha sido desde hace muchos años, una preocupación y una prioridad para la educación, que pretende que todos los seres humanos aprendan a leer y escribir, ya que ambas habilidades son esenciales, y permiten la comunicación con los otros, para expresar lo que se siente y se piensa. Permite preservar la historia y conocimientos de un pueblo, y sobre todo continuar aprendiendo a lo largo de la vida. Por ello, en este primer capítulo se da a conocer el concepto de lectura, el cual podemos abordar de forma simple, en cuanto a su definición, sin embargo, se procura tomarla en su sentido más amplio, exponiendo su importancia en el desarrollo humano. Además, se expone los tipos de lectura, sus características y relevancia en la formación de lectores, ya que la velocidad con la que se pide leer un texto en el aula, no permite hacer una verdadera reflexión de lo que se lee, y por lo contrario cuando se lee en otros contextos y otras

condiciones, la lectura se vuelve más placentera y reflexiva, sin sentirla como una imposición; de esto se hará una reflexión para concluir este capítulo.

1.1. El concepto de lectura y su importancia en el desarrollo humano

Es importante recordar que la alfabetización ha sido una de las grandes preocupaciones en la sociedad desde hace muchos años, dado que le ofrece al ser humano la posibilidad de ser ciudadanos participativos que ejercen su derecho a la educación, además de posibilitarle conocer y entender el mundo que lo rodea, comunicarse y expresarse de manera adecuada y fluida, y acceder al conocimiento a lo largo de su vida de forma autónoma. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO) (2023), la alfabetización es:

Más allá de su concepto convencional - conjunto de habilidades de lectura, escritura y cálculo - la alfabetización se entiende hoy en día como un medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digital, mediado por textos, rico en información y que da cambios rápidos. (párrafo 2).

Aunque el propósito de este capítulo no es abordar ampliamente el concepto de alfabetización ni la historia de esta en México, para comprender el concepto de lectura, es conveniente mencionarla por su importancia en las diversas campañas que se han implementado con el fin de que la población aprenda leer y escribir.

En el texto de Pablo Escalante Gonzalbo et al., *Historia mínima de la educación en México* (2010), se expresa que nuestros antepasados, los cuales iban a los recintos como el Calmécac, que era la “escuela” para los hijos de los nobles para ser instruidos para la lectura de algunos libros como el Xiuhámac y los códices. Así, se da cuenta que desde hace miles de años, aunque de diferentes maneras, la lectura es parte de la vida de los seres

humanos, y por medio de la escritura, pinturas e imágenes, intentaban que eventos o personajes importantes en la historia perduraran en la memoria por muchos años, pasando de generación en generación sin ser olvidados.

En la conferencia titulada *Vasconcelos y la lectura*, impartida por el Dr. Javier Garciadiego en El Colegio Nacional (2021), antes del siglo XX, el 80% de la población mexicana era analfabeta, por consiguiente, en ese mismo siglo con la llegada de José Vasconcelos a la Secretaría de Educación Pública (SEP) empezaron las cruzadas por la alfabetización.

Vasconcelos al ser un gran lector pensaba que el arte, la cultura y la lectura eran inseparables de la educación, sin embargo, uno de los más grandes problemas era que el país no contaba con bibliotecas. El Dr. Garciadiego continuó indicando que Vasconcelos fue el impulsor de las bibliotecas ambulantes, ya que en el país no existían muchas de ellas y la producción de libros era escasa. Estas bibliotecas ambulantes, eran llevadas en el lomo de los burros a las personas de los barrios urbanos y zonas rurales para que tuvieran acceso a la literatura.

El Dr. para concluir, indica que en México, desde hace años, se veía como imprescindible que la población aprendiera a leer y escribir para lograr un desarrollo económico significativo y erradicar la pobreza, por estas razones, la lectura siempre ha sido considerada una parte importante y esencial de la educación (Canal elcolegionacionalmx, 2021).

Para seguir con el concepto de lectura, se presenta un cuadro con su definición de acuerdo con la Real Academia Española.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Lectura

1. Acción de leer.
2. Obra o cosa leída
3. Interpretación de sentido de un texto.
4. Variante de una o más palabras de un texto.
5. Disertación, exposición o discurso sobre un tema sorteado en oposiciones o previamente determinado.
6. En algunas comunidades religiosas, lectorías.
7. Cultura o conocimientos de una persona.
8. Trámite parlamentario de deliberación sucesiva de un proyecto de ley. Primera, segunda lectura.
9. En las universidades, tratado o materia que un catedrático o maestro explica a sus discípulos.
10. Leerlo públicamente en voz alta.

Cuadro 1. DEFINICION DE LECTURA. (Tomado de: Real Academia Española(<https://dle.rae.es/lectura>))

De acuerdo con el cuadro uno, existen varias definiciones de lectura, no obstante, quedarse con la concepción de la lectura, como mera acción de leer un libro o texto públicamente en voz alta, uniendo sílabas para formar palabras y tratar de hacerlo con una velocidad considerable para entrar en el molde de un buen lector, sería un error.

La lectura no sólo se trata de la decodificación, como en el primer año de primaria donde se empieza aprendiendo las letras, después a unir las para formar sílabas, reconocer

su sonido, intentando no pronunciar las palabras de forma incorrecta, respetando puntos, comas y acentos, y responder a una serie de preguntas para pasar a evaluar la velocidad lectora con respecto al número de palabras que se pueden articular en un minuto, olvidándose del lector, y de la importancia de comprender verdaderamente el texto, si se aprendió algo de él, si le pareció interesante, o le aportó algún tipo de información que le servirá para resolver alguna problemática de su vida diaria.

Sobre el concepto de lectura, Aebli (1998) dice que la lectura permite al ser humano seguir aprendiendo de forma autónoma, y obtener información. No obstante, explica que habitualmente se da a leer un texto a los alumnos con la finalidad de que estos memoricen información para después hacer una serie de preguntas y evaluarlos, pero esa no debería de ser la finalidad, sino como ya se mencionó, que adquieran nueva información.

Continúa explicando que la lectura no debería de ser importante solo para la asignatura de lengua, sino para todas las demás, dado que ésta es de gran importancia en muchos ámbitos de la vida, no solo dentro de lo escolar, igualmente en la cotidianidad de todos los sujetos, porque en el ámbito laboral, la lectura es trascendental y necesaria, debido a que los profesionales tendrán que “enfrentarse a diversos textos y comprenderlos por sí mismos”, y saber cómo contextualizarlos y cómo utilizarlos a su favor. Incluso expone que la lectura “lleva al éxito o al fracaso profesional”, por lo tanto, es de suma importancia que en la escuela se den las herramientas necesarias para realizar lecturas y comprenderlas (pp. 99-128).

Un buen ejemplo sería el de los docentes, que transitaron un largo camino escolar, donde aprendieron a leer y a obtener información que les es útil en el campo de la docencia.

Gracias a ello, ahora como profesionales, y por iniciativa propia, tienen la capacidad de investigar en varias fuentes bibliográficas y comprender los textos para así conocer más sobre algún tema del ámbito educativo que apoye su práctica docente y enriquezca los contenidos, como por ejemplo el Programa para la Evaluación de los estudiantes (PISA) por sus siglas en inglés, que da herramientas para mejorar su práctica en el aula con respecto a la competencia lectora. En propias palabras de Aebli, la lectura en el trabajo, tiene como finalidad “sacar de unos textos informaciones que guían actividades, que proporcionan saberes fundamentales para actuar y que posibilitan el aprendizaje teórico y práctico” (p. 100).

Por otra parte, este autor dice que la lectura en el tiempo libre, hace referencia a los textos que se leen por interés propio en los tiempos de ocio, y los divide en dos sectores: la prensa, de la cual el lector obtiene información sobre aspectos de la sociedad como noticias, política, economía, etc. y la lectura estética, la cual está más orientada a gustos propios, y se refiere a literatura como cuentos, poesía etc.

Hasta ahora, se entiende que la lectura también permite obtener información que en algún momento se ocupará para realizar alguna actividad y desenvolverse de manera más efectiva en un ambiente laboral, pero lo más importante, da la oportunidad de seguir aprendiendo de manera autónoma a lo largo de la vida.

La lectura permite la comunicación entre dos o más personas, dado que, existe una persona que envía un mensaje a otra, y que escribe sobre lo que piensa, lo que siente, lo que vive y conoce en conjunto, y cuando este llega y es descifrado por un lector, quien gracias a lo que lee incorpora en él, conocimientos nuevos y algunos los relaciona con sus propias

vivencias. Al leer el texto se ponen en juego conocimientos previos, sin embargo, en ocasiones el ser humano no es consciente que ese mensaje tiene una intención, y viene cargado de ideologías, de alguien que tiene una cultura quizá diferente a la de él, y a pesar de esto, puede comprenderlo, gracias a que comparte ciertos códigos con el autor del texto (Camacho et al., 2010).

Por consiguiente, se argumenta que el lector puede conocer a través de la lectura otras costumbres, paisajes o culturas, ya que, al leer un texto, por ejemplo, de alguien que conoce África porque viajó o vive en ese lugar, por medio de ese escrito tiene la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos acerca de ese continente sin tener que viajar hasta allí.

Por último, tomaré otro fragmento de lo que es la lectura según Luz María Chapela (2011):

Dentro de otro punto de vista, la lectura toma a los lectores y los aleja de sí mismos, les permite ver desde los puntos de vista del autor, del narrador o de los personajes, y los devuelve con nuevas ideas, con nuevas reflexiones y con nuevas imágenes. (p. 40).

Quedarse con el concepto de lectura da pie a que la definición sea limitada y simple, incluso aún, si se le concibe como una forma de comunicación o una herramienta indispensable para el mundo laboral, a diferencia de un concepto más amplio como lo es el de competencia lectora.

En una de las clases, Seminario-Taller de Concentración y Seminario Optativo, del campo Comunicación Lingüística y Literaria, se hacía la reflexión de acuerdo con el documento *Aprendizajes clave para la educación integral*, elaborado por la Secretaría de

Educación Pública (SEP) (2017) y que estuvo vigente durante el periodo 2017 a 2020, acerca de la competencia como el conjunto de tres dimensiones que son: habilidades, conocimientos, actitudes y valores (p. 101).

Otra definición similar, es la del documento *Planes de estudio de referencia del Marco Curricular Común de la Educación Media Superior*, el cual expone que:

En este sentido podemos entender a las competencias como el logro *de capacidades de aprendizaje que permite a los alumnos adquirir de manera paulatina niveles cada vez más altos de desempeño*, las cuales incluyen habilidades humanas, morales, de pensamiento y resolución de problemas prácticos, teóricos, científicos y filosóficos. (Morín et al., 2017, p. 47)

Al juntar ambas definiciones, María Isabel Gracida, citando al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2010), explica que la competencia lectora es la capacidad que tiene el ser humano para comprender lo que lee, reflexionar, tener conocimiento de cómo puede usar lo leído a su favor y generar un interés por la lectura, con el fin de obtener conocimientos o información, pero, sobre todo, le ayuda a tener una participación activa como ciudadano (p. 3).

Para Cassany et al. (1994), la lectura es un aprendizaje imprescindible que permitirá aprender cualquier cosa, ocupando diversos medios, como periódicos, revistas, libros etc., dando la capacidad de ser sujetos más críticos, reflexivos, y sobre todo, permite desarrollar el pensamiento. También, argumenta que la lectura no tiene que ver solamente con descifrar el código escrito o leer de manera fluida, entender el significado de las palabras y hacerlo sin equivocarse, además se necesita comprender lo que se lee, reflexionar acerca de

la finalidad del texto, leer a una velocidad adecuada sin importar si se encuentran sentados, parados, si se lee en voz alta, en el transporte público, en la biblioteca, o si se leen libros de literatura o solo publicidad, ya que la velocidad en que se lee un texto, sí tiene que ver con la comprensión que se tiene de éste.

También para Cassany, leer es comprender, debido que, “lo que importa es interpretar lo que vinculan las letras impresas, construir un significado nuevo en nuestra mente a partir de estos signos” (p. 197). Señala que, la alfabetización comprende aprender a leer y escribir, y muchos han adquirido estas habilidades, sin embargo, existen los analfabetas funcionales, que han aprendido a leer y escribir, pero no son capaces de utilizar esas habilidades en sus vidas diarias (pp. 193-197).

Por ejemplo, hay muchas personas que aun sabiendo leer y escribir se les complica escribir un texto, no saben cómo empezar o cómo hacerlo de forma correcta, y cuando leen no hay una verdadera comprensión de lo que se está leyendo, o simplemente no se dan el tiempo de leer un libro o de escribir.

La definición de competencia lectora, es una de las más completas, debido que esta no se limita a la acción de leer, retener y obtener información, sino que, leer es una habilidad necesaria que deben desarrollar todos los seres humanos, ya que la educación, desde hace varios años, es un derecho inalienable, y junto con ella, se adquieren nuevos conocimientos, actitudes y valores indispensables para vivir de manera digna en un mundo que constantemente cambia, se renueva, y exige convivir con la nueva tecnología que ahora impera.

Vislumbrar a la lectura como una competencia, hace posible darle mayor protagonismo e importancia tanto en la vida cotidiana, como escolar, social y laboral, dado que pone en las manos del lector el adquirir nuevos conocimientos que le sirvan para toda su estancia en este mundo.

La competencia lectora va más allá de descifrar el código escrito y leer todo lo que se presenta en la vida diaria, es comprender lo que se lee, reconocer que gracias a ella se puede conocer, aprender, invita a reflexionar, crea dudas en el lector y lo lleva a la investigación, para que genere una opinión propia y así argumente de manera informada; y adquirir esa habilidad y usarla para seguir aprendiendo de manera autónoma sobre temas de interés o usarla como herramienta en el campo laboral, en la vida cotidiana, le da el poder al hombre de participar en sociedad de manera informada, formando ciudadanos que ejercen sus derechos, adquieren valores a través de ella y los ponen en práctica, eliminando prejuicios, lo cual los lleva a ser mejores personas.

Como conclusión, al hablar de lectura, es vital mencionar que es parte esencial de la alfabetización, y ha sido así por varios siglos en la historia de México, pero es mucho más importante que se tenga en cuenta que es un derecho inalienable de los seres humanos, y especialmente en este país que habitan todos los mexicanos, sin importar raza, religión, género, se tiene derecho a la educación y con ello a aprender a leer.

Al inicio de la vida escolar, se comienza por familiarizar a los alumnos con las letras, después a unirlos para formar silabas y se sigue con la decodificación que se menciona, y sin embargo después, como lo sugieren Cassany y Aebli, la lectura no solo debería dejarse a la asignatura de Español, si no, darle un lugar importante, ya que es de

utilidad en todas las asignaturas para leer otro tipo de textos, como podrían ser textos científicos o expositivos, para biología, química, historia, etc., y es coadyuvante para la adquisición de las competencias antes mencionadas que llevan a los jóvenes a adquirir niveles cada vez más altos de conocimientos.

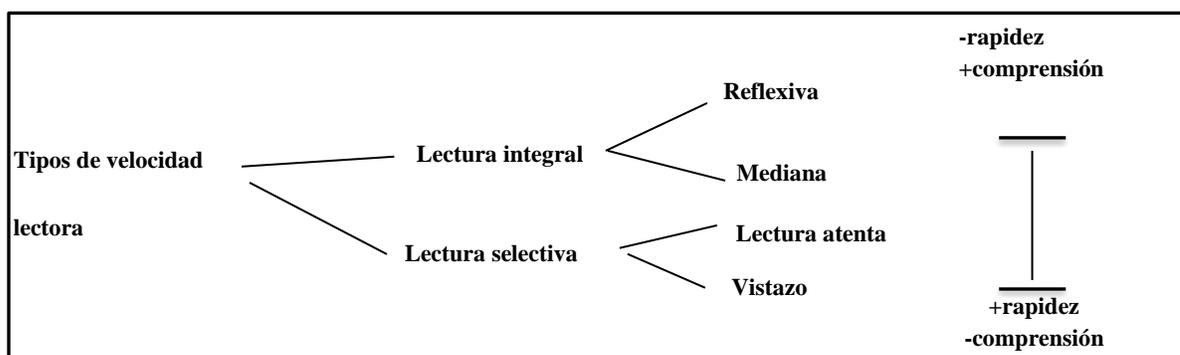
Por todas las razones anteriores, la lectura, es una parte vital para el desarrollo de los seres humanos, y sus beneficios son múltiples, sin embargo, se ahondará más en los siguientes capítulos.

1.2. Los tipos de lectura: características y relevancia en la formación de lectores

Los tipos de lectura son distintos entre sí, en cuanto a velocidad, comprensión del texto, incluyendo en dónde se lee y con qué intención se haga, para Ronald V. White (1983, como se citó en Cassany, 2003), existen diferentes tipos de lectura, y explica que “efectúa una primera distinción de tipos de lectura según los objetivos de la comprensión y la velocidad” (p.197). Para la comprensión, se divide a la lectura silenciosa en:

- Extensiva, con temas que son de intereses y gustos propios, como podría ser un cuento, un poema, etc.
- La lectura intensiva, la cual se usa cuando se quiere obtener información de algún tema en particular, como buscar información para realizar una tarea escolar.
- La lectura rápida y superficial, es para obtener información sobre un texto, por lo que no se pone tanta atención y como se dice solo se ve de manera superficial.
- La lectura involuntaria, se refiere a todos los anuncios publicitarios con los que es imposible no cruzarse todos los días en la calle.

Con respecto a la velocidad lectora, el autor señala los tipos, y lo ejemplifican con el siguiente esquema.



Cuadro 2. TIPOS DE VELOCIDAD LECTORA. (Tomado de: Cassany, D., Luna, M., Sanz, G. "Enseñar lengua")

Con base en el cuadro dos, se puede indicar lo siguiente:

- a. La lectura reflexiva hace referencia a que el lector lee todo el texto, teniendo una mayor comprensión, pero haciéndolo de manera más lenta, y con la velocidad media se logra hacerlo de manera un poco más rápida pero con menos comprensión del texto que con la reflexiva.
- b. La lectura atenta, es con la que solo se obtiene la información que es necesaria, sin darle importancia a la que no es de interés, y cuando se hace de vistazo, se refiere a lo que se hace normalmente en las escuelas, al dar a leer un texto con el propósito de, al finalizar responder una serie de preguntas, o sea que se van a captar datos que serán importantes para después, como fechas, nombres, etc. (pp. 197-199).

Como se nota, conocer los tipos de lectura es imprescindible, y toma una gran relevancia al formar lectores jóvenes, por la simple razón de que al pedir o exigir que los jóvenes lean a una velocidad rápida o con el objetivo de únicamente responder a preguntas como; ¿Cuál es el nombre del personaje principal?, o ¿En qué fecha se llevan a cabo los

sucesos?, se fomenta el uso de una lectura selectiva, tanto atenta como de vistazo, para las cuales se exige más rapidez lectora, pero no una verdadera comprensión.

Hay que recordar que los textos están por todas partes, y que es imposible actualmente, y no importando dónde se encuentre el ser humano, sobrevivir sin saber leer. Cuando se lee, normalmente existe un objetivo por lo cual se hace, y según la división que ofrece Cassany, de ese objetivo también dependerá el tipo de lectura que se haga y su velocidad, pero siempre será esencial recurrir a ella, ya sea para pasar el rato, buscar información, usar redes sociales, leer un instructivo para armar un objeto, etc.

Otro ejemplo de la relevancia en la formación de lectores, es acerca de la lectura extensiva, la cual es opcional, habrá personas a las que no les plazca leer, pero a los que gustan de ella, les da la oportunidad de entrar a mundos desconocidos que los hace imaginar, aprenden sobre temas que les apasionan y cada vez adquieren más conocimientos, no obstante, este tipo de textos suelen leerse de manera más lenta para disfrutarla, en una biblioteca, en casa, incluso en el transporte público, y sin embargo al hacerlo con gusto y sin prisa, se logra una mayor comprensión del texto.

La lectura se encuentra en la vía pública, cuando se necesita encontrar una dirección y se tiene que leer el nombre de las calles, ver los letreros que tienen indicaciones viales, el nombre de los establecimientos, y los miles de anuncios publicitarios que hay. En este caso el lector solo necesitará leer de forma rápida y echar un vistazo para saber que no se ha perdido, llegar al lugar indicado y evitar un accidente.

Para que haya una verdadera comprensión de los textos, la velocidad con la que se lea, no debe ser excesiva, ni con la única finalidad de llenar un formulario. Es importante

formar lectores que reflexionen, cuestionen y se percaten de que pertenecen a un mundo en el que leer los llevará a conocer y ejercer sus derechos, a pertenecer a diversas comunidades, les permitirá soñar, descubrir, y dar solución a muchos de sus problemas.

1.3. Primera reflexión: La lectura por interés y por gusto contra el ejercicio de la lectura por imposición o castigo, y los motivos de por qué tiene que dejar de verse como una imposición hacia los jóvenes.

La lectura es muy benéfica para todos los seres humanos sin excepciones, sin embargo, muchos jóvenes la ven como una imposición y un castigo por parte de los docentes, al encontrar las lecturas “difíciles de leer”, “aburridas” o “innecesarias”.

Conocer inicialmente la definición de las palabras, interés, gusto, imposición y castigo, es una buena opción para comprender de mejor manera, y para ello se tomará la definición obtenida de la Real Academia Española.

Gusto	Interés	Imposición	Castigo
Placer o deleite que se experimenta con algún motivo, o se recibe de cualquier cosa.	Inclinación del ánimo hacia un objeto, una persona, una narración etc.	Acción y efecto de imponer o imponerse.	Pena que se impone a quien ha cometido un delito o falta.
Propia voluntad, determinación o arbitrio.		Exigencia desmedida con que se trata de obligar a alguien.	Reprensión, aviso, concejo, amonestación o corrección.
Afición o inclinación por algo.			

Cuadro 3. DEFINICIONES. (Tomado de: Real Academia Española <https://dle.rae.es/>)

Se considera que el gusto e interés, se relaciona con palabras como: inclinación, placer, deleite, propia voluntad o afición, mientras que es todo lo contrario con imposición y castigo, donde aparecen palabras como: imponer, obligar, represión, corrección y el más importante, como pena a quien cometió un delito.

Desde mi apreciación personal, en el contexto de un aula, los jóvenes expresan su disgusto por la lectura mencionando la palabra castigo y esta a su vez se define como una pena que se le impone a alguien por cometer un delito o falta, como se puede leer en el cuadro 3; todo lo contrario de lo que los docentes pretenden al dar la asignatura de Literatura.

Lo menciono ya que es imprescindible reflexionar sobre lo que está representando la lectura para los jóvenes, y que resulta ser un reto para los pedagogos; lograr que los alumnos no mencionen palabras como imposición o castigo cuando se les pregunta sobre sus prácticas de lectura, porque las definiciones dan cuenta de lo que esta representa para ellos, al sentir que en la escuela los textos, quizá la palabra más adecuada sea que son “elegidos” por el mismo docente, pero éstos no les llaman la atención o quisieran leer otros géneros literarios, y por ello se crean actitudes negativas hacia ella, como rechazo, flojera, aversión, disgusto, o que la vean como un castigo impuesto cuando hay mucho ruido en el aula o cuando no portan el uniforme adecuadamente, por ejemplo, y sientan a la escuela como un lugar hostil, donde todo se impone y no se toman en cuenta sus gustos personales.

La imposición y el castigo, no son una opción a la hora de dar lecturas escolares, ya que ocasiona que los jóvenes comiencen a sentir cierto rechazo para hacerlo en su vida diaria o para realizar otras actividades fuera del contexto escolar.

Esta exigencia es más evidente cuando se les pide leer a los clásicos, como lo expresa Sebastián García Mouret en el video, *La pasión en la lectura la ponen los jóvenes* en el canal de YouTube TEDx Talks (2016), opina que: normalmente en las aulas se les da a leer a los jóvenes libros que no les llaman la atención y no se les toma en cuenta en la elección de esos textos. Los textos como *Romeo y Julieta* pueden ser reemplazados por otros de literatura juvenil que tocan temas de la misma índole que este y, sin embargo, no tienen un uso de palabras complejo que a los alumnos jóvenes les cuesta entender, y así seguramente después sentirán curiosidad por leer a Shakespeare, argumenta Sebastián García Mouret.

Otra opinión acerca de la imposición de la lectura la ofrece Andrea Dardón en la conferencia, *Cómo apasionarte por la literatura*, donde expone su preocupación por lograr que cada vez más jóvenes lean y se apasionen por la lectura, y evoca las vivencias del pasado, cuando al leer en la escuela, lo hacía por obligación, a diferencia del momento en que llegaba a su casa y podía leer a Harry Potter y, sin embargo, para otros a su alrededor ese texto no era verdadera literatura (Canal TEDx Talks, 2015).

Un último testimonio que coincide con los exponentes anteriores, es el de Paco Ignacio Taibo, quien a través de una conferencia en la UNAM Acatlán, con el título de *Leer es resistir*, recordó que: leer en la escuela no le gustaba, hasta que un día le da hepatitis y tiene que reposar en casa, y uno de esos días en el que se encontraba sumamente aburrido, notó que su padre sin ninguna intención, dejó un libro cerca, el cual decide leer y que lo lleva a iniciar su amor por la lectura (Canal TEDx Talks, 2015).

Cabe destacar por último dos puntos muy interesantes; uno sobre la opinión de Paco Ignacio Taibo, Andrea Dardón y Sebastián García Mouret, a los cuales se les pedía leer a los clásicos y se les imponía la lectura, y el segundo, es la coincidencia entre los tres, al argumentar que al iniciar a leer libros de gusto propio, que les interesaran o de distintos géneros literarios a los que se les pedía leer, fueron apasionándose por la lectura y más adelante comenzaron a leer textos más complejos y clásicos de la literatura, e incluso iniciaron a escribir.

Los docentes son uno de los principales modelos a seguir de los jóvenes, y estos pueden decidir o reflexionar acerca de su práctica docente y el modelo educativo con el que quieren que los alumnos se apropien de los aprendizajes, habilidades y actitudes que son necesarios para la vida, puesto que en épocas anteriores se decía que “la letra con sangre entra”, contrario a lo que se espera de la educación actual. Al elegir imponer la lectura el docente haría uso de un modelo educativo exógeno, que pone el énfasis en los contenidos, y que por lo tanto respondería a la enseñanza tradicional, en la cual el que sabe (el docente), deposita en la mente los contenidos al que no sabe (el discente), y no se le permite a este último participar, razonar, y hay poco o nulo diálogo al ser una comunicación vertical, y el docente es el que escoge los contenidos que considera más importantes sin tomar en cuenta los intereses o gustos de los alumnos, (Kaplún, 2002, pp. 16-21).

El mismo autor explica que al usar, aun de manera inconsciente este modelo, se toma en consideración que los alumnos recuerden los datos necesarios y la reproducción de los contenidos por medio de la memorización, por lo tanto no se logran ni aprovechan los beneficios que aporta la lectura al únicamente recordar datos para contestar preguntas o resolver un examen como se analizaba al inicio de la presente monografía, y no se estaría

haciendo una reflexión ni habría una verdadera comprensión de los textos, como argumentaba Sebastián García Mouret; tampoco se está tomando en cuenta los gustos literarios de los jóvenes al imponerles los textos que deben leer.

Fomentar el gusto e interés por la lectura no se hace a través de la imposición o del castigo, y en mi opinión, la lectura en la escuela se puede sentir como imposición puesto que generalmente lo que más predomina son las lecturas de textos de tipo expositivo y descriptivo, además de que son varias las asignaturas que hacen uso de estos textos académicos que emplean un vocabulario más complejo y científico como, por ejemplo, los libros de texto de Biología, Química, Física, etc., y tomando en cuenta que se le proporciona menos horas lectivas y poca prioridad a textos narrativos literarios como el cuento, el mito, la leyenda o la novela.

Otra postura, se muestra en el reporte de investigación, como producto de la segunda encuesta, *Lo que siento cuando leo... lo que pienso cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura de la comunidad estudiantil de la UNAM*, de la autora Mariana Morales Guerra et al., (2023) quien afirma que:

Las investigaciones permiten derribar dos grandes mitos: que las y los mexicanos no leen, y que leen por obligación. Los resultados muestran que la lectura es una práctica cotidiana, que hay un acercamiento a la lectura por gusto o elección propia y que se hace tanto en formato impreso como digital. (p. 10)

Esta misma encuesta presenta una serie de gráficas donde la muestra total poblacional fue de 1973 estudiantes, 806 de bachillerato y 1167 de nivel licenciatura, y para

la distribución de la muestra también se tomó en cuenta las distintas áreas de conocimiento a la que pertenecen, sexo y ubicación del plantel¹.

Es importante remarcar, que las gráficas de las imágenes 1 y 2 que se muestran a continuación, se elaboraron considerando, con el objetivo de comprender si tras el confinamiento por COVID-19, los alumnos se acercaron más a la escritura y la lectura y cuál fue el motivo.

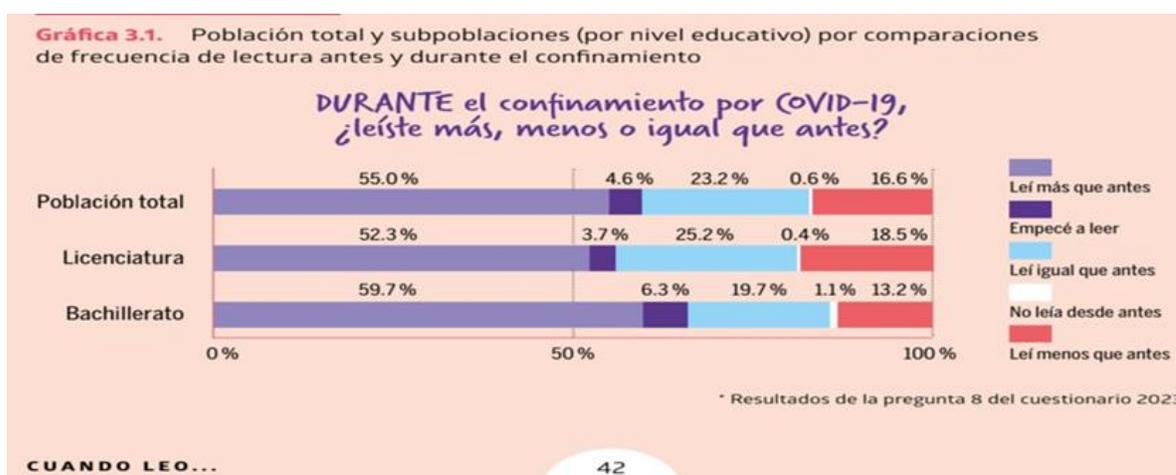


Imagen 1. DURANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19, ¿LEISTE MÁS, MENOS O IGUAL QUE ANTES?. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

¹ Para más información, consultar el documento en https://universodeletras.unam.mx/segunda-encuesta-practicas-lectoras/?fbclid=IwAR2uxdj3GSiPXImqbEWrg_gYrVHPxBNckC6IYLtuzQ0WJY0GxFSzK6dxyKo

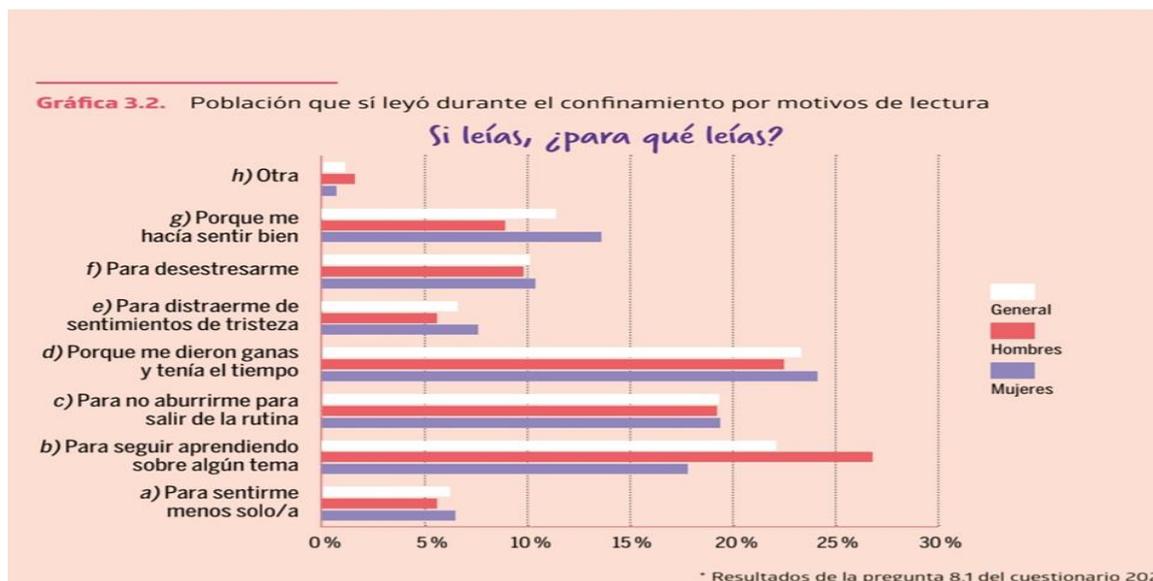


Imagen 2. SI LEÍAS, ¿PARA QUÉ LEÍAS?. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

De acuerdo con las gráficas anteriores, difiero en opinar que es un mito que la lectura se hace por obligación, ya que se deja ver que los jóvenes durante el confinamiento leyeron más, y las razones con más porcentaje fueron; porque me dieron ganas y tenía tiempo, para seguir aprendiendo sobre un tema, para no aburrirme y salir de la rutina.

Todas las razones por las cuales leyeron más, estuvieron relacionadas a que les generaba un sentimiento de bienestar, y principalmente porque tuvieron ganas de hacerlo, esto quiere decir que no hubo de por medio alguien que se los exigiera o impusiera, que lo hicieran por obligación o como un castigo.

Más adelante Mariana Morales, hace una diferenciación entre los resultados de las encuestas realizadas en el año 2019 y esta última del año 2023, donde se comparan los

porcentajes obtenidos ante la pregunta, ¿Con qué frecuencia lees simplemente por el gusto de hacerlo?, y los resultados fueron:

En consecuencia **la práctica de leer por gusto registro una disminución del 13%**.

Actualmente, **40.6% de las y los estudiantes de la UNAM reporta leer mucho o bastante por gusto**, cuando en 2019 este grupo alcanzaba 53.6%. En 2019, solo 7.8% de los estudiantes expresó leer *poco o nada* por gusto y para 2023 este grupo creció el doble con 16%. En contraste, 46.6% **menciona leer bastante o mucho por obligación**. (p. 68)

En contraste con las afirmaciones sobre la lectura como una imposición por la escuela, se presenta una gráfica que permite visualizar por qué los jóvenes no leen.

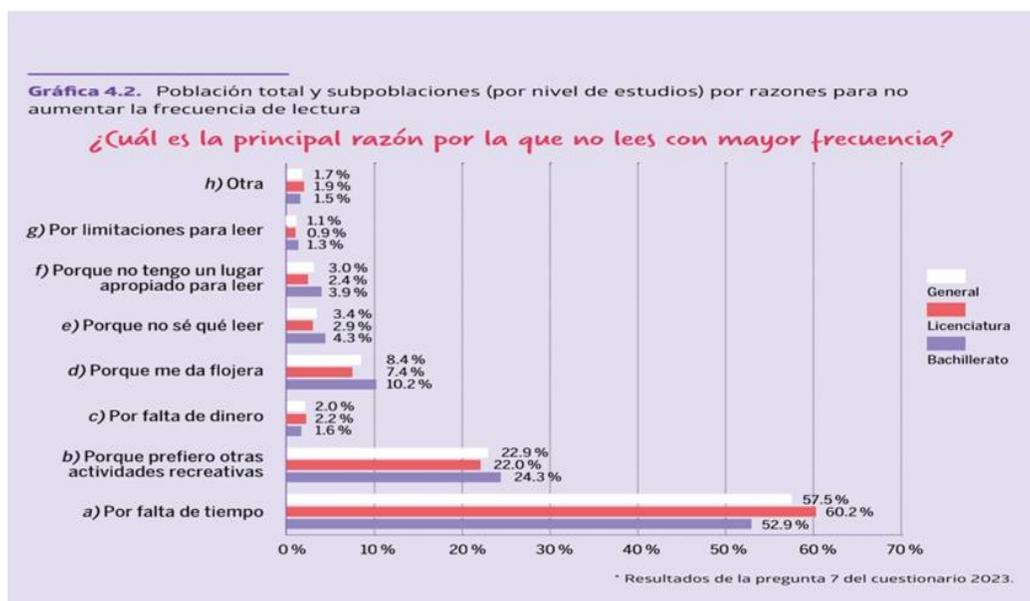


Imagen 3. RAZONES POR LAS QUE NO LEEN. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

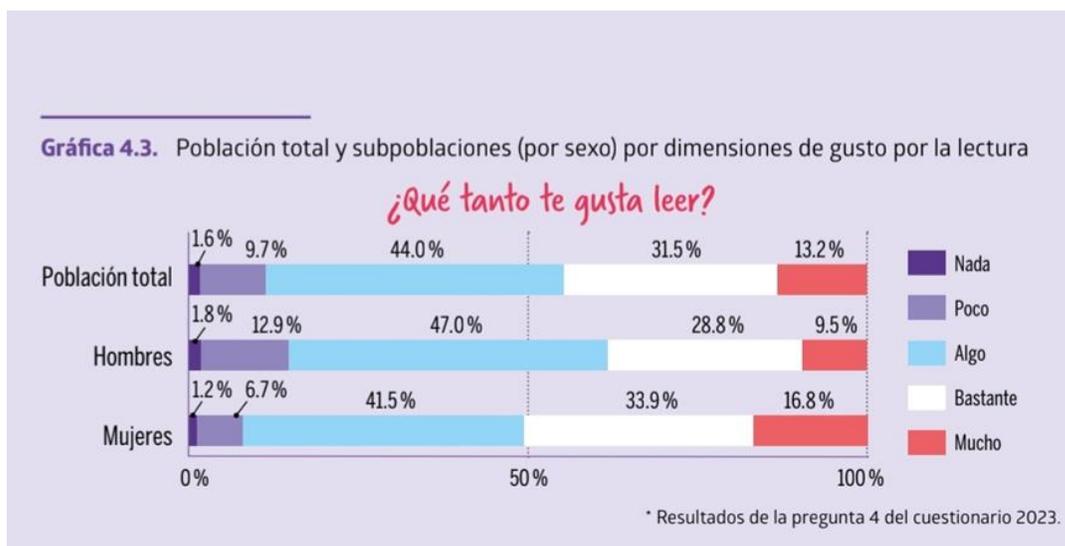


Imagen 4. *¿QUÉ TANTO TE GUSTA LEER?*. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

En la imagen 3 se observa que no leen principalmente por falta de tiempo, porque prefieren realizar otras actividades y porque les da flojera, y en la gráfica de la imagen 4, se da cuenta de que, en realidad, los porcentajes de jóvenes que no gustan de la lectura son bajos a diferencia de los que sí les gusta leer. Considero que hay muchos factores por los cuales los jóvenes no leen, pero coincido con las reflexiones del documento de la autora, en el sentido de que no están viendo a la lectura como satisfactoria y prefieren no hacerlo y realizar otras actividades que les plazcan más. Sería necesario que se realicen investigaciones donde se ahonde en ¿Por qué no les gusta leer? o ¿Por qué no es satisfactorio para ellos, por lo cual prefieren hacer otras actividades? Y no hay que dejar de lado que el 46% de los jóvenes, aseguran leer por obligación, reafirmando lo que se viene exponiendo.

La pandemia por COVID-19, fue un suceso para el mundo entero, inverosímil, triste para muchas familias que perdieron a sus seres queridos a causa de la enfermedad, lleno de miedo, incertidumbre al no saber cuándo acabaría y todo regresaría a “la normalidad”, cuando se reanudarían las clases, eventos sociales, la economía del país, y muchos jóvenes se vieron en la terrible necesidad de trabajar para ayudar a sus familias y aportar económicamente a sus hogares, pero la pregunta más importante para muchos, seguramente fue ¿Cuándo volverían a abrazar a sus padres, amigos, abuelos?, y me parece un avance enorme que los jóvenes hayan encontrado en la lectura un refugio, una confidente, una forma de viajar sin salir de casa, y de distracción.

Por eso, la lectura tiene que dejar de verse como una imposición, porque los jóvenes en ella están encontrando una manera de vivir de una forma mucho más placentera, más informada, y están viéndola como una herramienta para aprender más de temas que les gustan, para pasar el tiempo, para sentirse mejor, para sanar y para encontrarse con ellos mismos, interactuar con otros y formar comunidades.

Si en las gráficas se expone que se está ganando la batalla para que los jóvenes lean por simple gusto, también se demuestra que disminuyó un poco más que en el año 2019. Por eso creo que hay textos en las escuelas que no se pueden dejar de leer, ya que estos permiten acrecentar el acervo de conocimientos y lograr los perfiles académicos al final de cada ciclo escolar y niveles educativos, sin embargo, se podrían usar otras estrategias para que los jóvenes no lo sientan como una imposición o un castigo por parte de los docentes, y así promover la lectura y el gusto por ella tanto fuera y dentro del ámbito escolar, porque actualmente ningún ser humano puede quedarse sin la oportunidad de obtener todos los beneficios que la lectura le aporta.

En el mundo actual donde hay más apertura, y valores como sororidad, empatía, respeto, están tomando más fuerza, y la violencia hacia cualquier ser humano no es aceptable, tomar en cuenta y escuchar a los jóvenes, conocerlos y conocer sus gustos literarios, es un reto para los pedagogos. Permitirles ser partícipes del proceso educativo y en la elección de algunos de los textos que se leen en el aula, y menciono la palabra “algunos” porque estoy de acuerdo en que también deben darse la oportunidad de conocer y explorar libros que les sugieran tanto los docentes, padres de familia, amigos etc., o estarían perdiendo la oportunidad de encontrar otros géneros literarios, autores o títulos que podrían gustarles o aportarles valiosos aprendizajes.

Desde mi perspectiva como pedagoga, se necesita tener en cuenta no caer en una imposición, como durante la Santa Inquisición cuando se prohibía leer ciertos textos y se imponía que sí leer y que no, y aunque es una época histórica antiquísima, se sigue incurriendo en juzgar que sí es buena literatura y que no, porque en el caso de que se continúe con esa ideología, sí se sentiría como un castigo, la escuela como una cárcel donde se tienen que pasar determinados años y los docentes como las personas que solo dicen que leer o que hacer sin tomarlos en cuenta ni escucharlos.

Tengo la certeza de que no es lo que pretenden los docentes ni los pedagogos, ya que viven día a día una lucha para que el sistema educativo mejore, y que no únicamente se logren los aprendizajes, si no que las aulas sean espacios de diálogo y escucha, seguros, confortables, e incluso refugios de toda la violencia y desinformación que existe en el exterior, donde tengan la libertad de participar y que eso que aprenden, los reconforta y los lleva a ser mejores ciudadanos, lo puedan llevar a otros contextos y lo transmitan. Como pedagogos es prioritario incluir o preocuparse, por el docente, por sus prácticas en el aula, y

recomendarle, guiarle o mostrarle que existen otras alternativas más útiles o adecuadas para lograr el desarrollo integral de los alumnos, y mejorar su práctica docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para concluir, considero que los docentes, deben evitar castigar a los alumnos con la lectura de un cierto texto o número de páginas para que no la asocien como una actividad tediosa, y que únicamente sirve como sanción cuando hicieron algo que no debían, y que, al contrario, la relacionen con palabras positivas como: entretenimiento, gusto, placer, etc.



Imagen 5. EL RETO DE ENSEÑAR EL AMOR POR LA LECTURA. (Tomada de: Leygerman, D. Medium)

2. LA RELEVANCIA DE LOS JÓVENES COMO LECTORES

Presentación

En el primer capítulo, se dio una introducción del concepto de lectura y sus beneficios en el desarrollo del ser humano, ya que para comprender algo, siempre se tiene que empezar por el inicio y conocer aunque sea un poco su génesis.

La lectura es esencial e importante para cualquier ser humano, ya que son los únicos seres vivos que tienen la gran fortuna de construir o elaborar “prótesis”, como las llama Teresa Colomer (2003), como lo son, por mencionar algunas, la escritura y la lectura para poder sobrevivir en este mundo a pesar de las desventajas que tiene a diferencia de otros seres que cuentan con ciertas características físicas que les proporcionan protección para que puedan sobrevivir a las inclemencias, como algunos que tienen pelo en gran cantidad para protegerse del frío, por ejemplo (párrafo 2).

Se expuso en un sentido general sobre la lectura, y a continuación se pretende pasar a lo particular, en vista de que ésta beneficia a cualquier ser humano y es vista como una “prótesis”, sin embargo, entre los objetivos de este capítulo está describir las características del desarrollo cognitivo, social y emocional de los jóvenes, específicamente, se pasa de mencionar al “ser humano”, para referirse a “los jóvenes”.

Después de definir las características de esa parte de la población, se pretende dar a conocer los beneficios de la lectura para ellos, y si a diferencia de los adultos mayores, los niños o los adultos jóvenes, ellos obtienen algún beneficio más cuando leen.

Otro de los objetivos es comprender los intereses y gustos de la población juvenil por la lectura en los ámbitos escolar y social. En otras palabras, se expondrá lo encontrado en documentos o archivos de video que permitan conocer sí a los jóvenes les gusta leer o no, además de sus gustos literarios, si gustan de leer cuentos, novelas, cómics, revistas, textos científicos etc.

Eventualmente se pretende analizar las recomendaciones pedagógicas que se ofrecen para promover el gusto por la lectura entre los jóvenes dentro y fuera del ámbito escolar, ya que es fundamental reconocerlas y tener la posibilidad de que encuentren a la lectura como un placer y no una imposición o castigo, dado que no utilizar esta habilidad es inevitable en las aulas, pero que fuera de ellas pueden evitar, olvidándose de los beneficios que obtendrían si fuera una actividad que realizarán más continuamente y sin necesidad de que se les imponga.

2.1. Características del desarrollo cognitivo, social y emocional de los jóvenes

En el apartado anterior se caracterizaron los beneficios de la lectura, y en este se profundizará más sobre este tema pasando a lo particular, centrándose en el desarrollo de los jóvenes específicamente, y después en los beneficios que tiene la lectura para ellos. En primer lugar, es sustancial mencionar que, en este trabajo, al mencionar la palabra “jóvenes”, se hace referencia a los que se encuentran entre 11 y 20 años aproximadamente, pues la etapa de la adolescencia abarca esas edades (Papalia et al., 2012, p.354) por lo que continuando con los autores, no es desconocido que los jóvenes en esta etapa, que es una transición de la niñez a la etapa adulta, sufren muchos cambios, y físicamente, sus cuerpos se transforman gracias a la producción de hormonas, algunas de las cuales provocan el inicio de la menstruación en las mujeres, por ejemplo.

Papalia et al., explica que la pubertad da paso a cambios físicos como, crecimiento de senos en mujeres, cambio de voz y hombros más anchos en los hombres, y un crecimiento de vello corporal en ambos, más prominente en los varones, además de acné, maduración sexual que permite la reproducción y un “estirón del crecimiento”, el cual se da de manera más temprana en las mujeres que en los hombres, por lo que las adolescentes suelen ser más altas que los hombres, pero conforme cumplen años el papel se invierte. Esos son solo algunos de los cambios físicos de esta etapa, no obstante, es fundamental evocarlos para comprender y conocer todo lo que sucede en la vida de un adolescente y que puede provocar algún estado de ánimo de apatía, depresión o toma de decisiones que los ponen en riesgo.

Además los jóvenes a esta edad cuentan con una inmadurez cerebral que los puede llevar a tener conductas de riesgo, incluso en grupo, y “El desarrollo del cerebro inmaduro puede permitir sentimientos que anulan la razón e impiden que presten atención a las advertencias que los adultos consideran lógicas y persuasivas” (Baird et al., 1999; Yurgelun- Todd, 2002 como se citó en Papalia et al., 2012, p. 361), pero por otro lado, cognitivamente se encuentran en la etapa que Piaget denominó de las “operaciones formales”, lo cual les permite tener un pensamiento más abstracto.

López Cervantes (2010), concuerda con el documento anterior, mencionando que los cambios hormonales, físicos y sexuales, son los causantes de las variaciones en el estado anímico de los jóvenes. La construcción de su identidad continúa y provoca en ellos confusión y constantes cambios, sin embargo, el desarrollo cognitivo genera en los jóvenes un pensamiento abstracto, reflexivo y crítico, y menciona que:

Adolescencia tardía: incluye a los jóvenes de 17 a 21 años. Se inicia la planeación vocacional y la proyección a futuro con una evaluación realista del propio potencial. Se establecen relaciones de verdadera intimidad. Además, se consolidan creencias filosóficas, religiosas y espirituales. (p. 622)

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en el texto *Adolescencia. Una etapa fundamental* (2002), se expone que los científicos creen que entre los 10 y los 20 años, se considera una etapa importante para que los adolescentes ejerciten su cerebro y les beneficie a lo largo de su vida; esto con el apoyo de alguna actividad académica, física o musical, coincidiendo con (ACT for Youth, 2002 como se citó en Papalia (2012) “Los adolescentes que “ejercitan” su cerebro mediante el aprendizaje para

ordenar sus pensamientos, entender conceptos abstractos y controlar sus impulsos sientan las bases nerviosas que les servirán por el resto de su vida” (p. 362).

Asimismo, por lo que se refiere al desarrollo cognitivo, la autora explica que en la etapa que refiere Piaget de las operaciones formales, los jóvenes tienen un desarrollo cognitivo más alto, que les permite entender símbolos, tener un pensamiento hipotético-deductivo; esto quiere decir que tienen la capacidad de formular una hipótesis, y después hacer experimentos para comprobarla y resolver un problema complejo. Se describe una mejoría en la capacidad para razonar, recordar, adquirir habilidades y aprendizajes cada vez más complejos, y que “los cambios en la manera en que los adolescentes procesan la información reflejan la maduración de los lóbulos frontales del cerebro y pueden explicar los avances cognitivos descritos por Piaget” (p. 374).

No se deja a un lado el uso de un vocabulario más amplio, y su habilidad para determinar qué tan complejo debe ser de acuerdo al nivel de conocimiento del otro, y cuando hay un diálogo con sus pares, usan algo que según (Danesi Marcel, 1994 como se citó en Papalia) denominó *pubilecto*, que hace referencia a los juegos de palabras que inventan y que les permite hacer o marcar una diferencia con el mundo de los adultos, el cual pretenden hacer a un lado y fortalecer su identidad de grupo (pp. 372-375).

Con respecto al desarrollo social, y regresando con el texto, *Adolescencia. Una etapa fundamental* (2002), manifiesta que la fase de la adolescencia es compleja, puesto que, están construyendo su propia identidad, intentan emanciparse de sus padres y contrario a esto, buscan la aceptación de sus pares, pertenecen a ciertos grupos con los que tienen afinidades, adquieren más responsabilidades, ponen en práctica valores, y lo más

importante, algunos comienzan a incorporarse al mundo laboral y están en camino, y muy cerca de convertirse en adultos partícipes de la sociedad a la que pertenecen, reconociendo los conceptos de verdad y justicia. Toman en cuenta el punto de vista del otro, son más empáticos, se entienden como seres sociales, y comienzan a conocerse, lo que los lleva a descubrir y construir su identidad sexual, conocer las distintas orientaciones sexuales y a vincularse románticamente con el otro, sea del sexo opuesto o del mismo (Papalia et al., 2012, pp. 375-397).

En el texto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, se expone que emocionalmente:

Un joven puede sentirse desilusionado, decepcionado y herido en un determinado momento y, poco después, eufórico, optimista y enamorado [...] a la vez que luchan con cambios físicos y emocionales, los adolescentes de hoy también deben hacer frente a fuerzas externas sobre las que carecen prácticamente de control. Los imperativos de la cultura, el género, la mundialización y la pobreza han empujado a millones de adolescentes de forma prematura a asumir funciones y responsabilidades propias de adultos. (p. 4)

Es significativo reconocer que los jóvenes no solo tienen un desarrollo cognitivo a esta edad, y que las tres esferas de desarrollo cognitivo, social y emocional se interrelacionan. Los adolescentes se enfrentan a muchos obstáculos, tanto en el ámbito laboral, la vida familiar, académica y social. Algunos ejemplos que se mencionan, con respecto a esos obstáculos son la pobreza, los embarazos no deseados, los diversos tipos de violencia alrededor del mundo, la explotación, la discriminación, la falta de oportunidades

para continuar o concluir sus estudios, y muchas veces adquiriendo responsabilidades para las que aún no están preparados, como cuidar de algún familiar o de un hijo, por lo cual se ven en la necesidad de buscar empleo y abandonar sus sueños académicos.

Tanto el desarrollo cognitivo, social y emocional se ven influenciados por la cultura a la que pertenecen, el origen étnico, geográfico, el género, las prácticas de crianza de los padres, factores escolares, la interacción con sus pares, sus experiencias; todo lo anterior, obstaculiza, perjudica o beneficia a los jóvenes, y a todo ello se suman los trastornos alimenticios, el consumo de sustancias, la depresión, y las emociones de tristeza y desconcierto, al mirarse en el espejo y no reconocerse en su propio cuerpo, a causa de los cambios físicos que sufren, y los estigmas sociales a los que tienen que enfrentarse, ya sea por su orientación sexual, su conducta, etc. (Papalia et al., 2012, pp. 354 - 415).

Tener en cuenta estas características de los adolescentes ayuda a conocerlos, ser más empáticos con este grupo de la población y ofrecer una red de apoyo, ya que los estereotipos de género que marca la publicidad y las redes sociales, donde se les dice como se deberían de ver, de comportar, qué atuendo es el mejor o qué deben usar que también usa su artista favorito, qué alimentos consumir, qué es lo último en moda, etc., genera en ellos la necesidad de verse y comportarse igual para pertenecer a ciertos grupos, y no se percatan que estos son modelos difíciles de alcanzar, dado que cada uno cuenta con características físicas únicas y diversas.

Otro punto que considerar es el mundo de Internet y las nuevas tecnologías, donde existe un bombardeo de información que en algunos casos puede resultar falsa, y vale la pena tener en cuenta que los jóvenes están siempre inmersos en ellas, las conocen, y son,

definitivamente, un acompañante indispensable en sus vidas, por lo cual hay que considerar todas las opiniones, noticias, creencias, y peligros a los que están expuestos.

Cabe indicar que únicamente se mencionan algunos de los obstáculos a los que tienen que enfrentarse, sin ahondar en todos y cada uno de ellos, como la pobreza, el bullying, conflictos sociales, la discriminación, el machismo, el sexismo, etc., sin embargo, es necesario reflexionar más y ser empáticos por qué a pesar de la inmadurez cerebral o lo que muchos adultos consideran como una etapa de imprudencia, rebeldía y lamentaciones, también muestran un mayor desarrollo cognitivo, y es una etapa en la vida de todos los seres humanos importante y que marca una gran diferencia en su futuro si se da el acompañamiento y apoyo necesario, para que sus decisiones sean más asertivas y no se pongan en riesgo.

Por ese motivo, acompañarlos e informarlos es imprescindible, al ser tan vulnerables a no tomar las decisiones adecuadas y poner en riesgo su vida. La lectura es una gran herramienta para lograr estos cometidos, ya que es una etapa decisiva, al poner su futuro en juego y su cerebro no se ha desarrollado en su totalidad.

Empiezan a decidir, y estas decisiones marcarán su futuro, y sin duda un embarazo, el consumo de sustancias nocivas para su salud, la depresión, trastornos alimenticios, y la toma de malas decisiones, pueden impedir que cumplan sus metas o se vuelva más difícil lograrlas.

2.2. Los beneficios de la lectura para los jóvenes

Para iniciar este apartado, hay que destacar, que no es nada fácil encontrar información con respecto al tema de los beneficios de la lectura para los jóvenes, ya que es muy poca; en cambio, es más abundante si se buscan documentos relacionados con los beneficios para niños o algún otro tipo de público.

Por otra parte, el texto *Adolescencia. Una etapa fundamental*, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2002), explica que los jóvenes de 15 y 16 años, se encuentran entre las edades donde se cree que el cerebro necesita una mayor ejercitación para obtener beneficios prolongados, por lo que se sugiere hacerlo con algunas actividades relacionadas con música, deporte o alguna actividad académica (p. 7), y la lectura ocupa un lugar importante dentro de, específicamente actividades académicas.

La imagen que se muestra a continuación, confirma que la lectura hace al cerebro, lo que el ejercicio al cuerpo, pues tanto el cuerpo como el cerebro, necesitan ejercitarse para obtener beneficios, mantenerse saludables y en el caso del cerebro, se logre el beneficio del desarrollo cognitivo; la única diferencia, es que para hacer ejercicio, es necesario ir a un gimnasio o estar en un espacio adecuado para realizar los diversos movimientos, a diferencia de ejercitar al cerebro, y poniendo como ejemplo a la lectura, solo se requiere un libro, un lugar donde no existan distracciones y disfrutar del momento de tranquilidad que transmite.

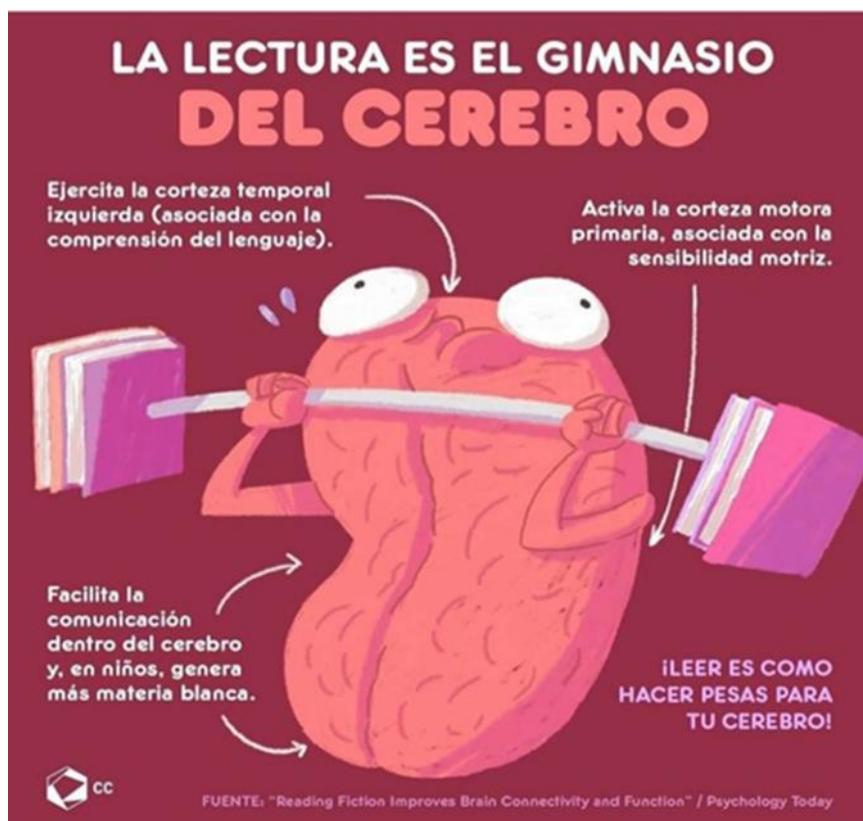


Imagen 6. LA LECTURA ES EL GIMNASIO DEL CEREBRO. (Tomada de: Instagram de culturacolectivahistoria)

Hacer ejercicio, permite tener una vida más saludable, da más energía, mayor sensación de bienestar, libera de tensiones, contribuye a tener un mejor descanso, junto con otros beneficios, al igual que la lectura, como lo expone Verónica Gutiérrez Portillo (2013), quien dice que:

Según la Sociedad Española de Neurología, leer puede ayudar a reducir el nivel de estrés, origen o factor de empeoramiento de muchas enfermedades neurológicas, como cefaleas, epilepsias o trastornos del sueño. Leer antes de irnos a dormir, puede ayudar a desarrollar buenas rutinas de higiene de sueño, sobre todo si

acostumbramos a nuestro cerebro a relacionar esta actividad con la hora de dormir.

(párrafo 4)

Explica que dependiendo del libro elegido como; un libro de poemas, de cuentos, de recetas de cocina, etc., hay diversos beneficios cuando se lee, como desarrollar la imaginación, ampliar el vocabulario, y con respecto al cerebro se menciona que, “Nuestro cerebro, para que goce de buena salud, necesita que lo mantengamos activo, que lo ejercitemos. La lectura ha demostrado estimula la actividad cerebral y fortalece las conexiones cerebrales” (párrafo 8), según el neurólogo Guillermo García Ribas.

La lectura, entre sus diferentes beneficios, permite la ejercitación del cerebro, como lo es sugerido para los jóvenes, ayudándoles a fortalecer las conexiones cerebrales, tal como el ejercicio a los músculos, así mismo, es un coadyuvante para mejorar la ortografía y “a medida que el material de lectura se hace más adulto continúa el crecimiento del vocabulario” (Papalia et al., 2012, p. 375). El ejercicio mantiene al cuerpo saludable, por lo que se recomienda que se realice sin importar la edad, y al menos 30 minutos 3 días a la semana, ya que, si se hace desde la infancia, cuando se llega a la etapa de la vejez, seguramente se gozará de una mejor salud y calidad de vida. Pues, con la lectura sucede algo similar, si se lee desde niño y se continúa a lo largo de la vida el cerebro estará fortalecido.

De este modo, la memoria juega un papel muy significativo al leer. Cuando se lee un cuento o una novela, es necesario recordar el nombre de los personajes, dónde se desarrolla la historia, el orden de los sucesos, detalles que son sustanciales para “descubrir al asesino”, por poner como ejemplo a las novelas policíacas, y “visualizamos en nuestra

mente rostros, lugares y/o situaciones, logrando así que el encéfalo se estimule con mayor frecuencia y nuestra creatividad aumente” (Castro, 2021, párrafo 15), incluso se dice que la lectura permite desarrollar la tolerancia a la espera, pues se requiere que el lector sea paciente y termine de leer el libro para saber cómo finaliza la historia (C, comunicación personal, 22 de septiembre de 2023).

Cuando se lee una novela por gusto, o un libro de poemas en el tiempo de ocio, en la mayoría de las ocasiones, hay una sensación de bienestar y tranquilidad, mantiene a su lector entretenido y relajado, al igual que cuando se hace ejercicio y se libera toda la tensión acumulada, dando la oportunidad de continuar el día con más energía.

Se insiste en que, el ejercicio permite llevar una vida más saludable, evitando la obesidad, la cual como consecuencia propicia más enfermedades y un estado de mayor vulnerabilidad. Al igual que el ejercicio, la lectura, podría proveer a los jóvenes información para aprender a cuidar de su cuerpo, ya que actualmente existen diversas plataformas en línea que pretenden informar a la población para llevar una vida mucho más saludable.

Los jóvenes se encuentran ante grandes cambios físicos, cognitivos y sociales, y están construyendo su propia identidad, sienten la necesidad de ser aceptados por sus iguales y pertenecer a un grupo, y gracias a la intensidad de sus emociones, se encuentran expuestos a aceptar situaciones que pueden ser perjudiciales y poner sus vidas en peligro, como el consumo de sustancias, con tal de pertenecer a un grupo y/o seguir alguna moda. En este sentido, el beneficio principal de la lectura es que “nos abre las puertas a la información y el conocimiento” (Ramírez Leyva et al., 2022, p. 49), y retomando que los

adolescentes se encuentran propensos a caer en algún trastorno alimenticio, leer les permite seguir aprendiendo a cuidar su cuerpo, por ejemplo: conocer de qué manera combinar todos los grupos de alimentos para lograr una alimentación sana, o conocer las consecuencias de consumir alcohol, cigarro o alguna otra sustancia dañina tanto para el cuerpo como para el cerebro, que aprendan el funcionamiento de su organismo, que todos los cambios que están sufriendo son normales y temporales, y que otros adolescentes están pasando por lo mismo, y en caso de que algo pueda no ser normal, acudan con alguien que pueda asesorarlos, o cuenten con la capacidad de recurrir a textos de tipo expositivo como trípticos informativos, enciclopedias y otros.

Según la efeméride, *A propósito del día de San Valentín. Embarazo adolescente en México*, de la Revista de evaluación para docentes y directivos (RED), en el 2016, México ocupaba el primer lugar de embarazos adolescentes entre los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), siendo la falta de información una de las causas principales. Que los jóvenes se mantengan informados por medio de la lectura, les permite adquirir conocimientos acerca de los métodos anticonceptivos y erradicar los mitos y creencias con respecto a su sexualidad, conocer su cuerpo y las experiencias de otros adolescentes, incluso de personajes ficticios, porque las enseñanzas no sólo se obtienen de textos científicos y expositivos, sino también de la literatura juvenil.

Es necesario considerar que los jóvenes son tan vulnerables a muchas enfermedades como el resto de la población, por ende, leer puede influirlos de manera positiva, para prevenirlas. A través de varias historias y libros, podrán encontrar información como: la génesis de las enfermedades y cómo fue que descubrieron que una higiene incorrecta, un

mosco, una garrapata o la mordedura de un animal con rabia, podían tener varias consecuencias, como la muerte de millones de personas; pero, poco a poco y después de varias décadas, se experimentó hasta encontrar una cura para erradicar varias enfermedades que estaban acabando con la población, y gracias a ello actualmente existen miles de medicamentos y vacunas que dan mayores probabilidades de llevar una vida longeva llena de salud. Un gran ejemplo es el libro, *Los cazadores de microbios* del Dr. Paul Kruif, expone muchas de estas situaciones y ejemplos de científicos que cambiaron las condiciones de vida de muchas personas.

Al considerar que la juventud tiene derecho al conocimiento y a mantenerse siempre informada, y que la información, llega a ellos por diferentes canales de comunicación, como lo explica el texto *Adolescencia. Una etapa fundamental* (p.20); la información puede ser difundida actualmente por muchos canales o medios, como blogs, redes sociales, libros impresos y digitales, páginas web, etc., por estos motivos, se hace hincapié acerca del beneficio más importante que les aporta la lectura, que es el de mantenerse informados, empleando todos los medios que tienen a su alcance.

El mismo texto menciona que para ejercitar su cerebro, es necesario realizar alguna actividad, como podría ser música, deporte o alguna actividad académica (p.7). Los jóvenes, están descubriendo lo que les gusta, lo que les apasiona y a lo que les gustaría dedicarse en un futuro, por lo cual, la lectura en esta etapa de su vida puede ser de gran ayuda.

Un joven que elige realizar una actividad que tenga que ver con música, o decide dedicarse en un futuro a ella de manera profesional, por ejemplo, puede usar la lectura a su

favor. En el canal 22-1 de tv abierta, se comentó que la literatura enriquece la música, inclusive un cantante expresó que, al componer una canción, recurre a la lectura para inspirarse y generar ideas; como ejemplo, se puede escuchar la canción Las batallas, de la banda de rock Café Tacuba, quienes tomaron como inspiración para su realización el libro *Las batallas en el desierto* del escritor José Emilio Pacheco, o la siguiente canción.



Imagen 7. CANCIÓN BASADA EN LIBRO. (Tomada de: Instagram de literaturaunam)

En una charla titulada *Las Islas Galápagos: un diálogo entre un poeta y un científico*, le preguntaron a la poeta Malva Flores, si ya había estado en las Islas Galápagos y de ahí se había inspirado, a lo cual, ella contestó que nunca había ido, sin embargo, para

escribir algo sobre ese bello lugar, había leído libros como; *El viaje de un naturalista* de Charles Darwin, o *El exilio* de Víctor Hugo (Canal elcolegionacionalmx, 2021, 13m 20s).

Con los ejemplos anteriores, se advierte que la lectura, a los jóvenes, les ofrece la oportunidad de enriquecer sus conocimientos sobre la actividad deportiva, académica o artística que les interese, como por ejemplo; informarse acerca de que es el atletismo, cual es el conjunto de las disciplinas que esta abarca, las reglas del baloncesto, la historia de la música, cuántos géneros musicales existen, quién inventó la guitarra, cómo elaborar un guion de teatro, cuáles son los géneros literarios, etc., en sí, para enriquecer sus conocimientos y la disciplina que elijan.

Como lo comentó la poeta Malva Flores, otro beneficio de la lectura para los jóvenes, es que leer les permite conocer otras partes del mundo, sin tener que encontrarse físicamente en ese lugar, averiguar sobre su ecosistema, su flora y fauna, su clima, cual es el idioma predominante, sus tradiciones y costumbres.

Este beneficio se adjudica para todas las edades, sin embargo, los jóvenes están en una etapa escolar en la cual los aprendizajes son más complejos, y evocando el apartado anterior de esta monografía, el cerebro aun es inmaduro y los sentimientos llegan a nublar la razón, y es importante que refuercen valores como el respeto, la solidaridad, la empatía y una “sensibilidad narrativa”:

Esta consiste en la capacidad para pensar en lo que sería estar en el lugar del otro -en sentido amplio- y así facilitar el encuentro empático y la identificación con él, propiciando una actitud de apertura hacia otros valores, códigos y concepciones del

mundo que permiten que el lector se interrogue a sí mismo y a la propia cultura. (Sule et al., 2010, p. 231)

La lectura les permitirá ser conscientes de la existencia de otras culturas alrededor del mundo, y es primordial recurrir a textos que les exhorten a erradicar la discriminación con relación a las diferencias raciales, recordarles que todos los seres vivos merecen un trato digno y el goce pleno de sus derechos, y así eliminar los prejuicios hacia personas de otras culturas, del género contrario, con orientaciones sexuales distintas y lo importante que es la inclusión de personas con diferentes discapacidades. Les permite conocer su propia cultura, sus raíces, y adueñarse de ella, con la lectura de mitos y leyendas de su propia comunidad (Canal Fundación SM, 2021, 8m57s), y como Ramírez Leyva et al., (2022) afirma, al expresar que el código escrito es una de las muy variadas formas de la lengua, y a través de ella hay una apropiación de la cultura, y a su vez la lectura permite transmitirla y perpetuarla entre generaciones (p. 39).

La lectura generará, además, conciencia sobre el cuidado y la importancia del medio ambiente y los seres vivos que habitan en otras partes del mundo y en su propio lugar de origen, por esto, otra ventaja es que les permite conocer lo que les rodea y como se menciona, “La alfabetización es la puerta de entrada a la cultura escrita y a todo lo que ella comporta: una cierta e importante socialización, conocimientos e informaciones de todo tipo etc.” (Aebli, 1998, p. 193).

Por otro lado, los jóvenes poseen el beneficio de tener a su alcance una cantidad de textos para leer impresionante y la oportunidad de elegir entre varias plataformas y formatos. Según el video del canal de Youtube Editorial Santillana Colombia, *La*

importancia de la lectura y la escritura en el siglo XXI (2016), se le hace la siguiente pregunta al especialista en educación Fabio Jurado, ¿Cuál es la importancia de la lectura y la escritura como habilidades que debe desarrollar el ciudadano del siglo XXI?, él responde que; actualmente hay una gran circulación de información y diversidad en cuanto a tipos de textos impresionante, por lo que, es necesario que los ciudadanos de este siglo desarrollen las 4 habilidades más importantes, las cuales son, leer, escribir, escuchar y hablar, para que existan verdaderas interacciones humanas.

Los jóvenes tienen más conocimientos en cuanto a la nueva tecnología; con ella interactúan, se comunican y se expresan. Un joven que en la actualidad no sabe leer, está marginado del mundo que lo rodea, porque ahora la mayoría se encuentran conectados a diversas redes sociales que les permiten comunicarse con otras personas, incluso de lugares geográficos lejanos, y se mantienen actualizados con respecto a la nueva información que se genera rápidamente, empero, para ello necesitan saber leer y por supuesto también escribir.

Se destaca, que un beneficio más de la lectura, es que los jóvenes, que usan la mayor parte de su tiempo la tecnología, y que aprovechan esta habilidad, utilizan los dispositivos móviles a su favor, para mantenerse informados y comunicados, sin encontrarse o sentirse excluidos.

En un documento que muestra los resultados de una encuesta con relación a las prácticas de lectura y escritura de estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México en el 2019, se explica que:

Otro cambio importante es que la lectura no sólo se percibe como una práctica individual que sirve para informarse o adquirir conocimientos, sino como una forma de socializar, de establecer vínculos y relaciones a partir de lo leído. Bloggers y booktubers, por ejemplo, nos muestran que ya no estamos limitados en el tiempo y en el espacio para decir lo que pensamos sobre un libro o un autor, a fin de encontrarnos con otros lectores. Ahora más que nunca, leer es hacer comunidad. (Pérez Martínez et al., 2019, p.10)

Esto habla de la oportunidad que les da la lectura a los jóvenes, que al igual que todos los seres humanos son seres sociales por naturaleza, según Aristóteles, de compartir con otras personas y pertenecer a una comunidad específica de lectores, para así satisfacer su necesidad de pertenecer a algún grupo, y brindarles temas de conversación para socializar con otros por diferentes medios, como lo menciona la misma encuesta, “blogs”, “chats”, “portales” y “redes sociales” (p.10).

Otra ventaja primordial de la lectura tiene que ver con la oportunidad de conocer como el mundo ha ido cambiando y evolucionando, comprender y hacer una reflexión acerca de los errores que se han cometido a lo largo de la historia y tener la oportunidad de no repetirlos, así como apropiarse de su cultura para preservarla, lo cual es importante al ser parte de su identidad como mexicanos, y ser ciudadanos responsables que tienen conocimiento de sus derechos y sus obligaciones, para participar en sociedad de manera informada, teniendo la oportunidad de generar un cambio en la sociedad del presente y futuro, siendo los textos:

... una vía privilegiada para desarrollar el “ser”, es decir, con un conjunto de actitudes y valores acordes con una sociedad democrática, en la medida en que el lector adquiere una perspectiva crítica, desarrolla un pensamiento autónomo y un compromiso ético. (Adriana de Teresa Ochoa et al., 2011, p. 129)

Los jóvenes a esta edad, están consolidando valores y juicios, no obstante, hay una gran variedad de textos que fomentan todo tipo de valores y que pretenden borrar prejuicios a través de la reflexión, el conocimiento y la comprensión de que los seres humanos son diversos y complejos, con distintas ideologías, idiomas, culturas, costumbres, características físicas, etc.

Se insiste en recordar que la verdadera comprensión de una lectura, favorece la reflexión y el razonamiento, para que se cuestionen, duden e investiguen, permitiéndoles llegar a un último punto donde generen su propia opinión, pero no una opinión cualquiera, sino una informada.

Entre los 15 y 16 años, los jóvenes están en busca de su propia identidad, y es necesario que a través de la lectura, sigan evocando sus valores, pero además, según un enfoque nombrado Desarrollo Positivo Adolescente, los jóvenes no solo necesitan prevenir algunas situaciones que los pongan en riesgo, si no, “que precisan de la consecución de parte del chico o la chica de una serie de competencias, valores y habilidades adecuadas que le permitan una exitosa transición hacia la etapa adulta” (Antolín Suárez et al., 2011, p.153).

La lectura es necesaria para realizar cualquier actividad de la vida diaria, y si se habla de la transición a la etapa adulta, se alude a la idea de que algunos jóvenes, empiezan

a incorporarse al mundo laboral y su futuro empieza a vislumbrarse, por ello será inevitable e indispensable que comiencen a interactuar con más personas y aprendan a desenvolverse de forma adecuada.

En los párrafos anteriores se explicó que leer, permite ampliar el vocabulario, por lo que, un beneficio dentro de este ámbito, es que el joven, podrá expresarse más fácil y con mayor elocuencia, además de utilizar los conocimientos adquiridos para desenvolverse de la mejor manera, en el momento inmediato o en un futuro cuando ingresen a algún empleo.

En la infomérie titulada *A propósito del día mundial de las habilidades de la juventud. El empleo y el estudio de los jóvenes en México* (2016), en el 2016 había alrededor de 7.5 millones de mexicanos entre 15 y 29 años de edad que no estudiaban ni contaban con un empleo, situándose en el tercer lugar con respecto a otros países. Según las estadísticas, 61.2 % de los jóvenes en México entre 12 y 29 años, han trabajado en alguna ocasión, y algunas de las razones por las cuales las mujeres abandonaron sus estudios, son las siguientes; 32.8% por razones económicas, 16.6% matrimonio, 12.5% reprobación, aburrimiento o indisciplina y 8.3% por maternidad. Por último, el 64.4% de los hombres de entre 15 a 19 años y el 66.6% de mujeres, asistía a la escuela en el 2016.

Es importante considerar estas estadísticas, porque a causa de la pandemia por COVID-19, el desempleo aumentó, y muchos jóvenes que se dedicaban solo a estudiar, están en busca de un empleo por la mala economía que viven las familias mexicanas, teniendo algunos la responsabilidad de estudiar y trabajar, o abandonando completamente sus estudios para tener una fuente de ingresos y apoyar a sus familias.

Se observa en las estadísticas que ya en el 2016, el 61% de los jóvenes de 12 a 29 años, habían incursionado en el mundo laboral, por esta razón el INEE expone lo siguiente:

El elevado número de jóvenes en esta condición es una gran preocupación para todos los países, por ello en diciembre de 2014 la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el 15 de julio como el Día Mundial de las Habilidades de la Juventud. El objetivo es reconocer la importancia de fomentar en las y los jóvenes la adquisición de habilidades para mejorar su capacidad para tomar decisiones en relación con la vida y el trabajo, así como para empoderarlos a fin de que puedan acceder al mercado laboral.

Además, resalta que el 74% de estos jóvenes que no estudian ni tienen un empleo, desean volver a incorporarse a la escuela en algún momento determinado. Aquí la lectura tiene un lugar muy importante, ya que las personas que dejan de estudiar, pero cuentan con la habilidad lectora y no dejan de leer, tienen la oportunidad de seguir aprendiendo, ya que ésta es fuente de conocimiento, y de continuar haciéndolo de manera autónoma, tienen en un futuro la oportunidad de seguir con sus estudios.

La lectura les da el beneficio de continuar aprendiendo de manera autónoma a los jóvenes, como Aebli lo explica:

La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje; leyendo libros, periódicos o papeles podemos aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano [...] Aspectos como el éxito o el fracaso escolar, la preparación técnica para acceder al mundo del trabajo, el grado de autonomía y desenvolvura personal, etc. se relacionan directamente con las capacidades de la lectura. (p.13)

Muchos jóvenes estarán incorporados en el mundo laboral, ya sea al terminar los estudios superiores o mientras cursan el nivel medio superior, pero muchos otros, en especial los que se encuentran estudiando en bachilleratos tecnológicos, tendrán la oportunidad de empezar a hacerlo concluyendo el nivel medio superior. Algunos tomarán la decisión de continuar estudiando, y la lectura seguirá siendo imprescindible, y los que decidan trabajar, encontrarán a la lectura como una gran acompañante para seguir aprendiendo y a la cual necesitarán para realizar muchas de las tareas de su vida diaria.

Al entrar a un nuevo empleo, muchas personas no conocen sus derechos laborales, por lo que en ocasiones se trabaja en malas condiciones, sin un sueldo justo o con horarios que no les permite a los jóvenes continuar con sus estudios. A través de la lectura, podrán conocer sus derechos, como lo explica la Infoméride *El trabajo infantil en México* (2016), de la Revista de evaluación para docentes y directivos (RED), según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los menores de 15 años no deben trabajar y los mayores de 16 a 18 años, pueden hacerlo 6 horas a la semana, sin poner en riesgo su integridad mental o física.

Además, explica que el 45.7% no reciben un pago por su trabajo, por estas razones, conocer los derechos que tienen como ciudadanos, pero en específico como empleados, les da la posibilidad de saber que deben recibir un sueldo justo, y tener jornadas laborales que les permitan continuar sus estudios si tienen la necesidad de trabajar.

De forma simple, la lectura en la educación formal, ayudará al estudiante a concluir de forma satisfactoria un ciclo escolar, aprobando las materias, sin embargo, proporciona al discente la capacidad de comprender y aprender los contenidos de otras asignaturas,

ampliando sus conocimientos en varios temas, que además le pueden servir en el ámbito laboral.

Todo lo que se mencionó anteriormente, solo es posible gracias a la competencia lectora, ya que, con ella, el joven conoce, adquiere nuevos conocimientos, aprende de manera autónoma, reflexiona, elimina prejuicios, relaciona lo leído con su vida diaria, consolida sus valores, genera una opinión informada, investiga, compara fuentes, y puede utilizar lo leído en el ámbito laboral y en su vida cotidiana.

La lectura resulta ser muy beneficiosa, sin embargo, hay una gran dificultad para encontrar información en cuanto a estos únicamente para los jóvenes. Todas las bondades de la lectura mencionadas anteriormente, podrían incluso favorecer a personas de diversas edades, pero hay que tomar en cuenta la etapa que están atravesando los jóvenes, los cuales están en busca de su identidad, de aprender a reconocer qué es lo que les gusta, tienen muchas incógnitas que estarán por resolver con ayuda de los adultos a su alrededor, también empezarán a formar nuevos vínculos con amigos, parejas sentimentales y laborales, que antes no tenían.

Los jóvenes empiezan a incorporarse al mundo laboral, deciden a qué quisieran dedicarse, y están en un mundo lleno de tecnología que ellos manejan y conocen muy bien, están inmersos en un contexto donde conseguir alcohol o cigarrillos es muy fácil, donde es necesario tener información necesaria para prevenir enfermedades, y situaciones que les impidan tener una vida plena y llena de salud. Nunca hay que olvidar que la lectura es una habilidad imprescindible, pero no se intenta decir que es lo único que necesitan los jóvenes; se necesitan de más acciones para que logren tener un futuro libre, informado, sano, feliz,

con acompañamiento de profesionales, familia y amigos, y como se muestra en la siguiente imagen, llegar a tener una vejez plena, llena de buena salud y de lecturas que les llenaron el alma y les ayudaron a sanar.



Imagen 8. LO QUE SUCEDE AL LEER. (Tomada de: Google <https://images.app.goo.gl/SmV7jrJ141CX1fYm6>)

2.2.1 Los intereses y gustos de la población juvenil por la lectura en los ámbitos social y escolar.

De acuerdo con las estadísticas, se percibe que a los jóvenes les gusta leer. Al 31.5% bastante y al 13.2% mucho, aunque son porcentajes bajos, leyeron más durante la pandemia que cuando se reanudaron clases, dando como principal motivo la falta de tiempo.

En este subtema se analizan los intereses y gustos de los jóvenes en cuanto a la lectura en dos ámbitos; el escolar y social. Los jóvenes, como cualquier otro ser humano, tienen preferencias y gustos por ciertas cosas, y en consecuencia también por lecturas, textos o géneros literarios específicos; por lo que, retomaremos datos de los resultados de la encuesta, *Lo que siento cuando leo... lo que pienso cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura de la comunidad estudiantil de la UNAM*, de Mariana Morales Guerra et al., (2023).

En el informe se presenta una gráfica elaborada a partir de la pregunta; sí leías, ¿Qué leías durante el confinamiento?, porque está relacionada con respecto a los temas a los que se acercaron los jóvenes para leer durante el confinamiento a consecuencia de la pandemia por COVID-19, dónde los resultados fueron: los hombres leyeron más sobre temas de fantasía y relacionados con la escuela, mientras que las mujeres leyeron novelas románticas y de drama. A continuación, se muestra en la imagen nueve los porcentajes de la encuesta a esta pregunta.

Cuadro 3.2. Población total y subpoblaciones (por nivel de estudios) que sí leyeron durante el confinamiento por temas de lectura

Si leías, ¿qué leías durante el confinamiento? (temas)

	Bachillerato	Licenciatura	General
a) Drama/romance	53.1%	45.0%	47.9%
b) Novela histórica	20.3%	20.7%	20.5%
c) Fantasía	53.0%	42.5%	46.2%
d) Psicología	25.8%	24.5%	25.0%
e) Cosas más reflexivas/filosofía	21.8%	23.8%	23.1%
f) Cosas de la escuela	31.5%	49.3%	43.0%
g) Otro. ¿Cuál?	9.7%	9.9%	9.8%

* Resultados de la pregunta 9.1a del cuestionario 2023.

Imagen 9. LO QUE SE LEÍA DURANTE LA PANDEMIA. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

Se prosigue con la misma pregunta, pero en cuanto a los géneros que más leyeron, dando como resultado lo representado en la imagen diez.

Cuadro 3.4. Población total y subpoblaciones (por nivel de estudios y sexo) que sí leyeron durante el confinamiento, por géneros de lectura

Si leías, ¿qué leías durante el confinamiento? (géneros)

	Bachillerato	Licenciatura	Mujeres	Hombres	General
a) Ciencia ficción	53.9%	48.2%	44.4%	56.4%	50.2%
b) Poesía	18.8%	18.9%	19.7%	18.0%	18.8%
c) Cuentos	20.6%	21.6%	23.7%	18.4%	21.2%
d) Novelas	48.8%	48.6%	59.9%	36.5%	48.7%
e) <i>Fanfiction</i>	24.1%	14.7%	24.0%	11.6%	18.1%
f) Autoayuda	15.0%	13.4%	18.2%	9.5%	14.0%
g) Mangas o cómics	38.1%	29.3%	31.0%	33.7%	32.5%
h) Otro. ¿Cuál?	3.0%	7.2%	4.3%	7.3%	5.7%

* Resultados de la pregunta 9.1b del cuestionario 2023.

Imagen 10. GÉNEROS QUE SE LEYERON DURANTE LA PANDEMIA. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

El género que más se leyó tomando en consideración el nivel educativo, fue: en Bachillerato ciencia ficción, novelas y mangas o cómics, y en Licenciatura, novelas, ciencia ficción, mangas y cómics. Mientras que, por sexo, las mujeres leyeron más novelas, ciencia ficción, mangas y cómics, y los hombres se inclinaron más por ciencia ficción, novelas y mangas y cómics.

Se observa que los tres primeros géneros literarios que prefirieron fueron los mismos, únicamente variando en cuanto a porcentajes de acuerdo con el nivel de estudios y sexo. Al igual que lo planteado en el texto de Julián Pindado Málaga (2004), se expresa que los jóvenes cada vez están más cerca de los medios digitales y la lectura de libros están pasando a segundo plano, pero, los géneros de preferencia son: ciencia ficción y aventura, seguida por intriga y miedo, y ciencia y aventura, mientras las mujeres que son las que más lo hacen, leen más novelas románticas, intriga y miedo, y realistas, siendo estas últimas de

su elección, ya que se dice que hablan de temas que son muy similares a sus propias vivencias (p. 171).

Por otro lado José Carlos Beci Aranda (s.f.), tomando como referencia los resultados de la encuesta del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), considera la lectura del denominado MOLEC: “libros (último año), revistas (últimos tres meses), periódicos (última semana), historietas (último mes) y páginas de Internet, foros o blogs (última semana)”, y que realizó una serie de preguntas a personas de 18 años en adelante en México, se observó que los hombres leen más que las mujeres, y conforme la edad de la población aumenta, tienden a leer menos.

El mismo artículo muestra que: el 40.8 % de la población alfabetizada de 18 años y más leyó libros, el 37.7 % páginas de Internet, foros y blogs, el 23.6 % revistas, el 18.5 % periódicos y el 6.1 % historietas. Incluye que se encontró que los libros que más se leen son los de literatura y que, “El uso de aplicaciones, libros electrónicos, audiolibros, mangas, fanfics, novelas gráficas, blogs, entre otros, también son una forma de lectura y pueden ser más accesibles y atractivas para algunos lectores, en especial, los jóvenes” (párrafo 33).

Soledad Obaid Lennon (2019), quien realizó una encuesta a alumnos de 1ro y 2do medio de una institución de administración municipal en Chile, con la finalidad de conocer sus intereses literarios y mostrar los resultados obtenidos, encontró que; el 69% de los estudiantes de 1ro medio y el 55% de los de 2do medio, sienten una inclinación a leer textos literarios, mientras que, con respecto a los géneros literarios, se obtuvieron los siguientes resultados:

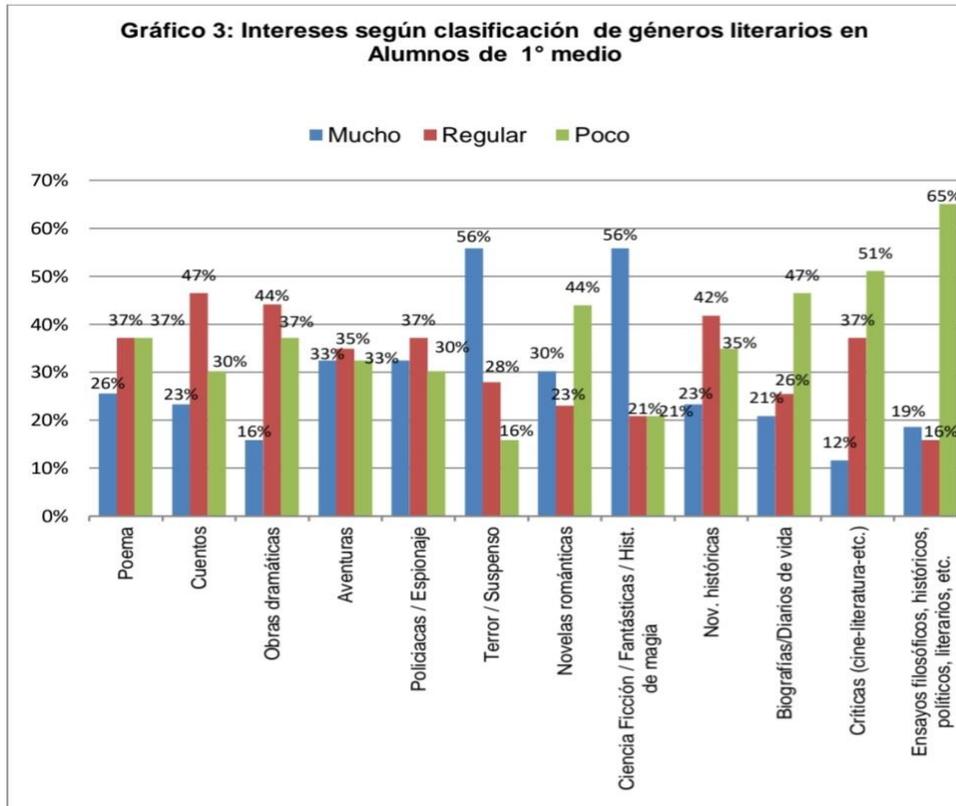


Imagen 11. INTERESES SEGÚN CLASIFICACIÓN DE GÉNEROS LITERARIOS. (Tomada de: Obaid Lennon, S)

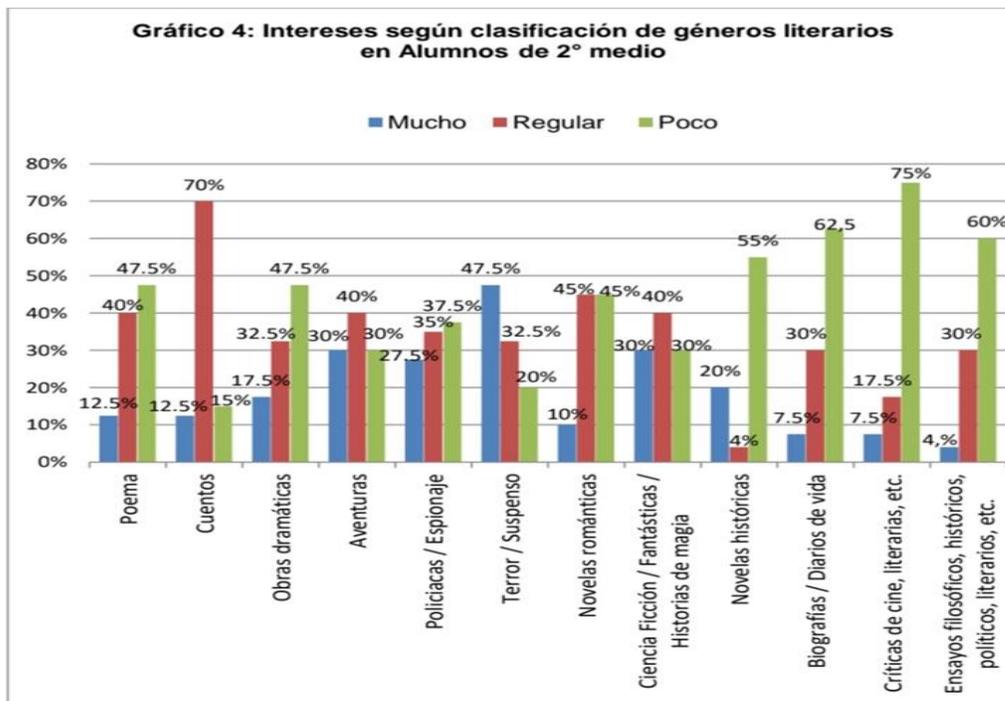


Imagen 12. INTERESES SEGÚN CLASIFICACIÓN DE GÉNEROS LITERARIOS EN ALUMNOS DE 2° MEDIO. (Tomada de: Obaid Lennon)

Los primeros géneros literarios que les gustan mucho a los jóvenes de acuerdo con la clasificación presentada son: terror/suspense, ciencia ficción/ fantásticas/ historias de magia, policiacas/ espionaje y aventura.

A continuación, se les preguntó específicamente por los libros de su preferencia y estos fueron los más mencionados.

Título	Autor
<i>El diario de Anna Frank</i>	Anna Frank
<i>Bajo la misma estrella</i>	John Green
<i>Barrio bravo</i>	Roberto Meléndez
<i>Saga Harry Potter</i>	J.K. Rowling
<i>De amor no se muere</i>	David Montoya.
<i>Guantelete del infinito</i>	Jim Starlin.
<i>Bleach</i>	Tite Kube.
<i>El túnel</i>	Ernesto Sábato
<i>Las ventajas de ser invisible</i>	Stephen Chbosky
<i>Batman</i>	Bob Kane / Bill Singer
<i>Los ojos del perro Siberiano</i>	Antonio Santa Ana
<i>Narraciones extraordinarias</i>	Edgar Allan Poe
<i>It</i>	Stephen King
<i>Las crónicas de Narnia</i>	C.S. Lewis

Imagen 13. LECTURAS QUE NO SE LEEN EN LA ESCUELA. (Tomada de: Obaid Lennon, S.)

Se menciona, y como se muestra en la imagen 13, que los alumnos quisieran que algunos de los libros de la tabla formaran parte de las lecturas en la escuela (p.55). Todas las encuestas y datos mostrados anteriormente, si no son completamente iguales, si son muy similares, pues, la literatura es la más leída por los jóvenes y los géneros literarios son casi los mismos, sin embargo, muchos de los libros de la imagen 13, no son considerados para su lectura en las aulas, como *Las crónicas de Narnia* o *Harry Potter*, ambas consideradas dentro del género de fantasía.

Un último dato que merece ser tomado en cuenta, es el resultado de la encuesta de Soledad Obaid Lennon, donde el 12% de los alumnos de 1ro medio se interesa en leer textos de investigación e informativos, y con respecto a los alumnos de 2do medio, el 27% y el 18% respectivamente. Esos datos son importantes ya que muchos de los textos que se leen como parte del programa de estudio son de esa índole.

Es relevante indicar la pertinencia de seguir indagando en trabajos de expertos y de investigación sobre los jóvenes y la lectura, haciendo énfasis en los géneros literarios que son preferencia de los jóvenes para promover los programas y acciones que les atraiga porque encuentran respuestas a sus inquietudes, expectativas e intereses.

2.3. Segunda reflexión: Algunas iniciativas para promover la lectura y el gusto por ella entre los jóvenes dentro y fuera del ámbito escolar.

Después de leer los subtemas anteriores, es incuestionable que los jóvenes no pueden quedarse sin el privilegio de tener un acercamiento a la lectura por placer. Porque ningún ser humano, sin importar su edad, querría quedarse sin apropiarse de una habilidad tan importante como la lectura, sin la cual podrían ser excluidos de la sociedad, o sin los valiosos beneficios que les aporta.

Teresa Colomer (2003), habla sobre la promoción de la lectura, y da una breve explicación histórica. La promoción de la lectura es una actividad más actual, pues hace varios años se empezó a razonar que era necesario instituir espacios en los cuales se enseñara a leer y escribir, además de personas que se encargaran de ello, ya que era necesario que esta habilidad fuera aprendida y utilizada para ciertos fines. Sigue explicando que hasta la industrialización, aprender y saber leer era “un valor moral” con el que solo contaban las clases de élite; además se les encomendó a las bibliotecas cuidar de los libros y mantenerlos guardados y archivados. Sin embargo, en el siglo XIX, se comenzó a considerar la alfabetización como una capacidad que era adquirida gracias al esfuerzo individual, y con la que se podía alcanzar el éxito económico y el progreso, por lo que era considerada parte del desarrollo del ser humano, convirtiéndose en un derecho humano.

La anterior consideración, favoreció la demanda para la creación de escuelas que fueran accesibles y gratuitas para todos, y donde a través de la lectura en voz alta, se brindó la oportunidad de que la clase obrera tuviera acceso a la literatura, por lo que “Ahí, con las masas campesinas, mineras y obreras sentadas en las aulas, empezó propiamente la tarea de

promoción de la lectura como actividad social” (párrafo. 19), y aún con la creación de esas instituciones, se pensaba que la literatura era innecesaria para alumnos que en pocos años iban a tener que trabajar para ganarse la vida, y que más bien tenían que apropiarse de textos que les fueran útiles.

A pesar de ello, surge la pugna entre los bibliotecarios y la escuela; los primeros pensaban que la lectura es “extensiva, libre y según las finalidades de cada ciudadano”, y la segunda que esta tenía que ser “intensiva, prescriptiva y guiada con una mayor profundidad interpretativa o erudita” (párrafo 22). Hasta que cada uno incorporó prácticas del otro, como, por ejemplo, la escuela empezó con la llamada “biblioteca de aula” y entonces comenzaron a notar que la promoción y la enseñanza de la lectura van de la mano y no están peleadas. Como resultado, se necesitó más gente que promoviera la lectura, y al notar precisamente, que enseñanza y promoción no tenían que ser polos opuestos, la biblioteca y la escuela se fusionaron con un mismo objetivo, el de promocionar la lectura. Para finalizar, la autora expone que la promoción de la lectura compete a la familia y a la sociedad en general, y que actualmente los alumnos “se sienten legitimados para rechazar las lecturas escolares obligatorias o culpabilizarlos por el fracaso escolar de aficionarlos a la lectura” (párrafo 55).

Después de un breve recorrido histórico, se continúa con Oscar Alberto Morales et al. (2005), quien proporciona una definición de lo que es la promoción de la lectura. Argumenta que, es una actividad socializadora que tiene como objetivo acercar a las personas a ella y cambiar su forma de usarla, valorarla y concebirla (p. 201).

Continúa mencionando las dos instituciones importantes para la promoción de la lectura; la escuela y la biblioteca, y por supuesto a los promotores de lectura, como lo son los docentes y los bibliotecarios, sin dejar a un lado a la familia, quienes son los primeros que acercan al bebé con la lectura, pero resalta que no se necesita ser un especialista en el tema, basta con “tener el deseo de construir nuevos lectores” (p. 202). De acuerdo con esa idea, actualmente se imparten talleres de lectura para bebés, los cuales son ofrecidos por talleristas en las librerías o en lo que ahora se conoce como PILARES², ubicados en las alcaldías de la Ciudad de México.

Desde mi experiencia como madre de familia, estos talleres son estimulantes para los bebés, además de darles la oportunidad de socializar con niños de su edad; se les empieza a fomentar el gusto por la lectura, al descubrir a través del tacto cómo son los libros, los observan, y juegan con ellos, sus propias madres les cuentan un cuento junto con la tallerista, y aunque no están familiarizados con el código escrito, empiezan a descubrirlo por medio de las ilustraciones y de las onomatopeyas que escuchan desde la voz de su madre. Pongo un ejemplo de que el gusto y placer por la lectura puede ser fomentado desde la primera infancia, y cuando se realizan lecturas guiadas en compañía de los padres de familia resulta mucho más placentero incluso para estos últimos; y, por último, demostrar algunos de los esfuerzos de las librerías para que toda la población tenga acceso a la lectura y a talleres gratuitos.

Me pareció inexorable, no relacionar esta segunda reflexión con la primera, pues, con ayuda de las gráficas mostradas a lo largo de estos apartados, se advierte que los

² Pilares: Los Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes.
<https://gobierno.cdmx.gob.mx/acciones/pilares/>

jóvenes leen, pero sobre temas o géneros literarios que les gustan, aunque existe una discriminación de lo que se considera “verdadera literatura” y lo que no, y mucho de lo que leen no es considerado literatura para muchos.

Desde mi experiencia, cuando me cuestionaban sobre lo que me gustaba leer a los 17 años, era vergonzoso decir que leía novelas románticas, dónde dos jóvenes se enamoran y enfrentan varios obstáculos para estar juntos; sus personalidades son tan diferentes, que parece un amor imposible. A este tipo de literatura juvenil, por ejemplo, se le ha segregado y no se le considera “verdadera literatura”, y es interesante que otro tipo de textos en alguna época también provocaran que sus lectores sintieran que debían dejar de leerlos, como fue el caso de las historietas:

Es curioso recordar que México experimentó una época de auge no sólo de libros, sino también de un material de lectura que traspasó las barreras sociales y culturales, me refiero a las historietas. Se encontraban con varias temáticas y para todos los gustos, pero fueron desapareciendo y actualmente prácticamente están extintas.

Posiblemente su desaparición se debió precisamente a su popularidad pues esta se consideraba una lectura al alcance de todos y con un escaso valor literario. En virtud de esto, hubo cierta “discriminación”, por eso, las personas negaban y se avergonzaban de ser consumidoras de este género literario.

Finalmente se olvidaron de ella. (Beci, s.f., párrafo 21)

El anterior, es solo un ejemplo de los muchos textos que fueron o son excluidos por considerarse sin valor literario o que no aportan ni dejan ningún aprendizaje a sus lectores,

y sin embargo actualmente, como en el caso de la historieta, estas se considera parte de la cultura mexicana, ya que representaban con ilustraciones la vida cotidiana de los mexicanos a mitad del siglo XX, de una manera “chistosa” y divertida.

En el caso de los cuentos, se cree que son dirigidos únicamente al público infantil, y que ya no es bien visto que alguien mayor lea textos con ilustraciones, sin embargo “la lectura infantil no debe ser pueril” (Canal TEDx Talks, 2014, 1m07s).

Considero que con el pasar de los años, y con las nuevas experiencias y conocimientos adquiridos, lo que le parece al lector interesante a los 15 años, puede dejar de serlo a los 24, y llevarlo a indagar por iniciativa propia, y por curiosidad querrán leer libros con un lenguaje más complejo, textos que se consideran clásicos de la literatura y de géneros literarios diversos, pero, se debe iniciar con lecturas que atraigan al lector.

La lectura se empieza por placer, leyendo libros de interés, y al ver en la imagen 13 que ninguno de los libros que ahí se muestran son parte de las lecturas escolares, se deduce que sí se lee por obligación en las aulas, y no culpabilizo a la escuela por ello, como lo expresa Teresa Colomer, sin embargo, concuerdo con Morales (2005), en que la lectura es “una práctica de la libertad” (p.207), y la libertad se da cuando se le permite al lector que elija con que textos que sean atractivos para él, quiere iniciar, y a continuación sugerirles lecturas clásicas o complejas, ya que “cada uno de los maestros de la Universidad es un promotor de lectura en potencia” (Pérez, s.f., como se citó en Daniel Francisco, 2023), y “El ejemplo enseña más que el discurso sin práctica. Como docente, procure ser un lector modelo. Comente con sus estudiantes lo que lee, recomiéndeles textos y lea lo que ellos le sugieren” (Morales, 2005, p. 213).

Es un reto para los pedagogos, buscar la forma en que los alumnos de todos los niveles educativos sientan un verdadero placer al leer, y es aún más difícil cuando los docentes se encuentran ante alumnos que desde la infancia no han tenido un acercamiento a la lectura por gusto, y desde mi perspectiva, se puede comenzar a atraerlos con textos que les atraigan, y después sugerirles otros que tengan tintes parecidos a los que ya leyeron, sin discriminar ningún género literario.

En la actualidad hay una gran cantidad de textos que se han llevado a la pantalla grande, otros tantos en distintas plataformas y que están basadas en libros, y ello muchos jóvenes no lo saben, como es el caso de: la serie *La maldición de Bly Manor* (basada en el libro *Una vuelta de tuerca* de Henry James), la película *Mariana, Mariana* (basada en la obra literaria *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco), la película *It* (basada en el libro *It* de Stephen King), la película *Las brujas* (basada en el libro *Las brujas* de Roald Dahl), la película *Extraordinario* (basada en el libro *La lección de August* de Raquel Jaramillo Palacio), la película *Las crónicas de Narnia: El león, la bruja y el ropero* (basada en el libro *Las crónicas de Narnia* de C.S Lewis), la película *La historia sin fin* (basada en el libro *La historia interminable* de Michael Ende), o la película *Coraline* (basada en el libro *Coraline* de Neil Gaiman), entre otros miles.

Ocasionalmente hemos comprobado que hay chicos que se enganchan a la lectura a partir de algún título cuya historia les ha interesado, descubriéndoles el placer por ella. Otras veces se han interesado por la historia escrita a raíz de una película. (Pindado, 2004, p. 171)

Fomentar el gusto por la lectura preguntándole a los jóvenes que series o películas han sido de su agrado para después recomendarles un libro, me parece una buena estrategia, o iniciar con temáticas sobre situaciones que sean propias en la vida de un adolescente; Pindado Málaga (2004), dice que “Las chicas prefieren lecturas románticas en las que las relaciones personales son los ingredientes fundamentales. Y después lecturas realistas, argumentos que les cuenten «cosas de la vida» como dicen ellas” (p. 171).

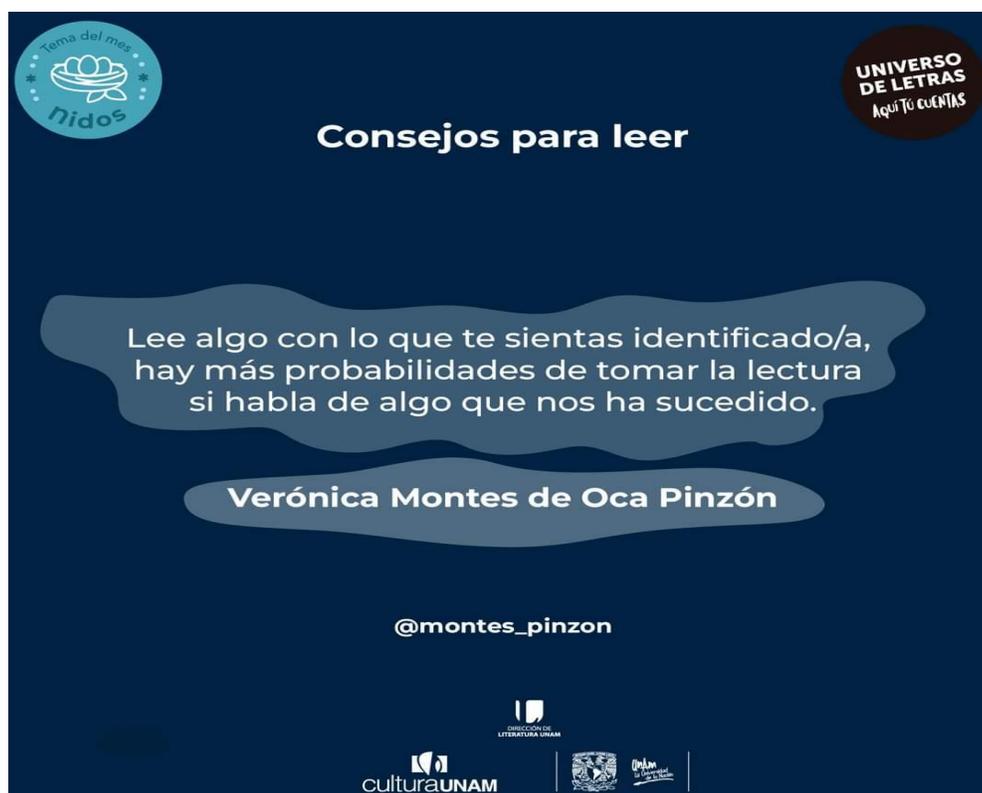


Imagen 14. CONSEJOS PARA LEER. (Tomada de: Página de Facebook, Universo de Letras UNAM)

Aún es indispensable que se ahonde más en este tema, y que se hagan más encuestas que muestren cuáles son las lecturas predilectas de los adolescentes, para que, con base en ello, se promueva la lectura, tanto dentro como fuera del contexto escolar.

Otra estrategia para promocionar la lectura y gusto por ella, de acuerdo con Morales et al. (2005), es regalar libros y comentarlos para que genere en los otros la curiosidad de leerlos, y una recomendación muy interesante e importante, es permitir que lean como gusten, sea en voz alta o baja, y a una velocidad considerable. Se señala lo anterior ya que existen muchos cursos (e incluso en las propias escuelas), dónde se promete que el lector al finalizar podrá leer de forma veloz 100 páginas en 2 horas como si estuvieran preparándose para un concurso para ver quien lee más rápido, y desde esta creencia, acerca de que un buen lector es el que lee más rápido, muchos adolescentes empiezan a sentir rechazo o la ven como una actividad compleja.

En el siglo XXI se hacen varios esfuerzos por acercar a los adolescentes al código escrito, pero no todos conocen las diversas estrategias, programas o talleres que hay para lograr que se interesen por la lectura, dado que realmente se tiene que hacer un esfuerzo por encontrarlos, ya que no hay una buena difusión para que la sociedad tenga conocimiento de estos.

Existen muchos clubes de lectura, a los cuales se puede pertenecer sin ninguna restricción de género, edad, religión, etc.; los hay creados por universitarios, por jóvenes que tienen los mismos gustos literarios y deciden leer un libro por mes para después comentarlo juntos en un café. En las librerías, como en El Fondo de Cultura Económica, se hacen encuentros entre clubes de lectura, y a los representantes de cada uno, se les dan

cursos para reflexionar sobre sus funciones, estrategias para realizar las lecturas, y se les da difusión en redes sociales como Facebook e Instagram para que cada vez más personas se integren a ellos, como se muestra en el ejemplo de la imagen 15.

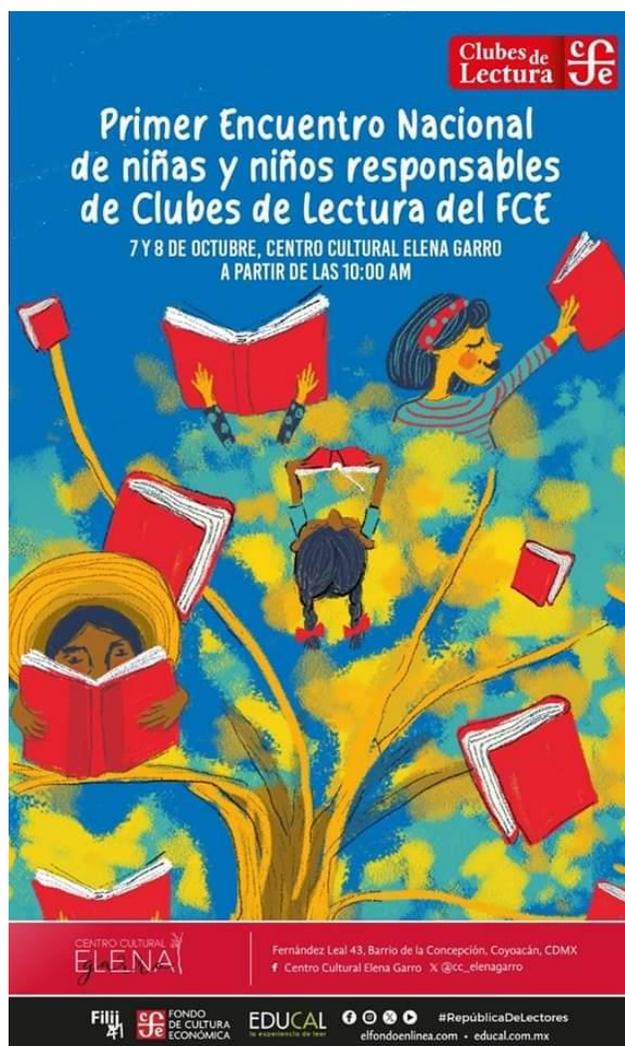


Imagen 15. CONVOCATORIA PARA CLUBES DE LECTURA.
(Tomada de: Página de Facebook, Fondo de Cultura Económica)

Estos clubes, permiten generar comunidad entre los adolescentes, además de socializar, compartir sus opiniones e inquietudes sobre lo leído, conocer lo que los otros sienten al leer el mismo texto, porque no todos sienten ni entienden lo mismo, aunque lean el mismo libro; conocer y generar amistad con otras personas que también ven a la lectura como placentera. En la página de Facebook Clubes de lectura, se notifica sobre las conferencias que se darán por parte de algún escritor, se recomiendan libros de literatura, se publican llamados para los encuentros de los clubes de lectura donde se les dan talleres, pláticas informativas, recomendaciones, y lo más importante; se facilita el acceso a diversos textos para todo público en plataformas y páginas de Internet gratuitas, por ejemplo, el librero digital de Alas y raíces.

Junto con la anterior, otra estrategia para promocionar la lectura, son las múltiples plataformas y páginas de Internet que tienen como objetivo que todos tengan acceso gratuito a la lectura a través de sus dispositivos móviles u ordenadores, y aquí mencionaré algunas:

- a. En la página de Internet del Fondo de Cultura Económica, hay una sección dónde se encuentran lecturas gratuitas como: *El almohadón de plumas y otras historias* de Horacio Quiroga, *De noche vienes* de Elena Poniatowska, *Apuntes para mis hijos* de Benito Juárez, entre otros.
- b. La página del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), proporciona una colección de libros digitales relacionados con la historia de México, los cuales se pueden leer en línea o ser descargados en PDF; entre los libros que se pueden encontrar están: *La plástica en el paso de la Colonia al México independiente* de María Elvira Mora y Clara Inés Ramírez, *Las maestras*

de México de Rita Cetina, Biografías de varios personajes históricos de México dirigidas a niñas, niños y adolescentes, y muchísimos textos más.

- c. En el portal, Libros UNAM Open Access, existe una gran cantidad de diversos tipos de textos gratuitos, como; *Cuentos y relatos indígenas*, *El hombre muerto* de Horacio Quiroga, *Adicciones en el adolescente. Prevención y atención desde un enfoque holístico* de Tapia Pancardo, et al., y múltiples libros que se encuentra en formato mp3 para ser escuchados.
- d. La plataforma PruebáT de la fundación Carlos Slim, pone al alcance varios textos en PDF de autores como Dante Alighieri, Julio Verne, los hermanos Grimm, Jane Austen, Edgar Allan Poe, Lovecraft, etc.
- e. Para invitar a darle refugio a un libro encontrado en la calle, la librería el péndulo publica en sus redes sociales un recordatorio, el cual alude a que el día 7 de cada mes se “liberan” 100 libros en diferentes puntos para que sean encontrados por sus próximos lectores, e invita a que después de que sean leídos se permita volverlos a dejar en la vía pública para que alguien más los lea.

 **Cafebrería El Péndulo**  7 nov. · 

 Hoy 7 de noviembre El Péndulo, en conjunto con [Textofilia Ediciones](#), liberará por la CDMX 100 libros de esta editorial para que sean leídos una y otra vez. Si encuentras uno, recógelo, léelo, y libéralo de nuevo para que alguien más lo lea. Si amas a tus libros, ¡déjalos libres! Conoce más sobre este movimiento en: <http://goo.gl/3EKQ8m>



Este 7 de noviembre
Cafebrería El Péndulo
y Editorial **Textofilia**
liberaremos
100 libros.

ENCANTADOR DE ALMAS
GABRIELA HERRERA
ROBERTO SANCHEZ VALEN

FRECUENCIAS DEL SAPO
BUREN REYES RAMÍN

La historia de nuestra muerte
SHEILA ALMONTES

EL TIEMPO BAJO LA LLUVIA

TEXTOFILIA **¡Lee y vuelve a liberar!**

Imagen 16. EJEMPLO DE LA ACTIVIDAD "LIBROS LIBERADOS".
(Tomada de: Página de Facebook, Cafebrería El Péndulo)

Es vital que como pedagogos se tenga conocimiento de estas plataformas, aunque faltó mencionar muchas más, para sugerirles lecturas a los jóvenes, y que puedan tener acceso a ellas sin la necesidad de comprar el libro, ya que muchas veces otro obstáculo para que no lean, es la falta de ingresos económicos que les permitan adquirir los textos en físico.

Relacionado con ello, están los libros publicados por parte del Fondo de Cultura Económica a precios muy accesibles, y que forman parte del acervo Vientos del pueblo con costos de entre 11 y 20 pesos; por mencionar un ejemplo de los esfuerzos por fomentar la lectura y que todos tengan acceso a ella.

El librobús del Fondo de Cultura Económica, por mencionar otro ejemplo, lleva libros a zonas de difícil acceso o de bajos recursos, dónde los ofrecen a costos bajos, siendo una gran estrategia para llevar la lectura en cuatro ruedas a múltiples zonas y estados de la República Mexicana.

La Feria del Libro Infantil y Juvenil se ha vuelto una de las más importantes en la Ciudad de México y se relaciona con el fomento a la lectura para estos sectores específicos de la población. En esta feria que en realidad es para todo el público, se realizan conferencias, obras teatrales, presentaciones de libros, cuentacuentos, talleres, y múltiples actividades relacionadas con la literatura. Se encuentran concentrados en la plancha del Zócalo, editoriales y librerías en un esfuerzo para que los ciudadanos compren libros, pero a la par de conferencias y talleres para generar el gusto e interés por la lectura.

Tanto en tv abierta como en redes sociales, canales de YouTube, y diferentes podcasts, existen videos, audios y programas de televisión que dan recomendaciones literarias específicamente al público joven, junto con un breve resumen sobre lo que tratan los libros, incluso se mencionan los costos. Estos programas y páginas en redes sociales no son muy reconocidos, y considero que deberían de ser más difundidos, ya que generan gran curiosidad en los televidentes, y dan ideas de qué libros leer a los lectores que no saben con qué textos empezar; entre ellos está el podcast Libros pa' la banda, República de lectores

del canal de YouTube Fondo de Cultura Económica, Vitalicemos la lectura del canal de YouTube UPNAjusco, etc., y los llamados BookTubers, quienes por medio de sus canales de YouTube dan recomendaciones literarias, y la mayoría de sus videos van dirigidos a un público joven, y que generalmente hablan de textos de literatura juvenil.

Considerar a los llamados Booktubers, es una pieza fundamental, al ser un referente para muchos jóvenes cuando buscan reseñas para leer, y qué mejor que ver un video en una plataforma muy famosa en la actualidad. Es en YouTube donde se pueden encontrar a estos creadores de contenido, que son jóvenes y no son críticos literarios, sin embargo, a lo largo de sus videos animan a otros jóvenes a leer, dan reseñas de libros, en su mayoría de literatura juvenil, y comparten sus experiencias al leerlos (García, 2021, párrafo 14), y algunos otros, crean y suben a la misma plataforma audiolibros; videos donde aparece una imagen fija a la vez que una persona narra un libro.

La lectura está por todas partes, y ahora más que antes, se han hecho mayores esfuerzos por promoverla, y que sean cada vez más personas las que se interesen por la lectura, no solo por obligación o para realizar una tarea, si no, leer en sus tiempos libres por gusto y porque reconocen los beneficios que les aporta.

Como se explicó, un promotor de lectura no necesita ser un experto, entonces quiere decir que todos pueden serlo, y con más razón los jóvenes, que tienen más oportunidades de acercarse a la lectura, por medio de sus dispositivos móviles, computadoras, en diversas plataformas, blogs, apps, etc., ahora tienen la fortuna de acceder a la lectura de forma gratuita por medio de libros en pdf, o textos con precios más accesibles. Considero que, a pesar de todo ello, no hay difusión de clubes de lectura, los programas de televisión donde

se recomiendan libros, las pláticas y conferencias que se dan; es más fácil tener conocimiento de todo ello solo si es un lector que busca e indaga para encontrar información de este tipo.

Hace falta como pedagogos reflexionar sobre la promoción de la lectura, que si bien como se observó hay mucha, es necesario ser más inclusivos, y pensar en los jóvenes con alguna discapacidad que les impida acercarse a la lectura.

3. LOS JÓVENES Y SU ACERCAMIENTO A LA LITERATURA

Presentación

La etapa de la adolescencia es considerada trascendental al ser la transición de ser un infante para convertirse en un adulto, contando con un largo camino por recorrer, para aprender y acercarse aún más a la lectura. Los jóvenes no tienen un camino fácil, más bien, uno lleno de obstáculos que tienen que vencer para lograr sus objetivos y sueños, y pasar a la etapa adulta con los menores “daños” posibles.

Desde la perspectiva de un joven la vida puede parecer difícil, y ¿Cómo no?, si su cuerpo comienza a cambiar de forma abrupta, y trae consigo cambios cognitivos, sociales y emocionales que tienen que enfrentar, además de muchos prejuicios relacionados con los estereotipos de género; lo que los demás esperan de ellos dependiendo de si es hombre o mujer.

Después de describir todos los beneficios que les aporta la lectura y que contribuye a que esos obstáculos sean superados en su mayoría posible, en este último capítulo, se definirá lo que es la literatura juvenil, que es por la que la mayoría de los jóvenes se inclinan cuando deciden leer por gusto propio; pero, la literatura tiene por sí misma varios géneros literarios, los cuales se describirán indicando los elementos significativos de la literatura juvenil y que la define o separa de otros géneros literarios, y así conocer algunas de las estrategias para promover la lectura de textos literarios entre los jóvenes. Es necesario conocer si verdaderamente hay una diferencia entre la literatura en general y la llamada literatura juvenil, que es un término más actual, y que por sí sola trae consigo muchos prejuicios y malas referencias especialmente de la gente adulta, que la ve como

“mala literatura” e incluso “literatura basura” que no debería de ser leída ni considerada en ningún ámbito, ni en el contexto escolar ni fuera de él.

La tecnología evoluciona vertiginosamente, está presente donde sea e incluso “se lleva en la bolsa”. El uso de dispositivos móviles, computadoras, tablet, Kindle, les ha dado la oportunidad a los jóvenes de acceder a todo tipo de textos, especialmente a los literarios, por medio de plataformas, blogs, páginas de Internet, apps, etc. En los últimos años las prácticas de lectura han cambiado gracias a la nueva tecnología, y el uso de esos dispositivos es de su preferencia ya que les da a los jóvenes más accesibilidad e inmediatez (Morales Guerra, 2023, p. 73), y es vital describir como esos recursos digitales promueven la lectura de textos literarios.

Para finalizar el capítulo haré una reflexión sobre las diferencias de leer un texto cotidiano y uno literario, ya que existe una gran diferencia tan solo en el uso de la lengua y su estructura.

3.1. Definición y características de la literatura

Coexisten diversos tipos de textos, y cada uno posee diferentes características y cuenta con distintos objetivos, encontrándose en su mayoría la mezcla entre ellos. Así como existe una diversidad de textos, de igual manera, cada una de las personas que habita este planeta, tiene una forma única y distinta de ver la vida; o así lo explica la escritora de novelas Almudena Grandes en el canal de YouTube Canal22 (2018). Dándole la escritura, la oportunidad a cada persona de plasmar en papel esa visión, la cual puede irse complementando con la de otros, o mostrando dos extremos totalmente distintos, por ejemplo, hablando del concepto “literatura”, encontramos una gran variedad de enfoques u oposiciones acerca de que textos deben considerarse o no como literatura.

Con respecto a este concepto polémico, empezando con que algunas personas piensan que ciertos textos no deberían de ser nombrados literatura, y la nombran como “mala literatura” o “literatura basura”, y así se expresan algunos de la literatura juvenil; por lo que, para iniciar con esta polémica, se darán las definiciones del concepto de literatura de acuerdo con la Real Academia Española, y que se muestra en el cuadro número cuatro.

<p>REAL ACADEMIA ESPAÑOLA</p> <p>Literatura</p> <ol style="list-style-type: none">1. Arte de la expresión verbal.2. Conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género.3. Conjunto de las obras que versan sobre una determinada materia.
<p>Cuadro 4. <i>DEFINICIÓN DE LITERATURA</i>. (Tomado de: Real Academia Española https://dle.rae.es/literatura?m=form)</p>

De acuerdo con Sule Fernández et al., (2010), el término de literatura en el siglo XVIII se utilizaba para referirse a cualquier tipo de texto escrito, y no existía una diferenciación o ciertas características entre lo que pudiera ser o no ser literatura. Hasta que se empezó a vislumbrar la necesidad de hacer esta diferencia; por lo que fue hasta el siglo XIX que se comenzaron a tomar en consideración algunas particularidades para nombrar cuáles eran los textos valorados como literarios.

Desde hace tiempo hasta la actualidad, sigue existiendo un debate sobre lo que debe o no considerarse literatura, sin embargo, y según la misma autora, las características que se consideran para nombrar a un texto de esa forma, son variables de acuerdo con la cultura y la época histórica, por ejemplo; antes del siglo XVIII, se consideraba que la literatura era:

un instrumento para conseguir una finalidad moral, de que la obra debe disfrazar una doctrina o una enseñanza, así como buscar una determinada respuesta en el público y obtener el máximo placer, son algunas de las características que dominaron la producción literaria hasta el siglo XVIII, y junto con la concepción mimética, constituye la principal actitud estética del mundo occidental. (p. 213)

Se plantea que empezó a considerársele a los textos poéticos, dramáticos y narrativos como literatura, gracias al lenguaje complejo que se emplea y que pretende que el lector tenga que prestar más atención para lograr una mejor comprensión, lo cual coincide con la definición de la Real Academia Española al precisar a la literatura como arte de la expresión verbal, porque los textos literarios tienen una “función estética y poética” (Jakobson, s.f, como se citó en Cassany et al, 2003), y, sin embargo, el uso del

lenguaje es coloquial o formal, ambos se ocupan, como, por ejemplo; los recursos verbales, las metáforas, etc., para lograr la estética del texto (pp. 493-498); por lo que Sule Fernández reconoce que, para que un texto sea considerado como literatura, señala:

Para que los textos literarios revelen el uso poético del lenguaje y se perciba la elaboración y la complejidad de su forma y estructura, es preciso que, como condición previa, el lector o lectores de un texto lo consideren perteneciente a la categoría “literatura”, ya que, de otro modo, será leído e interpretado a la luz de otros parámetros que incidirán directamente en su valoración y comprensión. (p. 217)

También, se toma en cuenta como una de las características de los textos literarios, que ninguno es considerado como original, ya que toman como modelo, escritos que han sido elaborados anteriormente, que permite en la interacción entre éstos y el lector; establecer un diálogo entre el pasado, el presente, y un futuro donde alguien tomará como referencia ese texto y reelaborará el suyo, como es el caso de las corrientes literarias, en algunas de las cuales y con énfasis en la época histórica, si un cierto escritor notaba que otro ganaba popularidad por sus obras, seguía la misma línea.

La misma autora explica que se genera un circuito de la comunicación cuando el emisor del texto literario envía un mensaje al lector o receptor. En este circuito repercute el contexto, ya que tanto el emisor como el receptor están inmersos en un contexto específico, con el cual comparten creencias, costumbres y valores que pueden ser diferentes o no entre ambos.

Se considera que la ficción es otra característica de la literatura, sin embargo, “no todo texto ficticio es literario, como serian el caso de las historietas o las telenovelas” (p. 213).

Para finalizar, se resumen que, la época histórica y la cultura, influyen para definir a qué textos se les considera literatura, sin embargo, su estructura y su lenguaje es complejo al tener una función estética, y si el lector no es consciente de que está leyendo un texto literario, el lenguaje puede parecerle complejo.

3.1.1 Descripción de los géneros literarios

Al igual que con la literatura, la disputa abarcó incluso a los géneros literarios. Se sabe que cada cabeza es un mundo y no es diferente cuando se trata de hacer una división de las características de cada uno de ellos; por lo que Adriana de Teresa Ochoa et al., (2010), menciona que gracias a Aristóteles comienza una clara clasificación de la literatura, siendo la poesía épica, trágica y la comedia géneros que consideraba no debían por ningún motivo ser mezclados. Esta es una clasificación antiquísima, sin embargo, como el concepto de literatura, con el paso de los años, fue modificándose y ampliándose, ya que las características que orientan al género literario son producto de la sociedad y de la época histórica, incluso de las visiones del mundo que tiene el autor como de los “modelos de pensamiento” (p. 220).

Adriana de Teresa et al., afirma que “Así, en la actualidad el género se asume como un conjunto de normas -histórica y socialmente construidas- que orientan tanto la producción de los textos como las formas de leerlos e interpretarlos” (p. 222), y para Cassany (2003) los géneros literarios permitieron agrupar los textos de acuerdo a las características que comparten, y ello funcionó en el ámbito educativo para su estudio.

Julio Neveleff (1997), hace una clasificación de los géneros literarios desde la perspectiva de la bibliotecología. Explica que la clasificación es una convención y que “el elemento que nos servirá para determinar el género es el argumento: aquello que nos está contando un libro” (p. 19); por lo que se muestra la clasificación y explicación de los géneros literarios que expone Julio Neveleff, argumentando la existencia de dos grandes

grupos: realista y fantástico, y a partir de ellos se desprenden los géneros literarios, los cuales son:

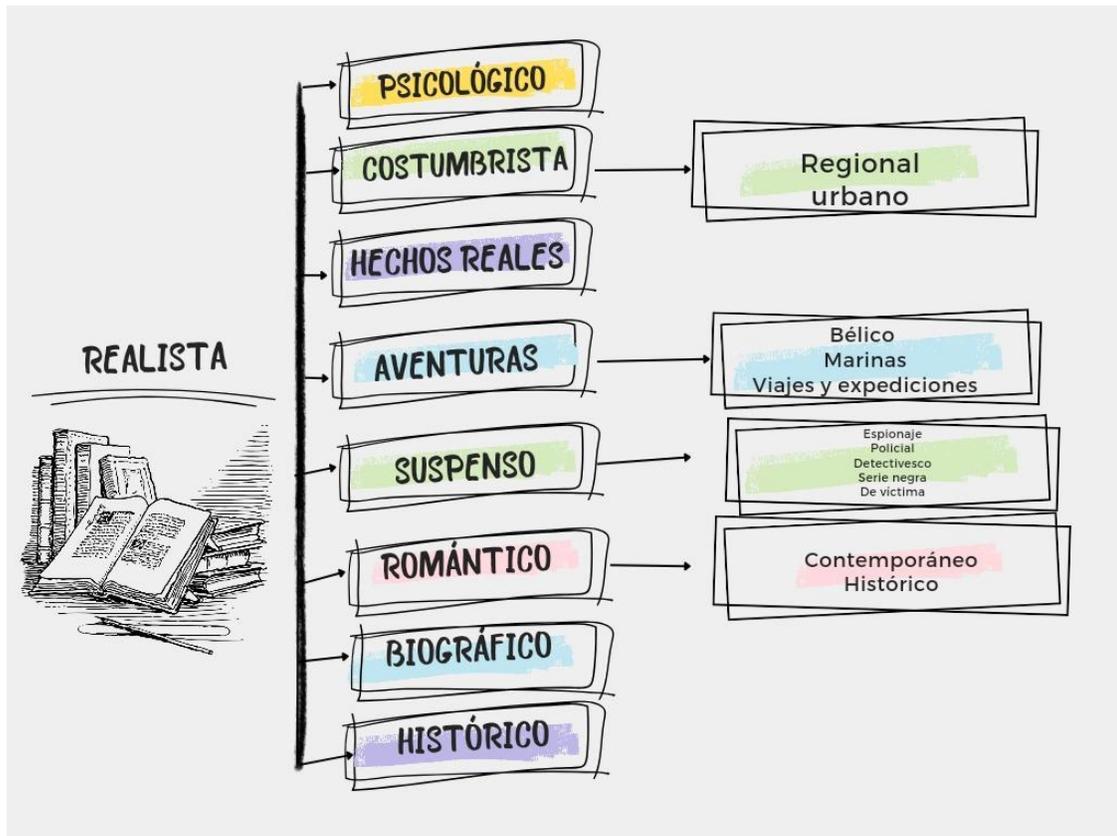


Imagen 17. CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA REALISTA. (Tomada de: Neveleff, J. (1997). *Clasificación de géneros literarios*. Diseño propio: Muñoz Nuñez, A.)

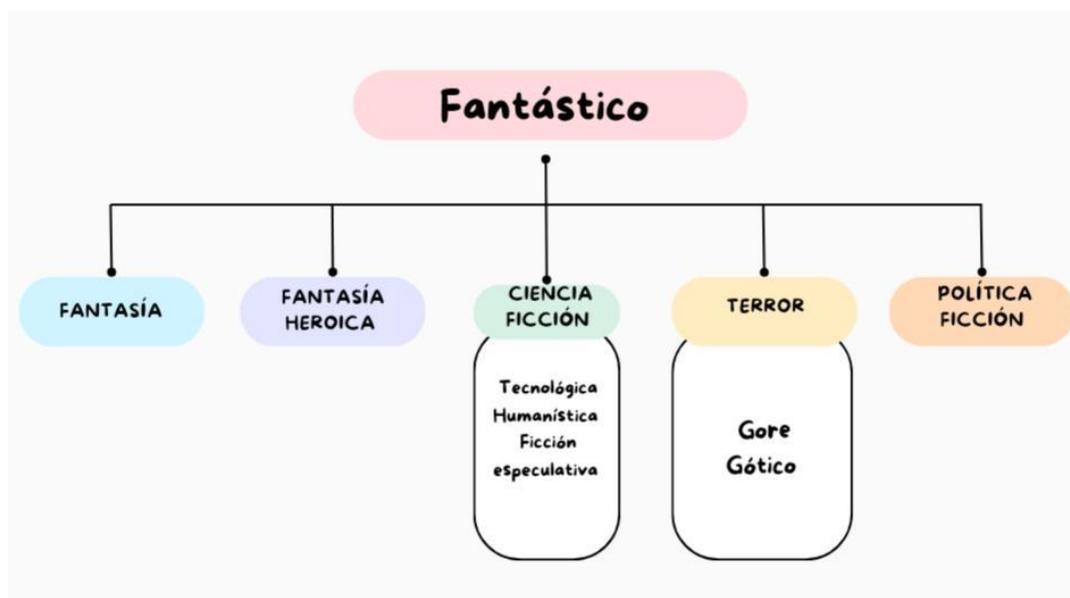


Imagen 18. CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA FANTÁSTICA. (Tomada de: Neveleff, J. (1997). *Clasificación de géneros literarios*. Diseño propio: Muñoz Nuñez, A.)

Estos son los dos grupos principales que considera en un inicio el autor, sin embargo, hay tres grupos independientes, los cuales son: alegórico, realismo mágico, y humorístico. Para fines prácticos, se explicará algunas de las características principales de los grupos fantástico y realista.

- La categoría realista, habla del tiempo y de lugares que el escritor conoce bien, y que son conocidos por el lector también. Su intención es generar una crítica a la sociedad, y describir las diferentes características de los personajes.
- El realismo, expresa el autor, es de un “nivel superior” al otro, ya que destaca que la fantasía, es considerada por muchos como de “menos categoría”, dado que la primera “nos muestra una representación verosímil de la vida actual” (p. 29).

Se argumenta que, en el fantástico, existe “un universo conocido, con leyes inmutables, las cuales son desafiadas y transgredidas por hechos o personajes que las desobedecen” (p. 61), y con respecto a este no se dan mayores características, pero se habla de la preferencia que tienen los jóvenes hacia este grupo, sus géneros y subgéneros.

Cassany et al., (2003), a diferencia de Julio Neveleff, define tres grandes géneros literarios: poesía (escrita en verso y con características muy particulares), narrativa (con personajes, en un contexto específico, tiene una trama y una estructura), y teatro o géneros dramáticos (existe un libreto que busca ser representado, y se necesitan de la ayuda de un escenario, decoración, música etc.). El contraste con el primer autor es considerable, aunque es necesario tomar en cuenta que este alude a una clasificación dirigida a bibliotecarios, y Cassany, lo hace especialmente para que sea utilizada en el ámbito educativo y para un mejor estudio de literatura.

A consecuencia de esos cambios en la clasificación de los géneros literarios, han salido a la luz nuevas formas de literatura que empiezan a ser encasilladas en alguno de los géneros literarios, como es el caso de la literatura infantil y juvenil, el periodismo, el cine, el ensayo, la canción, el cómic, textos publicitarios, y nuevos géneros dramáticos como los títeres, marionetas, ópera, cabaret (Cassany et al., 2003, p. 496).

Los géneros literarios de los que habla Julio Neveleff son muy prácticos para los fines que se pretende, que es la clasificación de los libros en una biblioteca, sin embargo, se deja de lado a la poesía, teatro y al ensayo. No obstante, esta clasificación agrupa muchos

de los géneros literarios que más leen los jóvenes de acuerdo con lo que se mostró en el apartado donde se da a conocer qué leen más.

En cambio, Cassany, coincide más con otros autores en cuanto a los tres grandes géneros y sus características, e incluye a muchos tipos de literatura que antes no consideraban, como en el caso de literatura infantil y juvenil en el cual se profundizará en el siguiente apartado.

3.1.2. Descripción de los elementos significativos de la literatura juvenil.

Existe un gran debate en torno al concepto de literatura juvenil, y si se considera o no un género literario, pero actualmente es un término popular, o si no ¿por qué se le llama Feria del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ)? Muchos la han desestimado, y aun así está de moda entre los jóvenes, y muchos de los libros considerados como literatura juvenil son muy buscados y leídos por esta población.

En primera instancia, la mayor información encontrada sobre lo que es la literatura juvenil, indica que está principalmente dirigida al público joven, que comprende entre los 15 y los 24 años de edad (dependiendo esta de factores socio-culturales, lo que provoca una variación en cada país) y las historias mayoritariamente son protagonizadas por personajes igualmente adolescentes (Cerrillo et al., 2018, p. 221), como lo demuestra la imagen 19, que ilustra algunas portadas de textos dirigidos a la población joven.



Imagen 19. LIBROS JUVENILES. (Diseño propio: Muñoz Nuñez, A.)

En la literatura juvenil, persiste el argumento de que efectivamente existe buena y mala literatura, y no es considerada con las características necesarias para considerársele dentro de esta, ya que Ruiz Huici (1999), argumenta que hay un cierto “interés de mercado” causante de que se haga un esfuerzo mayor y forzado por dirigir o crear textos para ese grupo poblacional, que causa que se dejen de lado aspectos esenciales para ser considerados como literatura, como por ejemplo; “primero, la presencia de los rasgos estéticos y literarios, la literariedad, inherente a todo producto literario y, segundo, la libertad creadora, la espontaneidad del mismo proceso de creación” (p. 27).

En palabras de Ruiz, los jóvenes no buscan o leen libros que contengan un vocabulario amplio o desconocido, tampoco la belleza en el empleo de las palabras, o un

texto que sea profundo, ni lo que llama “cánones literarios” y “calidad literaria”, si no más bien leen lo que les genere ciertas emociones y no les resulte difícil de leer.

Por estas razones, la literatura juvenil no llega a reconocerse como un género literario separado de los demás, únicamente suelen clasificarlo en cuanto a si es buena o mala literatura, e incluso, se considera que hay un “exceso de adecuaciones” que de acuerdo con el autor no deberían de existir, ya que se debe enfrentar al lector a textos con particularidades verdaderamente literarias para así desarrollar esta competencia (p. 32).

Marina Núñez Bernalova y Martha Riva Palacio Obón, exponen en el video de Youtube *Literatura infantil y juvenil*, que mientras la literatura juvenil es considerada como una subliteratura por algunos, es reconocida internacionalmente y es por consiguiente tomada en cuenta en las ferias del libro, al ser realmente literatura. Además explican que esta literatura trata temas muy importantes en la actualidad, como los relacionados con los distintos tipos de violencia, identidad de género, diversidad sexual, etc., y es por estas temáticas de actualidad que los jóvenes se identifican; por lo que es pertinente, dejar de pensar que es literatura que le dice al lector que tiene que pensar o como tiene que actuar, más bien, son textos que dejan una huella al narrar las historias de personajes “entrañables”, que viven y realizan tareas cotidianas en un mundo muy parecido al real, y lo ejemplifican con El hombre araña, quien es un súper héroe que pelea contra el mal, pero plancha su ropa y vive una vida parecida a la de muchos adolescentes (Canal TV UNAM, 2018).

Pedro C. Cerrillo et al., (2018), explica que la literatura juvenil es un género diferenciado de los demás gracias a la importancia que tiene en el mercado editorial, el cual lanza textos dirigidos especialmente a los jóvenes, e igualmente hay libros que van

dirigidos a un público adulto y los jóvenes se apropian de ellos y los “convierten” en literatura juvenil, incluso muchos de los textos son best-seller, lo que ocasiona que sean percibidos como clichés, tratando temas repetitivos y monótonos (pp. 222-225).

Otro punto de vista muy importante para ser considerado son los escritores de libros dirigidos al público infantil y juvenil, quienes expresan que al escribir su obra no lo hacen con el objetivo inicial de dirigirlos a los jóvenes específicamente, y los temas que tratan estos textos vienen de la vida real, de temas tabú o de una “inquietud social”, como: violencia de género, racismo, identidad de género, las nuevas conformaciones de los distintos tipos de familias, etc., (Canal Casa de la Literatura Peruana, 2019).

Por último, la booktuber y escritora Claudia Ramírez Lomelí, dice en el video de Youtube titulado, *La literatura juvenil es basura*, que la literatura juvenil no es un género literario, si no una “etiqueta” que se pone a los libros para su venta en las librerías para saber al tipo de público al que van dirigidos; expone que probablemente esta diferenciación de literatura se inició después de la publicación del libro *Bajo la misma estrella* de John Green en el año 2012.

Ramírez Lomelí reconoce que existe literatura juvenil que únicamente es para el entretenimiento del lector y no deja ninguna enseñanza o aporta algo, y es aceptable, no obstante, en la literatura para adultos también se encuentran libros de este tipo, siendo una razón por lo que no está correcto encasillar como “literatura basura” a la dirigida al público joven (Canal TEDx Talks, 2020).

Como se puede leer, y reconocer, siempre existirá una gran diversidad de opiniones que se contraponen o coinciden, y en congruencia generan grandes debates que en realidad enriquecen al concepto de literatura juvenil.

Para concluir este apartado, la literatura juvenil es más una clasificación que se le da a los libros en el mercado editorial, siendo quizá una de las razones para reconocer a que público es al que va dirigido, o por una estrategia en la que se tiene visualizado que el sector de la población que más lee y compra libros es el juvenil, como lo sugieren algunos autores citados; y sin embargo, esta literatura es reconocida internacionalmente siendo muy importante para las ferias del libro y para muchos autores que pretenden configurar temas que tiene gran relevancia actualmente para los jóvenes, teniendo el personaje principal de esas historias la franja de edad del mismo lector, lo que provoca que se sientan identificados y logren reconocerse a través del protagonista de su libro favorito.

En la mayoría de los casos, esta literatura cuenta con un lenguaje más coloquial y menos complejo para los jóvenes, sin embargo, cada uno de los escritores que se citaron anteriormente tiene su opinión en cuanto a si consideran que los libros juveniles son considerados literatura o no.

3.2. Descripción de las estrategias que promueven la lectura de textos literarios entre los jóvenes.

Los textos literarios son los preferidos para su lectura entre los jóvenes, y está más relacionada con el ámbito social que con el educativo, ya que la mayoría de las temáticas que son de su interés, no están consideradas dentro del plan y programa de estudio.

Ahora queda claro que los jóvenes son los que más leen, pero quieren escoger sus lecturas, gran parte de las cuales pertenecen a la literatura juvenil, o a géneros literarios como terror, fantasía, ciencia ficción, etc., y como consecuencia existe un gran debate sobre si deberían leer textos con características literarias o a lo que se refieren como textos de fácil lectura.

Pedro C. Cerrillo et al., (2018), argumenta que al tener los jóvenes, de acuerdo a su nivel de maduración cerebral, la capacidad para leer textos más complejos, tienen que comenzar a realizar lecturas diferentes de las que son dirigidas al público infantil, e iniciar con la transición a leer libros para un público adulto, por lo que sugiere: “En cualquier caso es muy importante que las primeras lecturas de la adolescencia no sean superficiales y demasiado fáciles, porque eso va a dificultar a otras lecturas, ya no diferenciadas por la edad de sus destinatarios” (p. 224).

Pedro Cerrillo recomienda realizar estrategias que promuevan la lectura de textos que cumplan con la literariedad, y promuevan la competencia literaria entre los jóvenes, ya que explica que en ocasiones leen títulos como *El viaje de Gulliver*, pero se centran en las aventuras que vive el personaje y omiten “la sátira que Swift hace de los vicios y defectos de la sociedad y de los gobiernos de la época” (Escarpit, 1971, citado en Pedro C. Cerrillo,

2018); ya que una de las estrategias para promover la lectura de textos literarios entre los jóvenes es darles a leer libros que son editados y adaptados para ellos, con la versión corta del libro original, para una lectura más rápida y fácil.

Estos libros son una buena opción para que los alumnos lean los clásicos que puedan parecerles complejos o difíciles de comprender, y tengan un bosquejo del tema tratado en la obra, no obstante, el docente, pedagogo o promotor de lectura, es un guía que como estrategia generará inquietud en el lector, al mencionar que quizá ese texto no tiene todos y cada uno de los sucesos que narra el autor en la obra original, que pueden llevarlo a comprender más a fondo la historia, e invitar a los jóvenes a leer la versión completa del autor, acompañándolos y resolviendo dudas que puedan surgir con relación al lenguaje que se usa o su función estética, etc., como por ejemplo el texto *El Quijote*, como se muestra en la siguiente imagen, en donde se observa una versión de *Don Quijote de la Mancha*, pero su versión corta dirigida a jóvenes.

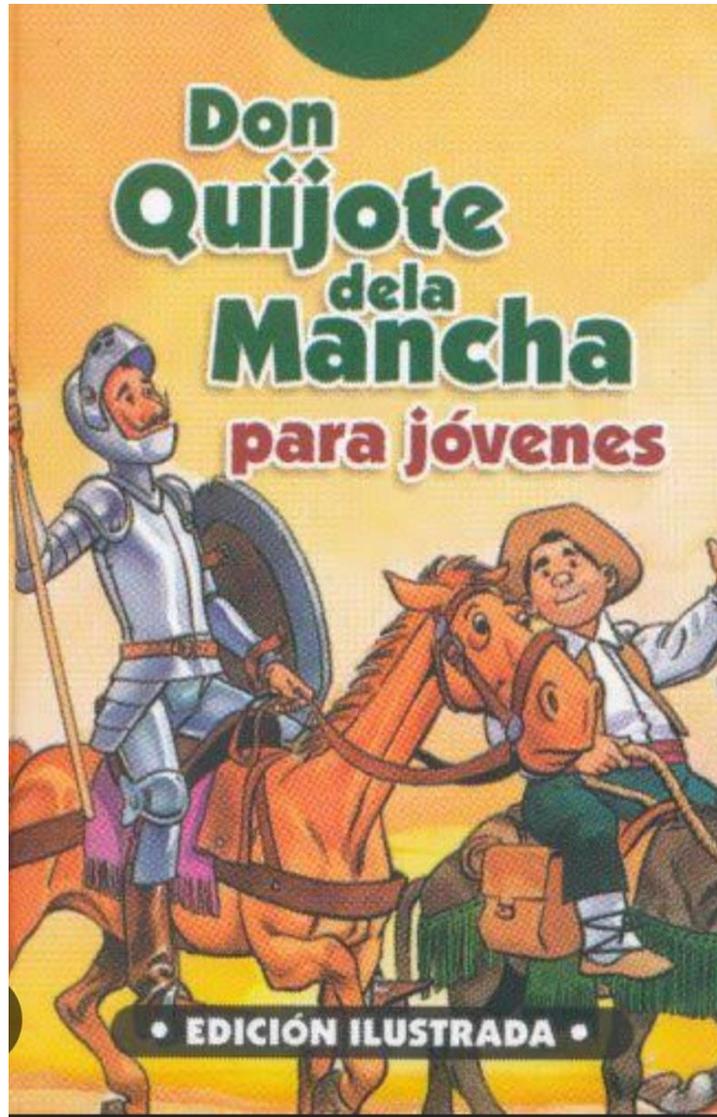


Imagen 20. VERSIÓN CORTA PARA JOVENES DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA.
(Tomada de: Google. <https://images.app.goo.gl/WCFTNq2axEANMHQb9>)

Otra propuesta del autor, es la de promover la lectura de textos literarios al mismo tiempo que aprenden sobre las épocas históricas en las que se narra la historia, o comprender que puede tener una gran relación con el contexto histórico del autor del libro. Muchos autores escriben sus obras y las sitúan en un momento histórico que ellos conocen muy bien o que es un reflejo de lo que ellos viven, por este motivo, Cerrillo pone como

ejemplo leer un texto literario, comenzar a analizarlo y a comprenderlo, pero aclara que: “no se trata de “instrumentalizar” la lectura de una novela juvenil para enseñar “otra cosa”, -algo por desgracia- demasiado frecuente cuando hablamos de lectura escolar o prescriptiva” (p. 232).

Un punto muy importante, es el conocimiento con el que cuentan docentes y pedagogos con respecto a las lecturas juveniles que han leído, y que normalmente no es muy abundante; lo cual provoca que se les dificulte guiar o escoger libros de literatura juvenil para su lectura (Colomer, 2009, como se citó en Martín García, 2018). Seguramente los pedagogos y docentes más contemporáneos tendrán un bagaje más amplio para seleccionar textos de este tipo.

Cassany et al., (2003), plantea un punto vital en cuanto a la promoción de lectura de textos literarios; el autor recomienda comenzar desde edades tempranas a realizar actividades como ver las imágenes de los cómics, cantar, contar chistes, etc., dado que el acercamiento de los lectores con los textos literarios no puede iniciar desde cero (p. 505), y cuando se hace referencia a empezar de lo más simple a lo más complejo (Comenio, 2015), pues seguramente, algunos jóvenes aún no han tenido un contacto con la lectura de textos literarios complejos, pero, si se permite la “Selección de textos según los intereses de los alumnos, de más próximo a más lejano”, después se pueden incluir textos más complejos; lo importante es empezar a fomentar el hábito de la lectura, el gusto por ella y que “el docente sea el que asesore pero no el único que decida” (p. 503).

Con este último punto, Cassany hace referencia a que los profesores son los que conocen más acerca de la relevancia literaria de una obra, pero propone que se lean reseñas

y se haga una revisión de manera conjunta de las listas de textos literarios y se elijan de forma grupal, incluso los alumnos pueden leer libros distintos y después intercambiarlos, comentarlos, debatir o hacerse recomendaciones entre ellos, para no caer en la enseñanza tradicional de la literatura, donde el único objetivo es recordar datos como el autor de la obra, fechas, etc.

También, explica que sería buena idea elegir textos que contengan personajes que rondan por la misma edad del lector, ya que eso provoca que se puedan sentir identificados, además de que traten temas que les generan dudas o preocupación, y por último, libros que les llamen la atención al observarlos.

Cassany como conclusión propone realizar una variedad de actividades, después de haber leído un texto literario, que enriquezca la asignatura de literatura, y que a su vez sea más dinámica e interesante y que permita a los alumnos lograr una comprensión más profunda de la literatura que leen en el aula; y no olvidar que promover la lectura de literatura y el gusto por ella es tarea de todos, y no únicamente de la educación formal (pp. 500 -519); por lo que es notable planificar actividades variadas e innovadoras para que los jóvenes se interesen más por la literatura y se promueva la lectura en esta población.

Una estrategia más, y que coincide con la importancia de lograr que los jóvenes adquieran la competencia literaria, la cual los llevará, según Aldaz Izquierdo et al., (2023) “a desbloquear significados ocultos, suscitar emociones y provocar reflexiones profundas” (p.5613), es la llamada mediación lectora.

En esta hay un mediador que hace una selección de textos minuciosa, para acompañarlos constantemente, guiarlos, fomentar el amor por la lectura, y ayudarles a

desarrollar la habilidad de la comprensión lectora, siendo esta muy importante al otorgarles la oportunidad de usarla en otros contextos de su vida diaria (pp. 5611- 5623).

No hay que olvidar ni dejar a un lado un aspecto preponderante en la actualidad y que es una buena herramienta para promover la lectura de textos literarios; como es el Internet y los dispositivos digitales que permiten la navegación en la web, siendo importante y necesario que tanto los pedagogos, los docentes y sociedad en general tengan los conocimientos y habilidades para utilizar a su favor la nueva tecnología, sin embargo, no hay que olvidar que aún hoy en día muchas escuelas no cuentan con acceso a ella, y tampoco cuentan con los dispositivos para acercar a los jóvenes a la literatura.

Es primordial explorar páginas web, foros, blogs, videos de YouTube, etc., que hablan de literatura juvenil y de géneros literarios que le gustan leer a los jóvenes. En la actualidad existen muchas formas de promover la lectura en las aulas, por ejemplo; hay en la red muchas páginas o plataformas que permiten el acceso gratuito a miles de libros de literatura, por ejemplo la plataforma PruebaT, en la que se encuentran textos literarios, y hay una clasificación donde específicamente hay un apartado llamado “Infantil y juvenil”, dónde se pueden descargar textos pdf gratuitos, y que se leen de manera conjunta en el aula con ayuda de un proyector para que todos puedan visualizarlo juntos, observar sus imágenes (si cuenta con ellas), sus colores, su estructura, entre otras características. La imagen a continuación muestra la plataforma PruebaT.



Imagen 21. PLATAFORMA PRUÉBAT. (Tomada de: plataforma PruebaT)

Es sustancial tomar en cuenta que una de las razones por las cuales los jóvenes no se acercan a la literatura es porque no cuentan con los recursos económicos para adquirir un libro en la librería; las plataformas y dispositivos como Kindle son una buena opción, ya que incluso comprar un libro digital tiene un costo mucho más bajo que uno físico, aclarando que esta web es solo una posibilidad entre muchas.

Como una conclusión, sería bueno reflexionar acerca de cuál es la didáctica que se está utilizando en las aulas para la lectura de libros literarios, debido que después de conocer los argumentos de los autores aquí citados, indican que la gran estrategia para

promover la lectura de textos literarios es realizar algunos cambios en los métodos de enseñanza, para que los jóvenes se interesen más por leer, y no continuar con la enseñanza tradicional de la asignatura de literatura, si no innovar; y como pedagogos parecería una tarea difícil, pero no es una tarea imposible. Es necesario hacerlo y buscar promover la lectura de textos literarios para que los jóvenes tengan acceso a los beneficios que aporta la lectura.

Actualmente se están impulsando muchas estrategias para fomentar la lectura de textos literarios, más que de la lectura de otros textos en general. Lo importante es que los jóvenes desarrollen la competencia literaria, y para ello se necesita poner el ejemplo, y que esta población vea a su profesor o a los adultos más cercanos leer; lo que sería una buena estrategia para fomentar la lectura de textos literarios; que los jóvenes observen que los demás sienten un verdadero placer al leer y al sumergirse en los mundos reales y fantásticos de los libros que disfrutan.

3.3. Importancia de los recursos digitales que promueven la literatura juvenil.

La mayoría de los jóvenes, a pesar de las desigualdades sociales, tienen acceso a redes sociales, blogs, videos, plataformas, etc., gracias a los diferentes medios de comunicación y dispositivos digitales que existen hoy en día, y que les permiten acceder de forma rápida, fácil e inmediata a cualquier tipo de información.

Los recursos digitales son una gran herramienta para tener acceso a la gran variedad de textos de literatura juvenil, y por ello en este apartado se hablará sobre la importancia que tienen para promover la lectura de esta, y que se vuelve una tarea muy importante para docentes, pedagogos y para toda la población en general.

Para conocer más acerca de las prácticas de lectura de los jóvenes, y que están relacionadas con los recursos digitales, se volverá a citar el documento que se elaboró como producto de la encuesta realizada y que lleva por título, *Lo que siento cuando leo... Lo que pienso cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura de la comunidad estudiantil de la UNAM (2023)*.

De acuerdo con esta encuesta, durante, y después de la pandemia por COVID-19, los jóvenes tuvieron un mayor acercamiento a textos en línea; leyeron más en formato PDF libros electrónicos y empezaron a escuchar audiolibros, para lo cual hicieron uso de teléfonos móviles, computadoras, tablets etc. En la imagen 22 se muestran los resultados de dicha encuesta.

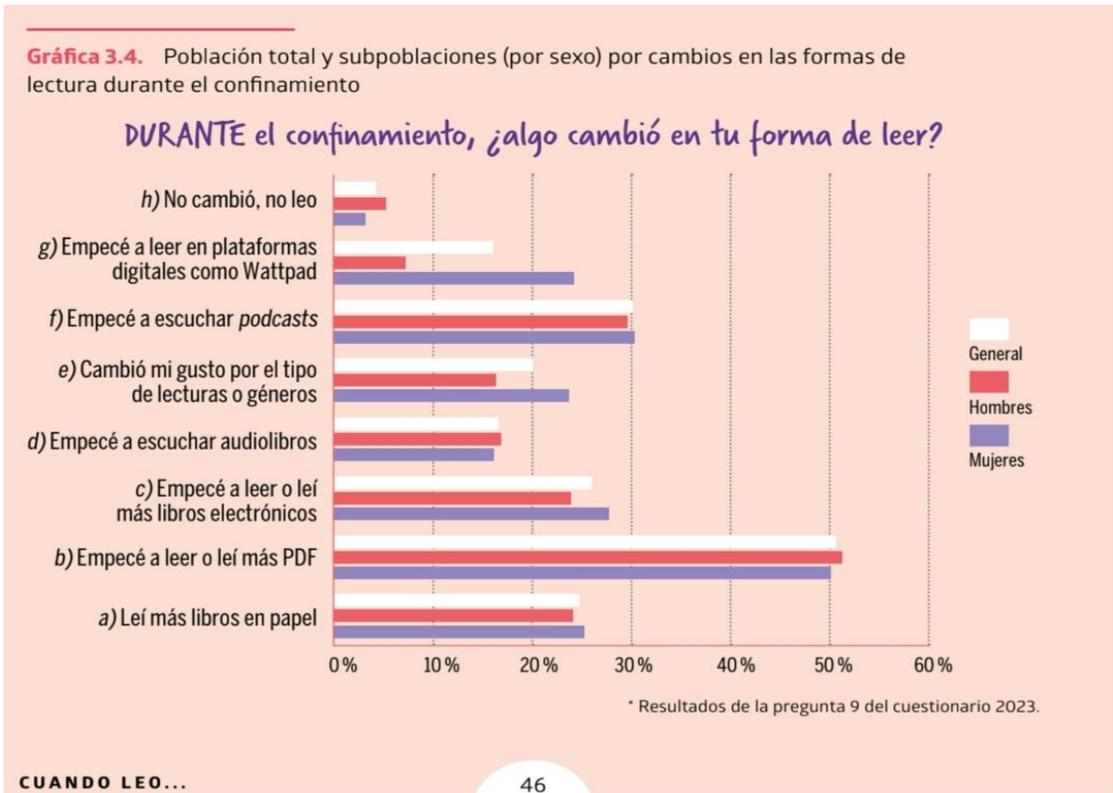


Imagen 22. CAMBIOS EN SU LECTURA DURANTE EL CONFINAMIENTO. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

En cuanto a la pregunta si algo cambió en su forma de leer, se observó que un gran porcentaje empezó a leer en PDF, siendo una buena opción ya que ninguna persona, sin excepción, podía salir de su hogar, y los libros en ese formato en la mayoría de los casos son gratuitos y se pueden descargar desde un dispositivo que cuente con conexión a Internet y sin salir.

Es evidente que los jóvenes recurrieron a medios digitales para leer dado el contexto de la pandemia, sin embargo, desde antes de este suceso, ya tenían pleno conocimiento de ello, y el confinamiento únicamente les dio la oportunidad de conocer aún más este tipo de

formatos para realizar sus lecturas. En la encuesta se expone que aumentó el uso de los dispositivos digitales en comparación con la encuesta realizada anteriormente, lo cual ocurrió por la “inmediatez” y la “accesibilidad” que les ofrecen; dado que estos dispositivos son una opción de leer donde quieran y cuando quieran, y se resalta que:

Para cerca de la mitad de los estudiantes (44.3%), principal motivo para leer en formato digital es que *es más accesible, más práctico*.

Otros motivos relevantes es que *es más económico* (19.2%), *es más ecológico, se gasta menos papel* (12.3%), *es más cómodo, no lo tienes que cargar* (11.3%), y *hay más control de la lectura, tamaño de letra, luminosidad* (8.2%). (Morales et al., 2023, p. 73)

Se muestra una gráfica con los porcentajes obtenidos con respecto a los dispositivos digitales que usan con mayor frecuencia para leer.

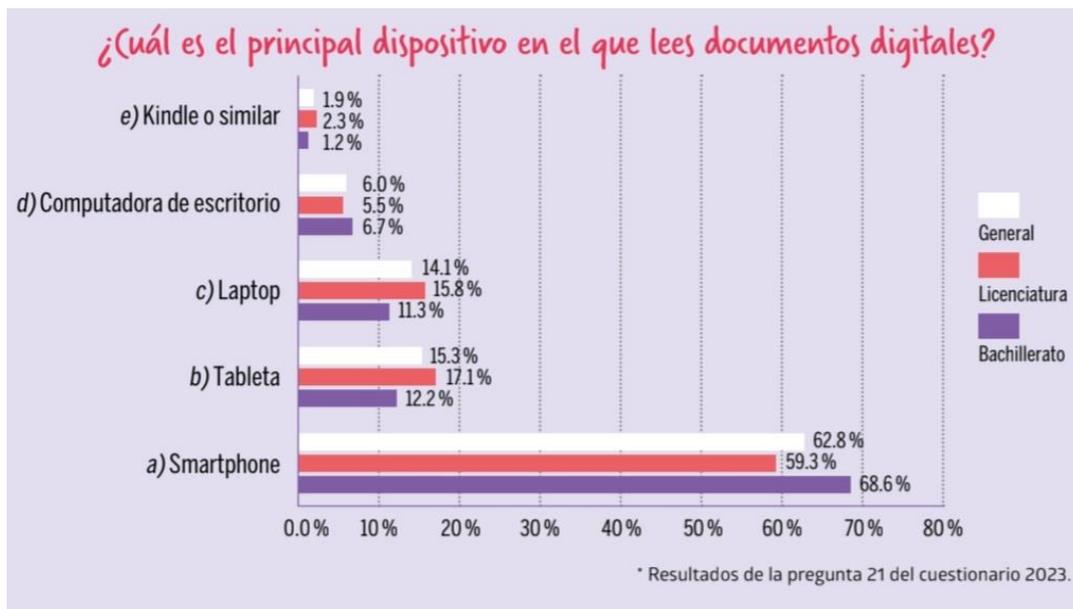


Imagen 23. DISPOSITIVOS QUE USAN PARA LEER. (Tomada de: Morales Guerra, M., et al. (2023). Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM)

Conforme la tecnología evoluciona se van sustituyendo unos dispositivos por otros; como, por ejemplo, actualmente la mayoría de la población en general cuenta con una laptop en casa, dejando atrás el uso de las computadoras de escritorio, pero a su vez es más popular y común el uso de smartphone, que provoca que se lea con más frecuencia en este último dispositivo, ya que de todos es el más práctico y se puede llevar en el bolsillo a todas partes.

Para concluir con esta encuesta, se menciona la importancia que hay en que los estudiantes dispongan al uso del Internet para que tengan un acercamiento a todas las lecturas que hay en la red, por ejemplo; en plataformas como Whattpad, que no es conocida por muchos adultos, pero da acceso a miles de textos en línea gratuitos (pp. 71-75).

La información anterior permite vislumbrar lo decisivo que se vuelve el acceso a Internet para los jóvenes, debido a que no podrían participar en foros, blogs, ni ser parte de las diversas comunidades de lectores que existen; como tampoco verían videos de booktubers con recomendaciones de libros de literatura juvenil, ni escucharían podcast o audiolibros, y tampoco podrían acceder a comunidades de lectores que convoquen a reuniones presenciales, perdiéndose de contenidos exclusivos que se difunden únicamente por medio de esos dispositivos digitales.

Para abordar otra visión de la lectura y los medios digitales; de acuerdo con Gemma Lluch (2014), los recursos digitales que se usan hoy son importantes, dado que, a través de ellos los jóvenes hablan sobre literatura, acerca de lo que sienten al leer ciertos textos, o dan su opinión sobre ellos (p.8), debido que en esta época histórica son necesarios e importantes, en vista de que nadie debe quedarse atrás en esta sociedad en la cual la

tecnología está evolucionando de manera vertiginosa y que ofrece la posibilidad de mantenerse comunicados e informados de forma inmediata, rápida y fácil.

Evidentemente, leer textos con la herramienta de los recursos digitales es mucho mejor para los jóvenes al brindarles lecturas gratuitas, que llevan a todas partes sin la necesidad de cargar un libro pesado en la mochila, inclusive, en un mismo dispositivo móvil tienen libros descargados para su lectura, y que ajustan a sus necesidades en cuanto al tamaño de la letra o si no comprenden una palabra tienen la opción de en el mismo dispositivo sin necesidad de ir a tomar otro libro, buscar la definición de la palabra rápidamente.

Es una necesidad mantenerse actualizados y aprender a utilizar estas herramientas como docentes y pedagogos para utilizarlas a favor de la educación y promover la lectura, ya que en ellas se encuentran todas las plataformas gratuitas donde se hallan textos literarios juveniles que pueden interesarles, como explica Cassany (2003):

Debemos asumir esta realidad y aprovechar las MC en nuestros objetivos de enseñanza. Por una parte, tendremos que utilizar como herramienta didáctica los medios con los que los alumnos están más familiarizados, porque serán los recursos más motivadores; y por otra, tendremos que buscar nuevas técnicas para animar a los alumnos en la búsqueda de información en medios escritos, el gusto por la lectura y el desarrollo de las habilidades receptivas con actitudes más activas y reflexivas. (p.523)

Al hacer referencia a MC, Cassany se refiere a los Medios de Comunicación y engloba a la televisión, el cine, etc.; actualmente se toma en consideración a los

dispositivos digitales como los han estado exponiendo. El autor hace una propuesta: integrar los Medios de Comunicación como herramienta didáctica, y reconocer que actualmente no se pueden dejar en el olvido ya que los alumnos los conocen muy bien y están en contacto con ellos todos los días, y es mejor aprender a utilizarlos y propiciar en los alumnos una actitud de reflexión ante los contenidos a los que se exponen, ya que “participar en ellos es un requisito imprescindible para el desarrollo, la supervivencia y la modernización de los pueblos” (p. 521).

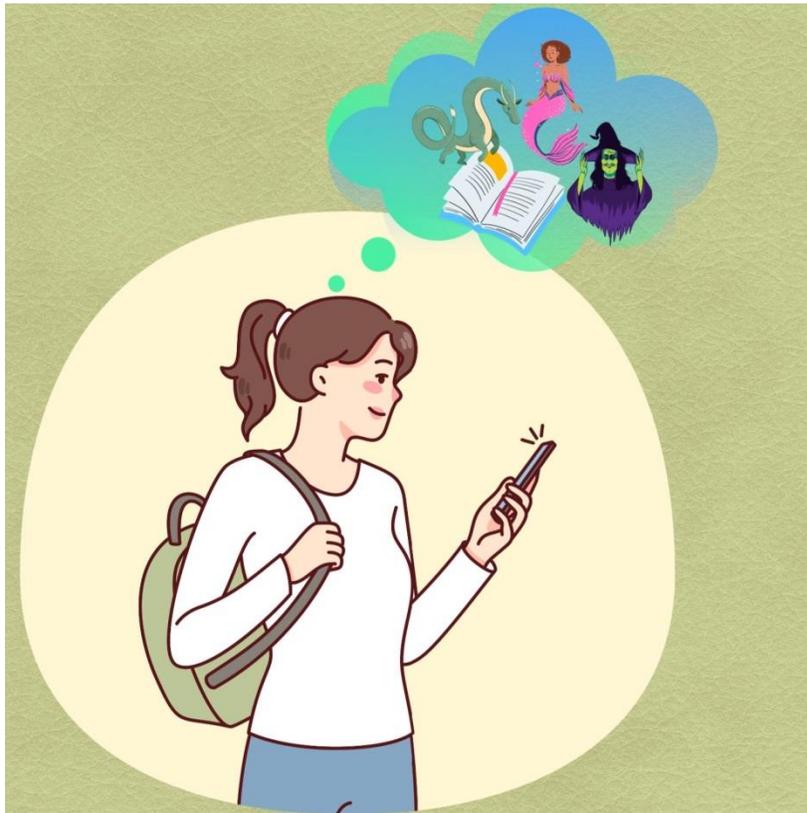


Imagen 24. LIBROS AL ALCANCE DE LA TECNOLOGÍA. (Diseño propio: Muñoz Nuñez, A.)

3.4. Tercera reflexión: Las diferencias entre leer un texto cotidiano y leer textos literarios.

Cuando se habla del concepto de “cotidiano”, se hace referencia a algo que se hace comúnmente o diariamente, por lo que, se dice que todos los días los jóvenes leen en sus teléfonos móviles, que les permiten acceder a diversas redes sociales, y hacen lectura de una gran cantidad de textos de diferentes tipos, pero especialmente, siendo estos de fácil lectura al utilizar un código escrito muy coloquial.

De acuerdo con Sule Fernández et al., (2010), cada día el ser humano se enfrenta a una gran diversidad de textos, de los cuales hace un enlistado:

1. Textos periodísticos, desde los anuncios clasificados, hasta los artículos de opinión, inserciones, esquilas, etcétera.
2. Reportes o informes en las instituciones gubernamentales, actas y notificaciones judiciales, notas, oficios, recados, correspondencia oficial.
3. Discursos, declaraciones.
4. Trabajos académicos, escolares, tesis, reportes de investigación, protocolos, proyectos.
5. Textos publicitarios
6. Listas diversas (de supermercado, asuntos pendientes), agendas, apuntes.
7. Bases de datos, presupuestos, declaraciones de impuestos, currículum vitae.
8. Correspondencia personal, correos electrónicos.
9. Mensajes cortos en teléfonos celulares, *chat*. (p. 9)

Los textos cotidianos son muy útiles e importantes, sin embargo, no requieren más que tener conocimiento del código, y haber adquirido la habilidad de la lectura. No se pretende considerar de menos categoría a los textos cotidianos, porque ya en sí mismo el hecho de leer es un gran poder para los seres humanos, dado que les permite aprender y conocer las ideas, los pensamientos y lo que el otro quiere o necesita comunicar, en cambio, los textos cotidianos que leen los jóvenes actualmente en redes sociales no suelen ser muy complejos, porque utilizan un lenguaje muy común, como ya se mencionó, el llamado *pubilecto*, que es el juego de palabras que utilizan o que inventan y que es característico y único de este grupo de la población (Papalia et al., 2012, p. 372)



Imagen 25. EJEMPLO DE MEMES. (Tomada de:

Instagram culturacolectiva)

En estas imágenes se puede observar un ejemplo de los textos que cotidianamente leen los jóvenes en redes sociales y que son llamados “memes”³, los cuales tienen textos cortos y en su mayoría “graciosos”, y en muchas ocasiones ese pubilecto del que se habla se puede calificar como textos con “faltas de ortografía”, pero por lo general son intencionales y característicos de estas generaciones.

El meme es solo un ejemplo de muchos que hay, para conocer únicamente una pequeña parte de los textos cotidianos a los que se enfrentan los jóvenes actualmente, y para explicar por qué se argumenta que no son textos complejos o que requieran de la competencia literaria para ser comprendidos o analizados a profundidad en comparación con los textos literarios, no obstante, incluso el texto más “sencillo” como un saludo, es considerado al cumplir con características como que: es un mensaje que es emitido por un emisor en un contexto determinado, el cual pretende comunicar algo a través de un canal, como la voz, un teléfono etcétera, pero para ello, el mensaje es transmitido con ayuda de un código que ambos, tanto emisor como receptor deben compartir para que pueda ser comprendido y exista la comunicación (Sule Fernández et al., 2010, p. 11), y desde esa perspectiva, se comprende que ningún tipo de texto debería de ser considerado de menos categoría que otro, ya que requiere de un circuito de comunicación complejo. Desde mi punto de vista considero que los textos que leen cotidianamente los jóvenes son muy divertidos e ingeniosos, ello habla de una habilidad para escribir, imaginar, elaborar y utilizar distintas plataformas y herramientas tecnológicas para crear, por ejemplo, los memes; y por esta razón, pienso resultaría útil para acercarlos a la lectura e incluso a la escritura.

³ Meme: Imagen, video o texto por lo general distorsionado con fines caricaturesco que se difunde principalmente a través de Internet. Diccionario de la Real Academia Española, <https://dle.rae.es/meme>

Los textos cotidianos suelen ser muy distintos de los literarios, que se caracterizan por su estética y poética, su estructura y el lenguaje que se usa y del que es necesario que el lector tenga conocimiento. Entonces, los textos literarios y dependiendo del género, necesitan de una estructura, tiene un inicio, un desarrollo, un final, cuentan con personajes y se desarrollan en un tiempo y en un espacio; por ejemplo en el caso de los poemas, los cuales para su elaboración “se rigen por normas específicas” que son vitales para que se les considere un texto literario, “el empleo de versos y estrofas, la presencia de ritmo y musicalidad, la rima el uso de metáforas y demás figuras retóricas, entre otros” (Sule Fernández et al., 2010, p. 216).

En la imagen 26, se muestra un ejemplo de una de las frases más reconocidas del escritor José Emilio Pacheco y su libro *Las batallas en el desierto*, publicado en 1981.

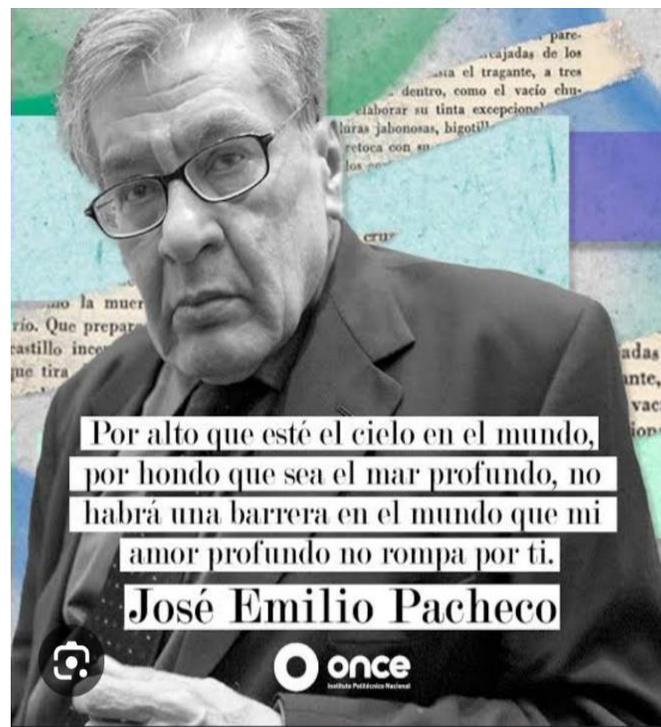


Imagen 26. FRASE DEL LIBRO “LAS BATALLAS EN EL DESIERTO.
(Tomada de: Google <https://images.app.goo.gl/T5veg9sexsnTB4SK6>)

La lectura de textos literarios es como un tesoro invaluable, ya que alguien más está poniendo en las manos del lector una parte de él, de su vida, de sus conocimientos y saberes, de sus experiencias y vivencias, de sus fantasías y sus inquietudes, de su forma de ver el mundo.

Vivo o muerto, el autor de un texto pone ante el lector un conjunto de ideas, emociones, valores, contextos, opiniones, saberes, herencias, explicaciones, descripciones, recuentos del pasado y, también, imágenes de futuros: temidos, inciertos, odiosos o anhelables. Cuando publica su trabajo, todo esto queda abierto al escrutinio de los lectores. Por eso podemos decir que el escritor arriesga lo propio una y otra vez, indetenidamente. (Chapela, 2011, p. 18)

Al hacer una reflexión, la gran diferencia entre estos dos tipos de textos, tiene que ver con la forma en que se leen. Leer literatura permite hacerlo en soledad, pero también compartir y leer en voz alta a un grupo de amigos, de manera conjunta en clases o leerle un fragmento a un hijo, sobrino o nieto, a diferencia de los textos cotidianos, que normalmente no son leídos en espacios o momentos íntimos, ya que no se le lee por las noches a un niño un folleto publicitario.

Como se infiere la diferencia más grande entre leer textos literarios y cotidianos, no radica tanto en su estructura o lenguaje, que claro que su diferencia es muy notoria, más bien, en lo que quieren transmitir y lo que esperan lograr en el lector. Los textos literarios desde que son escogidos para su lectura, comienzan a generar ciertos lazos y sentimiento en sus lectores, y después de que se comparte su lectura en voz alta con alguien más, se empiezan a experimentar sensaciones al “comprenderse a sí mismos y de explicarse su

realidad”, esto gracias a que se da cuenta de la otredad, lo cual le permite ponerse en el lugar del otro y “el desarrollo de valores como “la tolerancia y el respeto a la pluralidad y la diferencia” (Sule Fernández et al., 2010, p. 231).

Desde mi perspectiva, la diferencia radica en lo que pretenden provocar en el lector y los beneficios que le aporta, como los valores que menciona Sule Fernández, la tolerancia y el respeto. Si se leyera únicamente textos cotidianos, no se obtendrían todos los beneficios que aporta la literatura, y no se tendría la oportunidad de ser personas más empáticas, solidarias, hospitalarias, generosas, respetuosas, etc., ya que la intención de un texto cotidiano es también la de comunicar algo, pero a pesar de ello, un anuncio publicitario únicamente pretende vender algo, o incitar a que se compre, por consiguiente, lo que un texto literario pretende es mucho más complejo y “especial”. El texto literario, busca sensibilizar al lector, emocionarlo, generar la reflexión, la duda, la comprensión de sí mismo y de los demás, invitarlo a imaginar y a ser mejor, como Adriana de Teresa Ochoa (2011), lo expone:

La lectura de textos literarios permite desarrollar la imaginación, la intuición, la vitalidad sentimental, además de una sensibilidad narrativa que hace posible imaginarse estar en el lugar de otro -en sentido amplio- y así facilitar el encuentro empático y de identificación con él, propiciando una actitud de apertura hacia distintos valores, códigos y concepciones del mundo que, a fin de cuentas, le permiten interrogarse a sí mismo y a la propia cultura. [...] el lector competente cultiva su flexibilidad su apertura al diálogo y al disenso. De ahí que lo que define a un buen lector -de acuerdo con la teoría de la recepción- es que no se aferra a sus

convicciones, creencia y valores, sino que permite que el texto lo cuestione, le aporte nuevos horizontes y, con ello, se abre a su poder transformante. (p. 219)

Entonces, quizá no importa si un texto es o no literario, lo realmente necesario es formar lectores competentes, a los cuales cualquier tipo de texto o género literario los lleve a reflexionar, cuestionarse o lo transforme en una mejor persona.

CONCLUSIONES

Leer es una habilidad imprescindible para cualquier ser humano, y un derecho inalienable como lo es también tener acceso a la educación, aunque como ya se explicó, no únicamente se aprende a leer en la escuela, ni los docentes son los únicos encargados de dar la posibilidad a los jóvenes de adquirir el amor, la pasión y el gusto por la lectura.

Desde hace muchos años existe la preocupación por alfabetizar a la población y hace algunos otros pocos, por fomentar la lectura y que cada vez más personas se sumen como promotores para ese objetivo en particular. Esta preocupación por acercar a los jóvenes a la lectura es comprensible al conocer los beneficios que aporta a nivel cognitivo, social y emocional, sin embargo, los pedagogos, docentes, promotores de lectura y todo aquel que quiera ser partícipe de esta labor, necesita conocer y escuchar a las personas a las que se va a dirigir, por esta razón se concibió la escritura de un capítulo en el cual se hablara específicamente de los jóvenes, de sus características físicas, cognitivas y emocionales, y de sus gustos e intereses literarios.

Esta monografía buscó precisar los beneficios que aporta la lectura a los jóvenes, pero resulta muy importante generar la reflexión en quien la lea, y exhortar a la innovación y a la comprensión acerca de lo que puede causar imponer o dejar ver a la lectura como un castigo o un concurso para ver que estudiante lee más rápido, como por ejemplo, sembrar en ellos un sentimiento de aversión hacia ella, lo que resultaría inconveniente dado los beneficios tan importantes y necesarios que aporta para la vida de los jóvenes.

Se hace referencia a la innovación, dado a que los libros y géneros literarios que leen los jóvenes son muy distintos a los que se pide que se lean en las aulas. De acuerdo a

lo que se argumentó en los capítulos anteriores, los jóvenes actualmente se interesan más por la literatura juvenil y por géneros literarios como: novela, ciencia ficción y fantasía, por mencionar algunos, pero cabe aclarar que con ello no se invita a dejar de leer los clásicos de la literatura, sino más bien se reitera que se necesita escuchar a los jóvenes, conocerlos, tomar en cuenta sus gustos e intereses, y guiarlos en la lectura, para que en caso de ser necesario, se les explique y resuelvan todas y cada una de las dudas que puedan surgir para lograr una verdadera comprensión del texto.

Las sociedades “secundarias, que sobreviven mediante la innovación y la rectificación de sus técnicas son, puede decirse, más jóvenes precisamente por el hecho de que se renuevan” (Abagnano et al., 1992, p. 7), quiere decir que así como el mundo cambia y se renueva a través de los años con ayuda de la tecnología y la producción de nuevo conocimiento, lo cual ha llevado a la transformación de la vida como se conocía hace miles de años, es necesario innovar en el ámbito educativo y sobrevivir ante las dificultades u oportunidades, según como se vea, que conlleva vivir en un mundo donde las TIC están por todas partes y sin las cuales sería más difícil realizar diversas tareas o mantenerse comunicado con los otros.

Sugerir como pedagogos la incorporación de la tecnología en las aulas, es una innovación vital e importante, y que permitirá, en función de lo que argumenta Abagnano, la sobrevivencia y perpetuidad de algo tan importante como la lectura de diversos tipos de textos, sin que importe si se lee literatura clásica o juvenil, sino más bien, el tomar y reflexionar sobre lo importante que aporta la lectura, atesorando una habilidad necesaria para los jóvenes, e incorporar algo con lo que ellos ya están familiarizados y que manejan con destreza, las TIC.

Desde mi particular punto de vista, la literatura juvenil no puede dejarse de lado, ni puede llamarse “literatura basura”, al ser una de la más leída por los jóvenes, y al darles la oportunidad de verse reflejados en las vidas de los protagonistas, que aunque puedan ser personajes y escenarios ficticios elaborados por un escritor ajeno a ellos, encuentran respuesta a muchos problemas a los que se enfrentan en su vida diaria con relación a temas familiares, emocionales, de pareja, amistades, etc. Y aun, si llegasen a encontrarse con textos que a ellos pareciera no aportarles nada, por ello se aclara la intervención de los promotores de lectura, docentes y pedagogos, para guiarlos y enseñarles a discriminar que sí y que no atesorar.

Para mí, es necesario que se tomen en cuenta algunas de las lecturas de literatura juvenil en el aula, dado que, están más próximas al contexto actual en el que están inmersos los jóvenes; esto no quiere decir que la literatura clásica no aporte nada o deba de dejarse de leer, pero, si se quiere iniciar a que encuentren placer por ella, hay que iniciarlos en la literatura que a ellos les cause más curiosidad leer.

Los pedagogos tienen la oportunidad y la capacidad como cualquier otro ciudadano de transformar “el entorno en búsqueda del bien común” (Morfín, 2017, p. 10), y ¿Cuál es el bien común en este caso particular y qué es un propósito o quizá una de las utopías de todos los pedagogos? Mejorar, transformar e innovar la calidad educativa, los planes y programas de estudio, el proceso de enseñanza-aprendizaje, la práctica educativa, etc.

Actualmente se están haciendo muchos esfuerzos por promover la lectura, regalando libros, dándolos a precios accesibles, poniéndolos al alcance de todos por medio de diferentes plataformas en Internet, sin embargo, desde mi perspectiva, no se toma en

cuenta lo que Cassany y otros autores explican; darles las herramientas a los jóvenes para desarrollar la competencia literaria, la cual es necesaria, ya que de los beneficios de la lectura de los que se exponían como que amplía el vocabulario, alimenta a la imaginación, permite al lector mantenerse informado, etcétera, con la lectura de textos cotidianos y con únicamente adquirir la habilidad de leer basta, pero, para obtener beneficios más trascendentales como aprender a reflexionar en torno a los textos, adquirir conocimientos de forma autónoma, apropiarse de valores como la empatía, la solidaridad y otros, solo se logra con la competencia literaria y gracias a la mediación lectora.

Sin embargo, opino que uno de los grandes obstáculos es creer que fomentar la lectura y el gusto por ella se logra con regalar libros, sin darles a los jóvenes las herramientas para que descubran todo lo que oculta un libro, y descifren que es lo que quiere comunicar el autor con su texto.

Marilina Barona habla en el video de YouTube *CHARLA. La lectura por placer en la Nueva Escuela Mexicana*, sobre la experiencia de una promotora de la lectura que asiste a la Sierra de Sonora y observa que la escuela a la que asistió únicamente cuenta con dos aulas y está ubicada en un lugar de bajos recursos; la profesora que se encontraba con ella le comenta que cuentan con biblioteca, lo cual sorprende a la promotora. La profesora decide enseñarle la biblioteca y dibuja un círculo en el piso, pone en el centro una canasta con 2 libros y le dice que esa es la biblioteca de la escuela (Canal FILIJ MÉXICO, 2023, 36m03s).

Se menciona esta experiencia para dimensionar otro de los obstáculos que existen entorno a la promoción de la lectura, y como una pequeña prueba de que si hay un interés y

gusto por ella, pero no se cuentan con las condiciones ni los recursos necesarios, y así también se están vulnerando los derechos de esas personas, ya que “se deben de crear oportunidades de desarrollo pleno” (Morfín, 2017, p. 5), y sin embargo, en muchas de las escuelas mexicanas no se cuenta con los recursos necesarios, la infraestructura ni el mobiliario necesario como; libros en las aulas, un espacio exclusivo para leer, como una biblioteca o una persona encargada de ella, un promotor de lectura o alguien que cuente con la experiencia específica, más bien el profesor es quien toma y suma más responsabilidades de todas las actividades en el aula.

Comenio (2015) expresa que las escuelas pecan porque, “no cuidan de tener dispuestos para el uso sus instrumentos de trabajo: libros, tablas, modelos, ideas, etcétera sino que a medida que van necesitando una u otra cosa, la adquieren” (p. 82), y es muy acertado, ya que si se quiere acercar al alumno a la lectura y que nazca un amor por ella, es vital que se cuente con la infraestructura necesaria, los libros y el personal capacitado para que ellos mismos se acerquen por curiosidad y por amor a buscar los textos.

Como se expuso, hay una gran variedad de investigaciones realizadas con relación a las prácticas de lectura de los jóvenes y sobre cuáles son los géneros literarios que más leen, pero, por otro lado, falta realizarse más para encontrar como derribar esas barreras que aún existen y lograr que lean por placer y no únicamente para aprobar las asignaturas.

Una de las reflexiones más importantes para mí como pedagoga, y que me gustaría resaltar en esta monografía, es la de eliminar los prejuicios en torno a lo que se debe o no considerar literatura, escuchar y tomar en cuenta los gustos de los jóvenes, crear los ambientes adecuados para la lectura, entender que la enseñanza de la literatura no es sólo

una carrera para ver quien lee más rápido, quien recuerda más datos del texto y responde bien las preguntas, que no basta con aprender quien escribió una obra y en qué año, sino que es importante incluir el uso de la tecnología para tener acceso a textos en línea, y aprender a utilizar las plataformas que contienen textos gratuitos y crear nuevas e innovadoras actividades para lograr la reflexión del mismo, aprender a utilizar los tipos de lectura en función de cuál es el objetivo, tomar en cuenta los estilos de aprendizaje es tarea de los pedagogos, y aunque se crea como una tarea complicada o una utopía, ellos cuentan con los conocimientos necesarios para lograrlo o comenzar a sembrar una pequeña semilla que quizá en un futuro germine y miles de jóvenes lectores con ayuda de la competencia literaria adquieran todos los beneficios y tesoros que les aporta la lectura.

Y lo mas importante. Reconocer y recordar que los jóvenes están transitando por una etapa complicada, y necesitan encontrar un refugio, algo que les permita olvidar por un momento sus problemas, y descubrir que la lectura les ofrece una solución para resolver algunos de sus problemas; sin embargo, para ello, necesitan sentir verdadero gusto por la lectura, placer al leer, y lograrlo es tarea de todos, y siendo vital iniciar desde la infancia, en las escuelas, en compañía de sus padres, maestros y amigos.

REFERENCIAS

- Abbagnano, N. y Visabergghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Aebli, H. (1988). *Doce formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología*. (4ª ed.). España: Narcea, S.A. de ediciones Madrid.
- Aldaz Izquierdo, A., Cardenas Bonilla, A., Pante Quishpe, M., Agual Espin, P., y De la Cruz Quinteros, G. (2023). La Importancia de la Mediación Lectora en los Textos Literarios para Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 5611 - 5625. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8155
- American Psychological Association. (2020). *Guía resumen del Manual de Publicaciones con Normas APA*. (7 ed.). <https://apastyle.apa.org/style-grammar-guidelines/index>
- Antolín Suárez, L., Oliva Delgado, A., Pertegal Vega, M. y López Jiménez, A. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Revista Psicothema*, 23 (1), 153-159. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72717207024.pdf>
- Beci Aranda, J. (s.f.). *¿Agoniza la lectura en México?*. Dirección General de Divulgación de las Humanidades. <https://www.humanidadescomunidad.unam.mx/agoniza-la-lectura-en-mexico/>
- Canal22. (29 de noviembre de 2018). *Cátedra Julio Cortázar 2017. Almudena Grandes*. Recuperado de YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=B48VTCEWaKA>

Canal Casa de la Literatura Peruana. (10 de abril de 2019). *Mesa redonda “Literatura juvenil contemporánea: temas, lenguajes y discursos”*. Recuperado de YouTube <https://youtu.be/i0KMyyZzWR8?si=8hD-iG7dNY6FBFAy>

Canal Colegio Nacional. (11 de mayo de 2021). *Cultura y Revolución*. Recuperado de YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=cXsn7n8uanU&t=2394s>

Canal Colegio Nacional. (6 de agosto de 2021). *Las Islas Galápagos: un dialogo entre un poeta y un científico*. Recuperado de YouTube https://www.youtube.com/watch?v=BJ_nkuZCsF8&list=WL&index=9&t=3813s

Canal FILIJ MÉXICO. (17 de noviembre de 2023). *CHARLA. La lectura por placer en la Nueva Escuela Mexicana*. Recuperado de YouTube <https://www.youtube.com/live/IoDKlg1pYsc?si=y46WQakkPstLTYD6>

Canal Fundación SM. (30 de junio de 2021). *Historia de la literatura infantil y juvenil en Iberoamérica*. Recuperado de YouTube <https://youtu.be/Phk6LjihUQs?si=ljsRycbNViBNleaK>

Canal TEDx Talks. (2 de noviembre de 2015). *Leer es resistir*. Recuperado de YouTube https://youtu.be/iTEz1yOmepQ?si=5bnq2nVmYIg6_Ydc

Canal TEDx Talks. (8 de febrero de 2016). *La pasión en la lectura la ponen los jóvenes*. Recuperado de YouTube https://youtu.be/5es_G9-xInc?si=lWwgh80AGSepFG1R

Canal TEDx Talks. (9 de abril de 2020). *La literatura juvenil es basura*. Recuperado de YouTube <https://youtu.be/aoSLQ2vVZkg?si=HosUNyp1QQcnYw8L>

- Canal TEDx Talks. (13 de noviembre de 2014). *La literatura infantil no es (no debe ser) pueril*. Recuperado de YouTube <https://youtu.be/1-U3vn1mSKw?si=pXrYf3nQEPbWD0d->
- Canal TEDx Talks. (19 de febrero de 2015). *Cómo apasionarte por la literatura*. Recuperado de YouTube <https://youtu.be/YbdTQklQn-E?si=thgxCKHywTxwPpFn>
- Canal TV UNAM. (16 de noviembre de 2018). *Literatura infantil y juvenil. 38 FILIJ, 2018. Observatorio con Anel Pérez y Marina Núñez*. Recuperado de YouTube <https://youtu.be/Rx4lyD5JVdI?si=C6ztdDSJAAyd4bM9>
- Castro Yáñez, K. (2021). ¿Qué pasa en nuestro cerebro cuando leemos?. *Dirección General de Divulgación de la Ciencia*. <https://ciencia.unam.mx/leer/1156/-que-pasa-en-nuestro-cerebro-cuando-leemos->
- Cassany, D., Luna, M., y Sanz, G. (1994). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Cassany, D., Luna M., y Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Cerrillo, P. y Sánchez Ortiz, C. (2018). La literatura juvenil en Aparición Guerrero, A. y Navarro Olivas, R (IV.), *Imágenes humanísticas para una sociedad educativa*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Chapela, L., (2011). *La lectura*. México: Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Colomer, T. (2003). *¿Quién promociona la lectura?* [Resumen de presentación de la conferencia]. I Encuentro de promotores de la lectura, Guadalajara, México. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a25n1/25_01_Colomer.pdf

Comenio, J. (2015). *Didáctica magna*. México: Porrúa.

Daniel Francisco. (2023). Cada uno de los maestros de la Universidad es un promotor de la lectura en potencia. Recuperado el 15 de octubre de 2023 de <https://www.gaceta.unam.mx/>

Editorial Santillana. (9 de febrero de 2016). *La importancia de la lectura y la escritura en el siglo XXI*. Recuperado de YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=rF8jXTZgQhM>

Escalante Gonzalbo, P., Gonzalbo Aizpuru, P., Thanck de Estrada, D., Staples, A., Loyo, E., Greaves, C. y Vázquez, J. (2010). *Historia mínima de la educación en México*. México: El Colegio de México.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). *Adolescencia. Una etapa fundamental*. Nueva York. https://www.unicef.org/pub_adolescence_sp.pdf

García-Roca, A. (2021). Nuevos mediadores de la LIJM. *Cuadernos. info*. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-367X2021000100106&script=sci_arttext&tlng=pt

Gracida Juárez, M. (2010). *Los textos continuos: ¿Cómo se leen? La competencia lectora desde PISA*. México: INEE.

Gutiérrez Portillo, V. (25 de septiembre de 2013). Beneficios de la lectura. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2013/09/25/opinion/a03a1cie>

- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2016). Infoméride. El empleo y el estudio de los jóvenes en México. *Revista de evaluación para docentes y directivos*. <https://www.inee.edu.mx/dia-de-las-habilidades-de-la-juventud/>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2016). Infoméride. El trabajo infantil en México. *Revista de evaluación para docentes y directivos*. <https://historico.mejoredu.gob.mx/dia-mundial-contra-el-trabajo-infantil-el-trabajo-infantil-en-mexico/>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2016). Infoméride. A propósito del día de San Valentín. Embarazo adolescente en México. *Revista de evaluación para docentes y directivos*. <https://historico.mejoredu.gob.mx/dia-de-san-valentin-embarazo-adolescente-en-mexico/>
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación. (El comunicador popular)*. Cuba: Caminos.
- Lluch, G. (2014). Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red. *Ocnos*, 11, 7-20. https://www.revistaocnos.com/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2014.11.01
- López Villalva, M., López Pastrana, L., Zuaste Lugo, R. y Orozco Abad. (2010). La monografía. En O. J. López Camacho (Ed.), *Escribe mejor para prender bien en el Bachillerato* (pp. 83-98). Colegio de Ciencias y Humanidades.
- Martín García, L. (2018). El acceso a la literatura clásica a través de la literatura juvenil contemporánea: estado de la cuestión. *Revista de educación de la Universidad de Granada*, 25, 95-112. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/reugra/article/view/16599>

Morales Guerra, M., Ramírez Reyes, M., Cruz León, E., Deveaux Durante, S. y Martorell Nieto, I. (2023). *Lo que siento cuando leo... lo que siento cuando escribo... Segunda encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en la comunidad estudiantil de la UNAM. México: Universidad Nacional Autónoma de México, coordinación de Difusión Cultural.*

Morales, O., Rincón, A. y Tona Romero, J. (2005). Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales.* (10), 195 – 218.
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=consideraciones+pedag%C3%B3gicas+promoci%C3%B3n+de+la+lectura&lr=lang_es&oq=consideraciones+pedag%C3%B3gicas+#d=gs_qabs&t=1696968361797&u=%23p%3D-7-npMDmrRcJ

Morfin, M. (2017). *Participación infantil y juvenil. Una guía para su promoción.* México: Secretaría de Cultura. Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces.

Morín Fuentes, L., Márquez Mardones, A., Zorrilla Alcalá, J., Ceballos Albarrán, M., Molina Téllez, C., Sánchez Michel, V., Palos Gómez, L., López Peniche, M., Lobatón Díaz, M., Reyes Corona, M., Estrada Rivera, M., Sancén Rodríguez, A., Valdez González F., Irazoque Palazuelos, G., Sosa Reyes, A., Pérez Vázquez, A., Greaves Fernández, N., Suzuri Hernández, L., Lazos Ramírez, L.,... García Albarrán, G. (2017). *Planes de estudio de referencia de componente básico del*

marco curricular común de la educación media superior. México: Secretaría de Educación Pública.

Neveleff, J. (1997). *Clasificación de géneros literarios*. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

Obaid Lennon, S. (2019). *Intereses literarios en estudiantes de primero y segundo medio*. [Tesis de Magister].

Ochoa, A. (2011). La lectura de textos literarios En Elsa Margarita Ramírez Leyva, *La lectura en el mundo de los jóvenes, ¿una actividad en riesgo?* (pp. 121-133). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Padilla Martínez, K., Castillejos Salazar, A., Espinosa Hernández, M., Martínez Vázquez, A., Sosa Reyes, A., Jiménez García, L., Alba Lois, L., Argueta Villamar, A., Delgadillo Cárdenas, E., Hernández Rodríguez, M., Morrone Lupi, J., Noguera Solano, R., Núñez Farfán, J., Quiroz Amenta, I., Ruiz Gutiérrez, R., Saldaña Garcia, M., Segura Gortares, M. y Segura Valdez, M. (2010). Adolescencia. En M. López Cervantes (Ed.), *Enciclopedia de conocimientos fundamentales: UNAM-Siglo XXI* (pp. 621-650). UNAM-Siglo XXI

Papalia, D., Duskin, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. (12ª ed.). México: McGraw-Hill.

Pérez Martínez, A., Ramírez Reyes, M., Cruz León, E., Mejía Carrasco, E., Deveaux Durán, S., Álvarez, J., Cessa Flores, R., Morales Guerra, M., Sánchez Lozada, M. y Martorell Nieto, I. (2019). *Cuando leo... cuando escribo...: encuesta sobre*

prácticas de lectura y escritura de la comunidad estudiantil de la UNAM. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

PILARES- Gobierno CDMX. (s.f.). *PILARES*. Recuperado el 25 de noviembre de 2023 de <https://gobierno.cdmx.gob.mx/acciones/pilares/>

Pindado Málaga, J. (2004). El desencuentro entre los adolescentes y la lectura. *Comunicar*, 23, 167 – 172.
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+desencuentro+entre+los+j%C3%B3venes+y+la+lectura+&btnG=&lr=lang_es#d=gs_qabs&t=1696914972294&u=%23p%3DaLY6WONO8q8J

Ramírez Leyva, E., Bahloul, J., Martínez Iturbide, P., Sivelli Acevedo, G., Märk-Bürmann, A., Castellano Ribot, M., Morduchowicz, R., Domingo Argüelles, J., Rodríguez Gallardo, A., de Teresa Ochoa, A., Alfaro López, H., González Díaz, M., Mata Puente, A., Antuña Rivera, O., Ruiz Hernández, L., Caramón Arana, C. y Tapia Peralta, E. (2011). *La lectura en el mundo de los jóvenes, ¿una actividad en riesgo?*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Ramírez Leyva, E., Larrosa Bondía J., Argüelles, J., De la Macorra, A., Cabrejo Parra, E., Arévalo, J., Vivas Moreno, A., Ayala Ochoa, C., Lira Luna, D., Jarvio Fernández, A., López Yepes, J., Cordón García, J., Muñoz Rico, M., Hernández Álvarez, M., Alfaro López, H., Álvarez Zapata, D. y Antuña Rivera, O. (2022). *Los poderes de la lectura por placer*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la información.

Real Academia Española. (s.f.). Castigo. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado el 8 de septiembre de 2023 de <https://dle.rae.es/castigo>

Real Academia Española. (s.f.). Gusto. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado

el 8 de septiembre de 2023 de <https://dle.rae.es/gusto?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). Imposición. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado el 8 de septiembre de 2023 de

<https://dle.rae.es/imposici%C3%B3n%20?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). Interés. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado

el 8 de septiembre de 2023 de <https://dle.rae.es/inter%C3%A9s>

Real Academia Española. (s.f.). Lectura. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado el 16 de mayo de 2021 de <https://dle.rae.es/lectura>

Real Academia Española. (s.f.). Literatura. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado el 20 de septiembre de 2023 de <https://dle.rae.es/literatura>

Ruiz Huici, K. (1999). La literatura juvenil y el lector joven. *Revista de psicodidáctica*,

(n°8), 25-40.

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=la+literatura+juvenil+y+el+lector+joven+&btnG=#d=gs_qabs&t=1700712689999&u=%23p%3Dy_2Rd_-raqUJ

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*.

Plan y programas de estudios para la educación integral. México: Secretaría de Educación Pública.

Sule Fernández, T., Camacho Morfín, L., Gracida Juárez, M., Megchún Trejo, M., Ruiz García, M., Ochoa, A., Álvarez Arregui, F., Armijo Canto, C., Artigas Albarelli, I., García Rojas, A., García Gutiérrez, O., González Ochoa, C., González Treviño, A., Modenessi, A., Pimentel, L., Tello Garrido, R. y Weinberg Marchevsky, L. (2010). *Enciclopedia de conocimientos fundamentales: UNAM – siglo XXI*. México: UNAM Siglo XXI

Trilla, J., González, J., Sola, P., Pla, M., Cano, E., Lorenzo, N., Muset, M., Puig, J., Fairstein G., Carretero, M., Vila, I., Gros, B., Imbernón, F., Tort, A., Rodríguez, J., Escofet, A., y Fernández, J. (2001). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. España: Graó

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *Alfabetización*. Recuperado el 23 de enero de 2022 de <https://www.unesco.org/es/literacy/need-know#:~:text=La%20alfabetizaci%C3%B3n%20es%20un%20proceso,el%20desarrollo%20sostenible%20y%20la>